
Libro recopilatorio
Vecindario de es.humanidades.literatura

Octubre de 2006

es.humanidades.literatura
<http://vecindario.wordpress.com>
<http://eshumhumlatura.iespana.es>

CITAS 17-10-06 "alaluzdelalunalunera"

1/ Todo idealismo frente a la necesidad es un engaño.
Friedrich Nietzsche (1844-1900); filósofo alemán.

2/ El tiempo es una cierta parte de la eternidad.
Marco T. Cicerón (106 a. C.-43 a.C); escritor, orador y político romano.

3/ Yo sólo sé que no sé nada.
Sócrates (470 - 399 AC); filósofo griego.

4/ La ciencia es orgullosa por lo mucho que ha aprendido; la sabiduría es humilde porque no sabe más.
William Cowper (1731-1800); poeta británico.

5/ En la naturaleza nada hay superfluo.
Averroes (1126-1198); filósofo y médico hispanoárabe.

6/ Los ríos más profundos son siempre los más silenciosos.
Quintus Curtius Rufus (s. I d.C); historiador latino.

RECUPERANDO CITAS - "alaluzdelalunalunera"

pues no estaba de vacaciones, ni mucho menos, simplemente abandoné temporalmente mi envío de citas.

hoy he leído que... Azucena preguntaba por mi; me voy a ruborizar, señores. gracias por recordarme, intentaré ser más constante si no molesto. y ya saben, cuídenseme.

1/ Nunca se va tan lejos, como cuando no se sabe dónde se va. Oliver Cromwell (1599-1658); político inglés.

2/ Buscad leyendo y halláreis meditando. San Juan de la Cruz (1542-1591); teólogo y escritor español.

3/ No pretendas apagar con fuego un incendio, ni remediar con agua una inundación. Confucio (551-479 a. C.); filósofo chino.

4/ La riqueza consiste mucho más en el disfrute que en la posesión. Aristóteles (384 a.C.-322 a.C.); filósofo griego.

5/ La ciencia es como la tierra; sólo se puede poseer un poco de ella. Voltaire -nacido François-Marie Arouet- (1694-1778); escritor francés.

6/ La ciencia es el gran antídoto contra el veneno del entusiasmo y la superstición. Adam Smith (1723-1790); filósofo y economista escocés.

Intensión Tautológica o Analítica de la Muerte

Aquí en el reino de las sombras Es una jornada triste Pero el dolor tiene incluso su propia belleza Puede poseer una tez hechizante...

La Luna doble afilada
En una oscuridad extra-terrestre
La hermosa creación del hierro
Forjado en mi útero yermo...
Ellas bulliciosas me separarán la carne
Miríadas sumergidas de-fuera-adentro
Mi hermana me cubre los ojos
Tiene miedo de los moradores
Jamás en su ceguera entenderán
El tentador tesoro de verla

Los ángeles besan nuestros cuerpos
Mientras se preparan para lapidarlos

Una jornada en los estratos de la sombra La pared negra sofoca mi aliento y mi vida Cruels en la oscuridad bailan dos soles Fuera de este espacio...

Afuera de la oscuridad
Hay vida y vino
Un banquete de delicias
Fragantes para los sentidos
Lenguas de silencio
Que lamen nuestros labios
Que roban nuestros pensamientos
Y mentiras del alma que nos embriagan
Cuando caminamos dentro...
En la oscuridad...de nuevo

Unos chistes para el Sábado

Aquella tipa era tan fea, tan fea, pero que tan fea que mandó su foto por e-mail y la detectó el antivirus.

-
- * María, María, qué felices éramos hace 15 años...
 - * Pero si no nos conocíamos.
 - * Por eso, María, por eso...

Una mujer negra está en la cocina, y su hijo negro la mira y coge un poco de harina y se la esparce por la cara...
Mira mamá, soy blanco - la madre le mira y le da un bofetón....
Ahora vete a ver a tu padre.
El niño va a ver a su padre, el cual está leyendo un periódico...
Mira papá, soy blanco - el padre le mira y le da un puñetazo....
Ahora vete a ver a tu abuela. El niño va a ver a su abuela...
Mira abuela, soy blanco - la abuela le mira y le da una paliza de fliparlo...
Ahora vete a ver a tu madre.
Cuando el niño llega donde está su madre, ésta le pregunta:...
Y bien hijo, ¿qué has aprendido con la lección de hoy?...
Pues que llevo 5 minutos siendo blanco y ya os odio a todos,
¡¡negros hijos de puta!!

Cuando mi abuela tenía 60 años, el médico le recomendó que anduviera 5 km.diarios...
ahora tiene 90, y no sabemos dónde está.

-
- ¿Sabes quien era Mao?
 - Hombre pues claro
 - Pues se ha muerto
 - Qué putada, con la buena cerveza que hacía!!!
-

- Yo no voto personas, ¡yo voto ideas!
 - ¿Y si te doy cien millones de pesetas?
 - Pues voto a quien sea, porque la idea no es tan mala
-

- En la Comandancia de Marina
- Buenos días, quería alistarme en la marina
 - ¿Sabe usted nadar?
 - ¿Qué pasa, que aquí no dan barco?
-

- En Mostar un militar se acerca a dos mujeres
- Buenos días, soy Melitón Martiñique y Rocamora, caballero Legionario en misión de paz en el destacamento de la ONU en Mostar, ¿y vosotras?
 - Pues somos Helena Boridsgrava y Natascha Svereva y somos lesbianas
 - Ya, ¿y de qué parte de Lesbia soís exactamente?
-

- Doctor, no puedo hacer la mili
 - ¿Y qué le pasa exactamente?
 - Es que tengo un problema de visión
 - ¿Y cuál es ese problema?
 - Pues que no me veo haciendo la mili .
-

- Me he aprendido la guía telefónica entera
 - ¿De memoria?
 - No, razonándola, no te jode....
-

- En una pollería
- ¿Tiene los huevos frescos?
 - Pues no, pero si es un capricho me pongo hielo
-

Era un espermatozoide tan bobo, tan bobo, tan bobo, tan bobo, que le llamaban: el tonto de los cojones

- Tía Teresa, ¿para qué te pintas?
 - Para estar mas guapa.
 - ¿Y tarda mucho en hacer efecto?
-

- Abuelita, cierra los ojos.
 - ¿Y por qué quieres que cierre los ojos?
 - Porque papá ha dicho que, cuando tu cierres los ojos, seremos millonarios.
-

El italiano en el hospital esperando a que la mujer dé a luz, sale el médico y dice:

- Han sido quintillizos.
 - Es que tengo un cañón!!! -dice el hombre orgulloso.
 - A ver si lo limpia entonces, porque han salido negros
-

Agradecimientos

Hola a todos. La verdad es que me ha costado decidirme a escribir este mensaje, pero quería hacerlo en agradecimiento por los buenos ratos que me hacéis pasar y porque, cuando me decidí a entrar e hice una pequeña consulta, estuvisteis pronto a contestarme amablemente. Espero que os guste

Una vez más, tú.

Cada día, cada mañana,

siembras mi sonrisa.

Tu mano, suave y cierta,

tibia tu mirada,

en el cielo la luz

en tus ojos la calma

de mi despertar.

Al alba

Chantal Maillard: "Azul en Re Menor"

He recibido por correo un ejemplar de segunda mano de "Azul en Re Menor", el primer libro de poemas por Chantal Maillard que consta en el ISBN. Fue editado en 1982 por Ediciones La Farola para promocionar la poesía malagueña. Dos curiosidades: el libro estaba intonso (por lo que he tenido que llevarlo a guillotinar) y es el segundo libro de Chantal (y de segunda mano) que cuenta con un autógrafo de la propia escritora.

He aquí la breve bibliografía de Chantal que consta en el libro (con algunas obras de las que desconocía su existencia):

..... Obra Literaria.

Con dieciséis años escribe su primera obra poética en francés: "Les ombres claires", y presenta al premio Fémina de Francia una novela: "Les crabes". En 1978 termina su primer libro de poemas en castellano: "Palabras del silencio", seguido de: "De par en par" (1979/80), "Sombras de luz" (1980) y "Azul en re menor" (1981)

.....

Para rellenar el mensaje, comparto con vosotros uno de los poemas:

.....

ESPEJOS

Duelen tantas cosas,
¡tantas!
Aquellas, por ejemplo, embadurnadas de azafrán,
que aprisionan espejos hastiados
de contornos y angustiosa ambigüedad.

Mirad cómo en ellos se alarga
el intangible volumen de la inexistencia,
mirad cómo se encogen los ecos
y se abalanzan, formando punteados
y guturales reflejos de la imagen;

mirad cómo el castigo
no se refleja, no se exhibe,
pero muerde, apuñala
y se derrama en jirones de vida
siguiendo el hilo de las canas
y los silencios arrugados
en los muslos de los viejos.

Mirad de qué extraños colores
se disfrazan los cristales
al repartirse los despojos
de un mundo soñado.

Ah, quién pudiera contemplarse
en espejos desiertos
y ser tan sólo aquello
que sueñan las ondas
cuando atraviesan, rozan, hexagonean...
y se dispersan.

.....

P.D. A ver si alguien se decide a editar la poesía completa de
Chantal, que hay varios libros de poemas de muy difícil búsqueda.
P.D.D. "La noche sabe a flores muertas" (Chantal Maillard)

[Tales] Carta a El Canto Del Loco

Querida emisión sonora con pretensiones melódicas proferida por un perturbado mental.

(Vulgo: Querido Canto Del Loco)

He de confesar que me tiene usted desconcertado.

Al principio me costaba mucho descifrar sus mensajes, ya que el portavoz de su esfera conceptual no es precisamente reconocido por su capacidad de vocalización clara y concisa. Ahora que ya he reajustado mi oído y soy capaz de entender, casi a la perfección, el castellano que practica, he de decirle que me asalta la duda.

Verá, estoy totalmente de acuerdo con eso de "amaestrados, vamos todos al mismo sitio" que dice usted. Fijese si estoy de acuerdo que hace tiempo que dejé de ir. Salvo alguna incursión nocturna esporádica como la que comentaré más adelante, y que, en parte, ha motivado esta carta.

Le recomendaría que hiciese lo mismo, es decir, haga otras cosas y olvídense de esos lugares. Hay más formas de divertirse, seguro que si busca bien las encontrará. Ese brillito inteligente en su mirada me lo dice.

Si le soy sincero no acabo de entender porque insiste en ir, ya que parece disgustarle mucho lo que encuentra allí. A decir verdad, me sorprendió usted en el primer estribillo, porque tras la protesta con la que abre la canción, y después de haber manifestado lo bien que se está en su sofá, escucharle decir eso de que quería entrar en el garito, y además con zapatillas, se me hizo raro, pero bueno; cada uno es libre de ser incoherente cómo y cuando le apetezca.

El caso es que, como le decía más arriba, anoche hice una excepción y visite uno de esos garitos donde, por cierto, casi todo el mundo iba en zapatillas.

Llegados a este punto he de romper una lanza a su favor.

Con toda esa gente ocupándose de cosas superficiales como la inmigración, el uso de dinero público para mentir al ciudadano (me refiero a las campaña anti-piratería, no sé si sabe usted algo de eso, de hecho no sé si sabe usted algo, así, en general.), todos esos temas aburridos, ya me entiende, la desigualdad social, la manipulación mediática, nuestros soldaditos yéndose a guerras que ni les van ni les vienen, en fin, todos protestando y a nadie, hasta que usted llegó, se le había ocurrido poner el dedo en la llaga; denunciar en voz alta, y con éxito, los dos puntos que realmente conforman la problemática de la juventud española a día de hoy:

El libre acceso a los locales, usando zapatillas, y el aparcamiento.

Eso sí que es cortar de raíz.

Pese a que el segundo punto me de bastante lo mismo, porque suelo ir a pie, he de reconocer que las élites intelectuales y los más vanguardistas en eso de la lucha por los derechos civiles van a tener que tomar buena nota de su osado gesto y de su indiscutible victoria. Al menos en lo que al primer punto se refiere.

Como le decía, ayer visite uno de esos garitos que tan poco le gustan, y a los que parece ir siempre que puede, y tuve una epifanía con respecto a su canción, que es lo que me ha impulsado a escribirle esta carta de agradecimiento.

Me sucedió cuando ya la habían puesto cinco o seis veces. Sé que algunos dirán que el hecho de que la pongan tanto, en sitios así, la convierte en "esa puta música indiferente" que usted denuncia, pero ellos no han visto la luz.

Habiendo comprendido la magnitud de su labor social me asaltó la duda que mencioné al principio y que paso a exponerle a continuación:

¿Va a seguir con su cruzada y regalándonos canciones que cambien el mundo o va a sumirse en el silencio para que los ecos de perfección de su obra marquen el camino a los que vendrán después?

A mí me parece más épico lo segundo, más a la altura de un héroe postmoderno como usted. No obstante no seré yo quien le diga qué debe de hacer.

Sin más que añadir, se despide atentamente,

Un fan.

[Tales] Tierra y Círculos

Está sentado en el suelo, las manos llenas de tierra.

Le encanta la tierra.

Su madre está en la otra parte del parque, sentada, haciendo un suéter de lana bastante feo que le obligará a ponerse cuando llegue el invierno.

Aunque él ahora no sabe eso.

Hay otro niño. Lo conoce del patio. Es un año mayor, o algo así. Van a clases distintas, pero se ven en el recreo. Hay dos patios en su colegio; uno para los niños y otro para los mayores. Los dos juegan en el primero, aunque el chico es mayor que él. Se lleva mejor con los mayores. Entienden mejor sus bromas, tardan un poco más en dejarle solo, parecen más interesantes, aunque siempre terminan demostrando que no lo son. Pero tardan más.

El chico le reconoce y se acerca a ver qué está haciendo con la tierra.

Él se levanta y se sacude las manos.

Su madre sigue tejiendo.

La madre del otro chico está hablando con otra madre. En esa etapa para él las mujeres se dividen en dos clases: Madres y no madres. Ella lleva un carro con otro niño.

Un rayo de luz se cuela entre las ramas del parque y le da en los ojos, dejando toda la imagen grabada por unos segundos en su retina.

El otro niño, su madre, el carro.

Esa escena se quedará grabada mucho tiempo en su cabeza.

Aunque él ahora no sabe eso.

El niño le pregunta a qué está jugando y él le despista haciendo un par de bromas sobre excavaciones para encontrar el techo del infierno. Está de buen humor. El otro niño se ríe y mira los montones de tierra y, sobretodo, el círculo que él había trazado a su alrededor.

Más adelante los círculos serán importantes en su vida.

Llevará uno colgado siempre del cuello.

Tendrá otro que se romperá y se recompondrá con distintas personas conforme pasen los años.

Se concentrará en identificarlos, en ver cómo se abren y cómo se cierran; los ciclos, las etapas, los círculos.

Serán importantes.

Aunque él ahora no sabe eso.

El niño pregunta para qué es el círculo y él le contesta que para que no pase nada malo mientras excava. Dentro, dice, nada puede hacerte daño. Y sonríe.

Entonces ocurre.

El niño se lanza sobre él sonriendo, para jugar, tocarle, las típicas cosas de niños. Él sigue sonriendo, le sujeta por la camiseta tal y como viene y gira un poco sobre si mismo, dejando una pierna un poco separada. El niño choca con ella. Se cae.

Él sigue sonriendo pero al niño parece no haberle hecho gracia.

Le tiende la mano, vamos, dice, deja que te ayude, no ha sido nada, sólo te has manchado un poco.

El niño le mira desde el suelo. Piensa durante unos instantes y le da la mano.

Antes de que puedan tocarse su madre lo está levantando.

Él da un paso hacia atrás. Su madre sólo le mueve tan fuerte cuando va a pegarle. Debería, piensa, de levantarlo un poco más despacio.

No pasa nada, dice él, estamos jugando.

La madre del otro niño no le mira, parece como si no le escuchase.

Ella está mirando a su hijo a los ojos mientras le sacude el polvo del pantalón. No le está pegando pero tampoco le está limpiando. Es un punto medio, hay algo contenido en el gesto. Él está congelado, observando.

Durante el resto de su vida observará todo lo que la gente, incluyéndose a sí mismo, hace.

Aunque él ahora no sabe eso.

La madre coge a su hijo y le estira del brazo, coge el carro y se marcha.

Él se queda mirándolos.

El niño se gira un momento y luego mira hacia su madre, que le va a decir algo.

Te tengo dicho que no juegues con ese niño.

Y lo repite zarandeándole.

Te tengo dicho que no juegues con ese niño.

Habrán más niños que no querrán jugar con él. Con el tiempo algunas personas querrán estar a su lado pero terminarán marchándose, alguien decidirá por ellos que es mejor no jugar con él, otras veces lo decidirán ellos mismos, pero no será la última persona que vea alejarse.

Aunque él ahora no sabe eso.

Los ruidos del parque, su madre tejiendo en la otra punta, sin enterarse de nada de lo que ha pasado, el niño alejándose, la frase haciendo eco en su cabeza, una moto que pasa por la carretera.

Se mira las manos.

Mira la tierra.

Mira el círculo.

Mira la silueta de la madre, que sigue riñendo a su hijo. Por jugar con él.

¿Por qué?

De camino a casa se lo cuenta a su madre y cuando le hace la pregunta ella deja las bolsas con la lana y el suéter feo, se pone de rodillas para estar a su altura, y dice algo que a él, con el tiempo, le parecerá injusto.

No les necesitas.

Ellos a ti sí.

[Tales] Un par de segundos

Ella le mira desde la cama mientras él se viste.

Sabes, dice, no eres tan frío como intentas hacer ver.

Él mira por encima de su hombro.

Te equivocas, como todo el mundo, pero es bonito que intentes entenderme, aunque es inútil, cuestión de estadística, sólo una persona lo consiguió, el resto falló y tuvo que inventar teorías, cada cual más ridícula que la anterior, intenta no sumarte a ellos, me gusta que tengamos estos ratos.

Le sonríe, le saca la lengua y se sigue vistiendo.

Ella da una calada a su cigarro, le mira durante unos segundos y tira el humo torciendo la boca, sin dejar de mirarle.

Eres un pedante de mierda, eso sí, Don Superior Soy Más Listo Que El Resto, nadie me entiende porque no tienen nivel para ello, hablo el idioma de todo el mundo pero nadie habla el mío, blablaba, tendrías que escuchar todas las tonterías que escupes cuando te pones en plan egocéntrico.

Si tan mal te parece denúnciame, dice, y se pone la camiseta.

A veces pareces una puta máquina, me sacas de quicio, en serio, nos acostamos juntos, sé que sientes cosas buenas por mí y tú sabes que yo las siento por ti, no hace falta que seas tan cabrón todo el tiempo.

Bueno, pues no te acuestes conmigo, tampoco es un problema tan grave.

Ella da un par de caladas, observando cómo termina de vestirse.

Siempre haces esto, dice, vienes, follamos como si se acabase el mundo, nos abrazamos y justo cuando empiezas a estar a gusto te piras, como si no pasase nada, como si no existiese nada entre nosotros, ¿Qué te da miedo?, ¿Sentirte bien?

No hay miedo, se me acabaron las existencias hace un año, y no hay nosotros, estás tú, estoy yo, y están estos ratos geniales. No lo estropees con tu psicología barata de Cosmopolitan, por favor, eres mucho más lista que todo esto, de hecho es uno de los motivos por los que paso ratos contigo.

Ella da una calada honda y tira el humo por la nariz.

¿Por qué eres así de cabrón?, Sé que no eres así, joder, no podrías hacer el amor así si de verdad lo fueses, te conozco, sé que hay más que eso, no entiendo porque no quieres soltar el látigo y disfrutar de los sentimientos, no todo el mundo va a apuñalarte por la espalda.

No hacemos el amor, follamos, y no he dicho que sea un cabrón, eso lo dices tú. Por otra parte vuestra predilección por los cabrones, digáis lo que digáis, está más que demostrada. No queréis al chico bueno, queréis al chico bueno dentro del cabrón, eres la demostración de ello. En cuanto a la normalidad, ya me esforcé en eso y no dio resultado. La represión es mala, sobre todo cuando sólo favorece a los demás, es lo que hay.

Ella frunce el ceño un momento, respira hondo y luego relaja el gesto.

Sabes que te quiero, sabes que pienso que no hay mucha gente como tú y que si la hubiese el mundo sería un lugar mejor, sabes que me pareces brillante cuando no estás en este plan, no me acuesto con nadie por acostarme, y sé que tú tampoco, me gustas mucho, no hace falta que seas así de borde.

Y tú sabes que todo eso ya lo he oído antes, y no sirve de nada, no servía entonces y no sirve ahora. Las cosas están bien así, deja de decirme siempre lo mismo, no fuerces la máquina.

Tú si que eres una puta máquina, no sé por qué te quiero, en serio, me das mucha rabia, eres encantador y de repente te conviertes en el Capitán Cabrón y no hay quien pueda razonar contigo.

Verás, crees que me quieres porque necesitas hacerte daño y no encuentras a nadie mejor con quien hacértelo, porque todo el mundo habla de acortar distancias pero lo que quiere es recorrerlas, porque todo el mundo habla de honestidad pero lo que quiere son interrogantes, porque todo el mundo dice que quiere cosas en la mano pero lo que quiere son cosas que intentar coger, cosas

que puedan caerse, porque todo el mundo habla de seguridad pero adora la incertidumbre, porque sois una panda de masoquistas, porque yo ya me he cansado de tanta gilipollez, de tanta historia cambiada sobre la marcha, de tanta puñalada traperera, de tanta mentira, y porque tú, aunque seas una de las mejores chicas que conozco y no tengas la culpa de nada, eres victima del gen masoca, y porque yo, aunque haya sido buena persona, ya no lo soy. Te gusto por los motivos equivocados, con toda esta frialdad que tanto te molesta sólo te estoy ahorrando problemas. Ya no soy buena persona. No es que no me queden ganas de serlo, es que ya no lo so

Ella apaga el cigarro y le dice que se vaya, sin mirarle.

Él le da un beso en la cabeza y sale de la habitación.

Sale de la casa.

Coge el ascensor.

Llega a la calle.

Se para en el callejón, se apoya en la pared, respira hondo un par de veces con los ojos cerrados, aprieta los dientes y sigue andando.

Suena el móvil.

Mensaje.

Es ella. Dice que le quiere, que siente no saber llegar hasta él, que le dará todo el tiempo que necesite para confiar, que sabe que es bueno, diga lo que diga, y que prefiere tener esos ratos que no tener nada. Que él siempre dice que los leopardos nunca pierden sus manchas y que ella le cree.

Se mira en un escaparate.

Le gustaría poder odiarse, aunque fuese un par de segundos. Sólo un par de segundos.

Saca el móvil y escribe un mensaje.

El mensaje dice: Lo siento.

Después lo borra.

Así se Hará

Está flotando en su torre.

Hay un viento que viene de todas partes, revolviendo su pelo, agitando su túnica.

Sus pies no tocan el suelo y su mirada está perdida en el horizonte.

Dos leones se acercan a él y agachan la cabeza.

Él no les mira.

Señor, dice uno de ellos, pedimos permiso para ir por ella.

Él inspira hondo.

Se gira.

Mira al león que ha hablado.

Hay llamas bailando en sus ojos.

¿Por qué?, le dice.

Señor, dice el león, usted cargó con su mal, enfermó por culpas que le pertenecían a ella, se despojó de su magia para hacerse vulnerable y sufrió lo que le correspondía sufrir a ella.

Rompió el equilibrio.

Ella debería haber cruzado esa noche oscura, no usted. Ella nació para sufrirla. Somos guardianes de la balanza, debemos compensar. Ella tiene que sufrir.

Él les mira y entonces, lentamente, deja de flotar.

Cuando la hierba que recubre la torre toca sus pies descalzos él la acaricia con los dedos. Sonríe un momento y vuelve a mirar a los leones.

Las llamas de sus ojos han desaparecido.

Los dos leones se miran un instante.

Entonces él empieza a hablar.

Cuando la encontré, dice rodeándolos, estaba perdida, hundida en su propia miseria. La negrura se la comía por dentro. Le di una daga y dejé que me hiriese, sabiendo que, por su naturaleza, lo haría. Absorbí su maldad y su dolor a través de la herida. Su mal sólo es visible cuando está atacando. Sólo en ese momento es vulnerable.

Y así fue cómo lo robé.

Así fue cómo lo puse dentro de mí.

Rasca una grieta en la pared, se sacude el polvo de los dedos y continúa andando.

Los leones le siguen.

Luché una guerra que ella no podía ganar. A ella la hubiese consumido, la estaba matando y no se daba ni cuenta. La única forma de acabar con la oscuridad que vivía en su interior era ponerla dentro de mí y destruirla.

Eso hice.

Quedó limpia, lista para vivir sin toda esa negrura dentro. Fue mi decisión, y salió bien. Miradla ahora. Ríe, casi ni recuerda cómo se sentía entonces. No quiero que le hagáis nada. He vuelto a la torre, puedo pisar el suelo siempre que quiera, moverme por sitios que antes no podía ni mirar, permanecer más tiempo aquí ocupándome de mis asuntos. Su maldad me hizo más fuerte. Estaba ofuscada por lo que llevaba dentro, así que cualquier daño que pudiese intentar hacerme fue involuntario. Ahora mismo sólo es una mortal feliz, con asuntos mortales, alejada de todo esto de lo que nunca sabrá nada. De todo esto que ni siquiera es capaz de imaginar.

Esa es mi voluntad, y debéis respetarla.

Señor, dice el otro león. Ella no debía ser feliz, ese no era su destino, usted sabe que algunas líneas no pueden cambiarse, aunque le servimos y respetamos hay cosas que ni usted puede alterar. Ella ha de sufrir, hemos de reinstaurar el equilibrio, forma parte de nuestra función.

Escuchadme, consentí esa herida porque su oscuridad era lo que me faltaba para completarme, porque a ella tan sólo le habría consumido sin dejar nada bueno detrás. A mí me era útil, a ella no. Nunca me había dejado herir de esa forma, de no haberlo hecho no habría llegado a comprender qué significa realmente ser el dueño de esta torre. La necesitaba para llegar a este punto. Vosotros, mejor que nadie, sabéis cómo funcionan estas cosas.

Una ramita en el suelo parece llamar su atención. La recoge y sigue hablando.

Sé que fue arriesgado, sé que la torre estuvo sola, sé que durante algunos meses no supisteis dónde estaba. Sin embargo su oscuridad me sirvió, su dolor me sirvió y si hice mío su sufrimiento fue para cumplir mejor mis tareas.

No me dañó, dice mirando cómo la ramita gira entre sus dedos, no me dañó, me hizo más fuerte, fue sólo una herramienta e hizo bien su trabajo; es por eso que no la tocaréis.

Los leones se miran entre sí y, entonces, comienzan a hablar al unísono.

Señor, lo sentimos mucho, hemos de hacerle daño. Usted sabe eso. Lo supo todo el tiempo. Robarle la negrura no la libró de su destino. Ella ha de sufrir, y usted lo sabe.

Siempre supo que sufriendo en su lugar sólo le conseguía un poco más de tiempo.

El tiempo ha expirado.

Hemos de restaurar el equilibrio.

Usted ha de darnos permiso.

Forma parte de su función.

Él los mira callado. Frunce el ceño.

Deja caer la ramita que tiene entre los dedos.

Las llamas vuelven a sus ojos mientras sus pies se levantan del suelo, gira poco a poco, elevándose en medio de un huracán que no está ahí, y cruza los brazos.

Cumplid vuestro cometido, dice, pero no le toquéis ni un pelo de la cabeza. Haced lo que queráis a su alrededor pero no la toquéis, ¿Lo habéis entendido? Ningún daño directo, sólo lo imprescindible, sólo lo que la balanza dicte. Ni más, ni menos.

Así se hará, señor.

Así se hará.

Los leones se alejan.

Él los mira hasta que ya no pueden distinguirse de cualquier otra cosa.

Se mira las manos.

Se queda un rato allí, sin hacer nada, con los ojos cerrados.

Lo siento, dice.

Siento mucho todo lo que te va a pasar a partir de ahora.

Sus lágrimas flotan junto a sus pies.

Sin tocar el suelo.

Revisión de los 10 mandamientos [Cacophony Society Valencia]

Muchas personas no entendieron nuestras actividades durante la visita del Papa.

El departamento de Marketing de la Cacophony Society Valencia, como gesto de buena voluntad, ofrece a la Iglesia unas ideas de renovación de forma totalmente gratuita, exenta de pago u agradecimiento alguno, en concepto de compensación por las subidas de tensión que nuestra gente pudo causarles durante las citadas fechas.

Pensamos que unos ligeros retoques en los mandamientos, ajustándolos a la realidad práctica del día a día, los haría más atractivos para el público en general, así que esta es nuestra propuesta:

1- Amarás a Dios sobre todas las cosas. En caso de ausencia divina, amarás al Papa, al Presidente, al Jefe de tu empresa, al director de la Universidad, al de la Escuela, al Cabeza de Familia o a cualquier otra figura de autoridad dispuesta a decirte cómo has de vivir tu vida. Amarlos a todos a la vez es una meta deseable y no constituye ningún tipo de promiscuidad.

2- No tomarás el nombre de Dios en vano. Así que nada de conseguir ventajas fiscales en su nombre, ni de utilizar sus enseñanzas para manipular a las personas, ni para declarar guerras a otras religiones y creencias. Para eso ya estamos nosotros. Déjaselo a los profesionales.

3- Santificarás las fiestas. Y qué mejor forma de santificar el sagrado día de descanso que acudiendo a nuestras sedes a dejarse unos dineritos en el cepillo. Las sotanas de hilo de oro son caras y financiar esta estructura de poder consume muchísimos recursos, así que no seas perrete y sacrifica tu día libre para conseguir unos excedentes económicos que tendremos a bien administrar, siempre pensando en el bien común. Si no lo haces nos veremos obligados a pagarlo todo de nuestro bolsillo y Dios se enfadará contigo.

4- Honrarás a tu padre y a tu madre. Y al Papa, y al Jefe de tu empresa, al director de la Universidad, al de la Escuela, y a cualquier otra figura de autoridad dispuesta a decirte cómo has de vivir tu vida. Básicamente es como el primer mandamiento, sólo que insistimos en ello para que no te rebotes y no te des por desobedecer. Todo esto es por el bien de tu alma, para que no te nos vuelvas librepensador de esos y termines ardiendo en el infierno rodeado de libertinos y mujeres de mal vivir.

5- No Matarás. A no ser que las víctimas tengan petróleo y tierras que tú quieras. Para la gloria de Dios, claro. Si son de otra religión es más sencillo. Sólo tienes que ir a su casa a tirarles bombas hasta que se mosqueen y entonces, cuando contraataquen, los matas alegando defensa propia. Este mandamiento es especialmente importante si eres el presidente ultracristiano de una nación con muchos misiles a punto de caducar. Agotar existencias y reciclar es del agrado del Señor.

6- No cometerás actos impuros. Si no sabes que es un acto impuro pregúntanos a nosotros. No tenemos vida sexual pero estaremos encantados de decirte cómo has de vivir la tuya. En caso de caer en la tentación intenta que nadie se entere. Sobre esto último también podemos aconsejarte. La iglesia sabe mucho de todo, no lo olvides.

7- No robarás. Redirigirás el capital. Auparás y serás aupado por otros miembros de tu Comunidad Religiosa hasta posiciones desde las cuales podrás intervenir en el flujo del capital para encauzarlo a tu favor. No olvides los donativos o Dios se enfadará contigo.

8- No dirás falso testimonio ni mentirás. Conseguirás, utilizando todos los medios a tu alcance, o simplemente los medios, que tu versión de los hechos sea la verdad oficial. Teniendo eso no necesitas mentir. En caso de no tener esto a tu disposición ni amigos en la COPE, di que el diablo te obligó a decir mentiras, que fue un mal momento, que estabas nervioso y que no sabías que ella era menor. La gente suele creerse esas cosas, sobre todo si las decimos nosotros.

9- No consentirás pensamientos ni deseos impuros. Insistimos en lo dicho en el punto sexto. Si no sabes diferenciar entre puro e impuro, nosotros te asesoraremos. Pese a estar totalmente excluidos de la vida real en cuestiones sexuales y tener miembros que reprimen sus tendencias, nos sabemos en posición de aconsejarte y decirte cómo has de llevar estos asuntos. Cuéntanoslo todo. No es que nos guste escuchar guarradas, es que queremos salvar tu alma.

10- No codiciarás los bienes ajenos. A no ser que, como en el quinto mandamiento, los bienes ajenos estén en manos de esos cochinos infieles que no se dejan imponer la democracia y se resisten a reconocernos como los únicos poseedores de la verdad, no sólo en cuestión religiosa, también en cuestiones éticas, morales, sociales y económicas. Amén a todo.

Hemos intentado respetar la esencia original de los mandamientos. Para ello nuestro departamento de Sociología en colaboración con el de Historia ha tratado de matizar los significados no explícitos de la antigua versión de los mandamientos. Sabemos que agradarán a más de un creyente porque descubrirá con regocijo que son, sin duda alguna, totalmente acordes a la práctica diaria que, a nivel global, podemos observar.

Sin embargo, antes de concluir, hemos de avisar a los dirigentes eclesiásticos de que hemos encontrado un error garrafal en la Biblia con respecto a los mandamientos y que consideramos importantísimo corregir. Sabemos que juegan con la ventaja de que casi ningún católico la ha leído, pero, siempre mirando por su bienestar, les avisamos de ello para que puedan corregirlo y eliminarlo de la historia como han hecho con otro montón de cosas que iban contra sus intereses.

Resulta que, según podemos encontrar en Éxodo 34:14-28, los diez mandamientos que Dios da a Moisés, es decir los que ÉL en persona escribe, no lo que Moisés dice que Dios le dijo, son:

1-No te postrarás delante de ningún otro dios. 2-No te fabricarás dioses de metal fundido. 3-Observarás la fiesta de los Ácidos. 4-Durante seis días trabajarás, pero el séptimo día deberás descansar. 5-Celebrarás también la fiesta de las Semanas, la de los primeros frutos de la cosecha del trigo; y además, la fiesta de la Recolección, al término del año. 6- Tres veces al año todos los varones se presentarán delante del Señor, el Dios de Israel. 7-No ofrecerás nada fermentado junto con la sangre de la víctima sacrificada en mi honor. 8-No quedará para el día siguiente la víctima inmolada en la fiesta de la Pascua. 9-Llevarás a la casa del Señor, tu Dios, lo mejor de los primeros frutos de tu suelo. 10-No harás cocer un cabrito en la leche de su madre.

Pensamos que conocer este detalle podría poner a pensar a algunas personas y consideramos perjudicial eso para el chollo que tienen montado, así que por favor, cámbienlo lo antes que puedan.

Sin más que añadir se despide respetuosamente,

El Departamento de Renovaciones Religiosas y Marketing de la Cacophony Society Valencia.

He vuelto

Hola vecinos!!! ¿Qué tal todo por aquí? He de reconocer que tengo el ático abandonado. Desde la vuelta de las vacaciones, entre que me falló el servidor y que ando últimamente un poco perdido en el laberinto de la blogsfera, no había venido por aquí. Pero ahora prometo instalarme de nuevo en cuanto sacuda todo el polvo que debe haber acumulado. No os preocupéis que me pondré al día con los recibos de la comunidad. Para inaugurar la reentré, os dejo un relatito. Besos.

El palacio rojo

Se detuvo en el semáforo en ámbar. Al mirar el asiento vacío recordó.

Una vez, ese lugar tuvo una segunda piel. Conducían sin prisas, con destino a ninguna parte y lo hacían alegres, dichosos. Ella estaba descalza con los pies cruzados en el asiento y sonreía y se hacía un lío entre los mapas y rutas que había que tomar. Jugaban al ahorcado para entretenerse, mientras dejaban kilómetros a sus espaldas.

Él no quería que ese viaje terminase nunca y la miraba cómplice, sintiéndose privilegiado. La inundaba de verde con sus ojos y ella, inconsciente, seguía riendo y enfadándose por lo pronto que él acertaba siempre sus palabras. Concentrado en aquella carretera lejana pero mirándola de reajo, se admiraba con ese halo de niña que todavía conservaba y que tanto lo embrujaba. Pensó que siempre le había dicho que la trataría como una reina pero ahora él sabía que eso no alcanzaba. Porque no habría habido ni habrá reinas como ella. No existían palacios que puedan acogerla en su inmensidad. Le construiría uno, lleno de futuro, de ilusión, de amor. Un palacio rojo que nadie, sino ella, podría habitar. Ella, pareció descifrar sus pensamientos y se giró espontáneamente en el asiento, para acercarse y besarlo tenuemente el cuello.

El semáforo se puso verde y, estremecido, dirigió una última mirada a aquel asiento vacío preguntándose si ella algún día encontraría un palacio como aquél.

Andurreando con Oflá (minicrónica de una kedadiya)

A uno le ocurre que a veces la mañana se le pone de cara y le sale el día redondo y magnífico. Es lo que pensé ayer domingo por la tarde tras despedirme de O'Flaherty con un abrazo que sentí entrañable. Una vez más la realidad superó cum laude no sólo la ficción sino el ámbito virtual de este ilustre foro. Aseguro que siete horas en compañía de este tipo pasan volando, concentradas como fueron de una intensidad continua y divertida, aliñadas todas con la vinagreta de la socarronería (de la que Oflá es maestro indiscutible).

Oflá presenta además una cualidad que a estas alturas de la vida, cada vez es más rara de encontrar y por tanto, preciadísima para un servidor. Quiero decir que es un tipo que NO DA el coñazo. Como además observé que es de naturaleza bondadosa y de buen conformar -amén de que hablábamos un lenguaje muy parecido-, nuestros mecanismos funcionaban a la perfección engrasados por estos términos:

(Yo pregunto y Oflá responde):

-Oye, ¿vamos para allí? -Bueno...

-Oye, ¿tiramos para allá? -Bueno...

(Luego cambian las tornas. Oflá pregunta y yo respondo)

-Oye, ¿subimos allí? -Bueno...

-Oye, ¿nos sentamos allá? -Bueno...

Esto, que parece una chorrada, es una auténtica maravilla en seda, queridos amigos. El resto lo podéis imaginar: charla que te charla, anda que te anda y río que me río. En medio las cervecillas y las calles y hasta una exposición colombina en el para mí inédito hasta ahora Archivo General de Indias.

En total, una giornata particolare, que pensamos repetir muy pronto: el año que viene, vamos. Seré optimista por una vez: Ya falta un día menos para verme con este tipo doblemente afortunado, primero por saber vivir con tranquilidad y segundo... bueno, todos conocemos lo segundo :-))

Sun Bed Ladies -----(p)-----

Sartas me dijo que está saliendo con una chica que, textualmente, "No me pone solamente eso de punta" Cuando el kioskero dice "eso" se refiere a lo que convenientemente se ha de poner de punta cuando uno sale con una mujer. Estimulaciones mentales y culturales aparte. Que no sólo de cultura vive el hombre y " conviene también manifestar cierta erudición por debajo del ombligo" Pues sí, "p" le pone a Sartas el "eso" de punta , pero también los pelos" "Es bella, pero terrorífica" me comenta, en un intento infructuoso de aclaración. Y es que "p", según me indica es gótica. "¿ Te estás tirando a una catedral, Sartas? " bromeo. "Pues no te lo crearás, pero acabo de hacer el amor temblando intensamente y con este mi cabello lacio en un plan afro que ríete tú de la Angela Davis ". Como respeto mucho a la Davis, lo que me apetece es seguir riéndome amistosamente de él ."Pues más te convendría temblar durante que no al acabar. Ello colaboraría a tu no precisamente boyante juego de caderas" "Tú que sabrás como me muevo yo, necio-me dice él y sigue:" Piensa lo que quieras, pero en vez del cigarrillo de después yo he patentado el lexatin de después. Me tengo que tomar siempre uno, hermano...y es que resulta tan excitante, maldita sea. hacérselo con la mujer de la familia Adams!" .Y así es, se le parece. Vi a "p" e incluso hablé con ella, porque Sartas nos la presentó a mí y a Tubo - Tubo prefiere que cuando hable de nosotros dos le cite a él en segundo lugar " por si vienen ostias" (sic)- aquel atardecer que nos cruzamos en el paseo marítimo. El hamaquero, Dios le perdone, al ver a "p" no tuvo mejor ocurrencia que santiguarse, lo cual encorcoró un poco a Sartas aunque "p" se reía. Era una risa triste, pero, tal y como me confesó Tubo después " al menos así descubrimos que tenía dientes. ¡Cielo santo, Mac... yo iba despistado y cuando me los encontré encima, te juro que me pareció ver a Sartas andando del brazo de la Parca " Al final ese fue tema de conversación cuando los cuatro acabamos , cerrada la noche, en lo de Steady, cenando ante el bullicioso mar oscuro. Oscuro salvo en la parte en que la luna pintaba ese camino hacia quien sabe donde que todos quisimos andar una vez, descalzos, ligeros y libres. Steady a esas horas suele poner una velita en cada mesa, pero en cuando vio la compañía que traíamos mandó directamente a la nuestra un candelabro. Grumpf, el muy capullo, lo traía encendido por debajo de su barbilla, que más que un camarero, parecía el mayordomo espectral del señor de Canterbury. Pedimos costillas asadas y "p" las quería "prácticamente crudas" Sartas sonreía "¡Coño! ¿No se comen los japoneses el pescado crudo? Sushi..." "¿Se llama Susi? " preguntó Grumpf ." No. Me

llamo p..."-dijo "p", mirando intensamente a la luna la cual se defendía con dos asustadas nubes. Tiene "p" unos ojos profundos en los que temo Sartas se despeñe. Son caracteres tan contrapuestos que no tengo más remedio que creer a mi kioskero cuando afirma. "En el sexo es mejor que ninguna. Yo creo que me estoy volviendo hombre lobo, por la cantidad de veces que aúllo" Algo de eso tiene que haber, porque "p", aparte de vestir de un negro riguroso alicatado hasta el párpado se maquilla con una palidez que hasta los más atrevidos zombies considerarían excesiva. Y además, para postre ella tenía que, precisamente en el postre, hablar de la muerte: "Todos tenemos sentado al lado al muerto que seremos. De pronto nos toca en el hombro y ...zas...morimos" ¡Joder! Y con aquella voz suya y en las plenas tinieblas rodeando al titilante candelabro vino en ese momento Steady a tocarme por detrás y creo que perdí allí una década de vida. Luego el barman se sentó con nosotros y al final de la noche hasta "p" contaba algún chiste. Pero yo la seguía mirando y no conseguía imaginarme a Sartas en la cama con ella. Ella no tenía a su muerto al lado. Estaba sentada encima de él. Sin embargo Sartas jura y perjura que son los momentos más placenteramente terroríficos de su vida, que llega al éxtasis como con nadie, que "p" le pone tanto y tan bien con su espectral aspecto que, a pesar de sus años, rara es la noche que no consigue llegar a dos y algunas veces tres momentos de...supremo terror.

Tinteritis aguda -1-

SEGUNDO ANIVERSARIO

La lampara de cuarzo iluminaba la estancia con desgana. Si suponemos que hasta las lámparas tienen emociones, aquella especie de pequeña obra de arte o artesanía no tenía la menor gana de alumbrar. Pero cada cosa está condenada a cumplir aquello para lo que ha sido creada.

La mujer preparaba la cena, tampoco podemos decir que con alegría. Era hermosa, pero estaba triste, y ello se manifestaba en ese lugar en donde sin esfuerzo, únicamente a base de tenacidad, llega a hacer nidos indelebles la tristeza: en la mirada.

La mirada se dirigió por un instante hacia la ventana y, a través de ella, al espacio exterior. Despreciando los ruidos y las luces de la ciudad, despreciando el humo y ese vapor de asfalto que es como el hálito de una bestia. La mujer desechó el hálito de la bestia y miró hacia el cielo.

Una luna peregrina y cazadora tomó nota, pero siguió su camino. La mujer no se lo tuvo en cuenta, porque tampoco ella reparó apenas en la luna. No era la luna lo que miraba. Tampoco las estrellas o los demás cuerpos celestes. La luna y los demás cuerpos celestes no eran más que el decorado en donde ella buscaba, en donde ella esperaba verle aparecer a él, a su marido.

Tililaron las velas en la mesa, exquisitamente aderezada, con una sabiduría coqueta y podría decirse que incitante. Dos velas nada más, una por comensal, una por año. Segundo aniversario de boda. Segundo aniversario de boda y las ocho de la noche y este sin aparecer...

La Mujer Maravilla (toda mujer lo es) empezaba a ponerse nerviosa. Y, como siempre, los nervios le daban por recordar. Recordar como había hecho aquella boda en contra de la opinión de sus padres y de sus mejores amistades, en contra de la gente que le quería y a la que también ella, en cierta manera, quería. Pero ya se sabe que una cosa es el amor y otra el cariño. Y que, bastante a menudo, esas

dos cosas chocan y discuten. No, no era eso lo que estaba lamentando, ni siquiera lo que ahora recordaba con insistencia pertinaz.

Era lo que le había dicho la señorita Lane.

-Trabajo te mando.

como quitándose un peso de encima. Y la señorita Lane, todos lo decían, le había conocido muy bien. ¿Por qué sé retrasaba tanto? ¿Estaría de nuevo con ella? No, no podía ser. Lo de la señorita Lane había sido una tontería de juventud. Él se lo dijo y ella le creyó. Mas que creerlo, lo vió, porque la Mujer Maravilla tenía el super poder de leer las mentes. Cada vez lo usaba menos, porque, como solía decir, "No hay que leer todo lo que uno le cae entre manos". Pero el poder aún lo conservaba. Y si hubiera querido usarlo aquella noche habría conectado inmediatamente con la mente de él, ubicándole en el espacio tiempo.

Pero ambos habían decidido que en los días de aniversario desconectarían sus superpoderes y se comportarían como humanos. Habían oído decir maravilla del amor humano. Ambos dos habían visto nacer, reproducirse y morir estrellas más allá de Orión, pero al parecer el amor humano era algo mejor aún que eso.

A las ocho y media la cena estaba enfriándose en la mesa , y el excelente vino australiano, calentándose. Una lágrima, pura y tan llena de reflejos y matices verdeamarillentos como el vino asomaba a los ojos de la Mujer Maravilla.

Pero entonces él entró volando por la ventana y la cogió en brazos

-Perdóname, cariño. El meteorito venía con retraso.

Ella le miró, amonestadora

-¿Tenías que salvar la Tierra precisamente el día de nuestro aniversario?

-Los meteoritos se dan cuando se dan- repuso él, quitándose la capa roja. Y se sentaron a cenar.

- Ten más cuidado, que ya te has manchado la "S". Y el otro no lo tengo planchado. Y deja de remover la ensalada.

El la miró con su famosa mirada de acero. Pero pronto el acero se fundió: contra la de una mujer cabreada no hay miradas de acero que compitan dignamente.

Pero, por otro lado era el aniversario y procedía... lo que procedía. Dejaron la mesa sin recoger y se fueron a la cama.

Allí volvió a ocurrir.

-¿Otra vez, Superman?

El hombre de acero bajó los párpados, avergonzado, mientras la Mujer Maravilla le alcanzaba un frasco de pastillas tan azules como su pijama.

-Anda que... No te digo yo... ¡menos parar meteoritos y más meter...oritos, Superman!

Superman se tragó su orgullo y dos pastillas azules, de manera que cuando la andariega y cinegética Luna volvía de su excursión, allá abajo, en la modesta habitación de la pareja de superhéroes, la química había hecho su efecto. Y con placer, la Inmortal Selene se detuvo, para que la Mujer Maravilla, en pleno éxtasis de amor humano, pudiera aullarle a gusto.

Tinteritis aguda 2

Sonó el móvil.

-Hola tía. Soy Vanesa tía. ¿Sabes lo de Merce tía? ¡¡Que fuerte tía!!

Sari, que era la tía, no lo sabía y así lo manifestó

-No lo sé tía. ¿Qué pasa, tía?

Vanesa se lo contó

-¡Que fuerte tía! ¡¡Que fuerte tía!! ¡¡¡Que fuerte , tía!!!

-Está hecha polvo, tía. tenemos que animarla, tía. ¿Cuento contigo, tía?

-Claro, tía, claro tía.. Se lo has dicho a Nica, tía?

-No. - Llámala tú. tía. Dale un toque, tía.

Sonó el móvil.

-Nica, tía, soy Sari, tía. Oye tía, que a Merce, tía....

Le contó lo de Merce y Nica alucinaba en colores

-Tíaaa! ¡¡Que fuerte, tía!. Estará emparanoyá tíaaa!

-Está mu baja, tía. Tenemos que verla tía. ¿Le compramos algo, tía? ¿Cuento contigo, tía?

-Claro tía... Por supu, tíaaa! ¿Lo sabe la Ascen, tía!

-Ay , la Ascen. tía, con lo que la quiere tía...¡Con la Ascen ni me atrevo tía!

-Tranqui, tía. Yo le doy un toque, tía.

Y sonó el móvil

-Dime , Nica, tía.

-Ascen, tía... Mira, tía...Que.... tranqui, eh.... que a Merce, tía...

-¿¿A Merce tía?? ¿¿A Merce, tía? ¿¿ A Merce qué, tiaaa...? ¡Tiaaa!

Nica le contó a Ascen lo de Merce .

-¡Dios tía! ¡Dios tiaaa! ¡Si me pasa a mí, me muero, tiaaa! ¡Como estará tía...!
¿Las has visto, tía?

-No, tía. Estamos quedando la Vanesa, la Nica, la Sari y tú si quieres. tía!
¿Contamos contigo, tía?

-¿Cómo que si... tía? ¿Te estás quedando conmigo tía? ¿Te estás quedando conmigo tiaa? Claro, tía...

-Perdona, Ascen tía... Le compras tú algo, tía....

-Claro... Algo que la suba, tía....¡Qué desgracia, tía...! ¡¡Qué desgracia, tía!! ¡Si no se ha vuelto loca, tía...! ¡ Si a mi me pasa, tía...!

....

Las seis de la tarde. Parque solitario frente a una cafetería. Llegan Sari y Ascen hablando

SARI- ... que te digo que sí, tía. Que tienen uno, tía. Que yo lo he visto tía.
ASCEN- ¿Y estaba en la habitación, tía, cuando, tía...? SARI- Estaba dentro, tía.
Encerrada y con él dentro, tía... ASCEN- Hola Vanesa, tía. VANESA (llegando)-
Hola, tía. Sari, tía... NICA-(que viene con ellas) ¿Qué pasa tías? ¿Qué le habéis comprado, tías? ASCEN- (exhibiendo un paquetito) Esto, tía. Sorpresa, tía. Que lo abra ella, tía. SARI- Por ahí viene, tía... Sombra de si misma, apenas dando el andar se acerca Merce, absolutamente derrotada. El príncipe Hamlet a su lado sería Charly Rivel.

LAS CUATRO- ¡Hola, tía... ¡¿Cómo estás tía...? ¡¡Qué fuerte eres tía!!! ASCEN- Si a mí me pasa tía... Anda, toma y ámate, tía.

Merce abre el paquetito y , todavía incapaz de dar el habla si se atreve a intentar una sonrisa, mientras el sol pedalea indolente en la cuesta abajo del ocaso. Las cuatro amigas la arropan en un abrazo cariñoso y se alejan caminando, mientras cae el telón y suena una

VOZ EN OFF- En la tarde de ayer, a causa de un problema con la cerradura, Merce Ramírez quedó encerrada durante tres horas en su habitación...¡Sin móvil! Y con la sola compañía de un libro.¡ Un libro! Misteriosamente. el ejemplar (Crimen y Castigo, de un tal Dostoyevski) no la atacó, pero...¡Tres horas enteras sin móvil! ¡Y con un peligroso libro rondando! Es deleznable la apatía y el desinterés de algunos padres, que abandonan a sus hijos adolescentes cerca de tales peligros. Es verdad, no había más libros en casa, pero...¿cómo tienen éste en la habitación de su hija? Afortunadamente, esta vez no hubo que lamentar las consecuencias, pero simplemente por eso¿ confiaremos nuestros adolescentes a su suerte? Imaginen que el tomo la hubiera agredido, indefensa como estaba, tras tres horas...¡ tres horas enteritas sin móvil! ¿En que piensan sus padres? Sus padres, sí y sobre todo su madre. A ella me dirijo. Haz el favor de tener más cuidado, tía. ¿Estás tonta o qué, tía?

Empiría vs 'credo quia absurdum'

Acaso podrían los científicos los físicos elucubrar siquiera presunciones emergentes de primicias surgidas de la Nada con n mayúscula cuando no tienen un meollo atísbico al cual aferrarse como si de comparaciones experimentales se tratara en constantes contrastaciones mundanas y caducas y contingentes y miserables por qué no si después de jugar con Kuhn al juego de las revoluciones nunca llegan a ponerse de acuerdo en si Dios existe o si de aquello que no se puede hablar es mejor callar si al fin y al cabo no quedan nada más que soledades de miradas que se cruzan entre ellas obviando el cristal sin lágrimas de nuestros ojos abiertos en el féretro acolchado que nos conducirá ciertamente a la verdad segura aunque la física de las pupas y las larvas deglutan la química de nuestros cuerpos...

Besos Diseñados Inteligentemente

¡Peaso kedada!

A la espera de la crónica profesional, que habrá de venir de la pluma del que lleva décadas ganándose la vida con ella, he aquí un pequeño boceto de lo que ha sido una kedada corta pero intensa:

En poco más de una hora, prodigiosamente, me planté desde la Sierra en Gran Vía, en el sitio donde Alejandro me había dicho que estaban; saludé a zinnia muy brevemente, porque estaba sólo esperando a conocerme, ya que tenía que marcharse corriendo al trabajo (peaso detalle); me cayó instantáneamente bien, como suele suceder en estos casos, pero no puedo contar más de ella, porque fue un hola y un adiós. Allí estaban Lope (¿os queréis creer que lo he encontrado más joven, dicharachero, lúcido y feliz que hace cuatro años?), Alejandro y Blanca L. Vigil.

Ellos ya habían comido, porque llevaban desde la una y media de cachonduá, pero yo no, así que me acompañaron a una mesa a que comiera yo y ellos seguir trajinándose sus cafeses y sus copas. Cuando yo iba por el postre, se presentó Barojiana, que saludó a todos cortésmente y le añadió ese toque suyo de exquisito azafrán al guiso de anécdotas que cocinábamos. Lope nos invitó a todos a lo que hubiésemos tomado, y tras un rato de charla animadísima, trufada de anécdotas cojonudas de todos (menos mías, que estaba yo moviendo el bigote y hablaba poco), nos fuimos todos al metro de Gran Vía para acompañar a Lope a Atocha, a coger el AVE; íbamos en el metro hablando a voces, dándonos besos, riendo a carcajadas y montando el número, como adolescentes un sábado a las seis, jajaja, qué sano es todo eso; la gente bienpensante mosqueada y mirando mucho, como no entendiendo que tantas personas adultas, de edades tan diversas, pudieran montar ese pollo. En Atocha, yo me cogí el cercanías, despidiéndome entrañablemente de todos, y los demás se fueron a acompañar a Lope a la terminal del AVE, porque ya iba algo justo de tiempo.

Y eso es todo lo que dio de sí una tarde gris y plomiza, que supimos conjurar con nuestras risas: muy agradable, pero muy cortito. À bientôt, les enfants! :-))

Cerrado por Traspaso (el libro de marras)

[cont.]

Blanca_L_Vigil ha escrito:

- > Acabo de poner unas palabrillas de reto en aquel foro.
- > <http://actualidad.terra.es/foro/portada.cfm?idforo=299&nivel=1>

O séase, señora embajadora plenipotenenciaria: que estáis en profunda crisis tinteril, en guerras tribales, y no se os ha ocurrido nada mejor que venir a buscar gresca para tener un objetivo común en la lucha contra los patienses. ¿No es así? ¡Criaturas! Venís a retornos a nuestra tierra y pretendéis que nos vayamos a pegarnos a la vuestra. ¿Pero qué ha de moverme a dejar mi estupendo palacio amurallado, lleno de alhelíes, mirtos, albahacas, mi hermosa biblioteca, para ir a lomos de un pollino a vuestro desierto -dado que mi caballo se disgustaría demasiado?

¿Y qué sesos son esos de vuestros enemigos que dices que os coméis en vuestra inmunda tarberna, acaso los de los gusanos de seda a quienes les robáis las hojas de morera para ir tejiendo vuestros penosos hilos?

Bien poco me sorprende ahora que os hayáis echado cual buitres encima de la propuesta libresca del insigne paciente Sapristi que se realizó en este patio. Estáis ansiosos de asomaros a la civilización, esto es natural. Lo que sí me sorprende es no veros escribiendo en papiros o, aún más, arrastrando piedras de gran tonelaje y situándolas en su lugar todos los jueves antes de las 24.00 horas, a fin de grabar en ellas las que creéis obras inmortales. No se suple la gloria con el trabajo, embajadora. Ni por más que se empeñe un grupo de hormigas conseguirá hacer de su hormiguero un palacio, ni suplir lo que tanto denostáis como genio individual con el trabajo/trabajo/trabajo de miles de esclavos escribiendo un relato diario.

Pero, si la Historia decide dejaros sobrevivir, ya llegaréis al estadio de civilización y lo comprobaréis por vosotros mismos.

Cualquier manual básico de estrategia militar, Blanqui, establece que mejor que entrar a esta provocación tuya es establecer una alianza con el clan tinteril que te es contrario. Utilizarle para limpiar al tuyo ricamente y, luego ya se vería si se le conquista o se le avasalla. Y, en el improbable caso de que venciera el tuyo (porque, hija, después de darle tanto a la pluma bien flojo tendréis el brazo para darle a la espada), pues cuanto menos sería la mitad las fuerzas contrarias a las que habría que combatir. Bueno, lo de fuerzas contrarias a combatir es un eufemismo de esos que tú gustas, embajadora, porque total para amarrar una recua de esclavos no hace falta tanta tontería.

Pero, en fin, no espero que los tinterianos hayáis leído a Maquiavelo: todo llegará.

O sea, que aquí me tienes tú y los tuyos, cuándo y cuánto queráis. Venid.

Y no olvides que, cuando se hunda ese bochonoso Tinterillo, aquí tienes tu casa :DDDD

Texto del reto [cont.]

Y, dado que doña Blanca_L ha tenido la osadía de colgar en su tintero un texto en el que nos alude, y aquí un link, voy a colgar el que acabo de lanzar y en el que a ellos se les vapulea. El resto de la lucha, sea en el terreno neutral de la lista que has creado. —————

Patio

es.humanidades.literatura

A los tinterianos "terra" de nadie

Muy escribidores/as nuestros/as:

La presente es para comunicarles que en nuestro selecto Patio Literario hemos tenido el recentísimo divertimento de recibir a la embajadora de su vulgar Tintero, doña Blanca_L, quien ha tenido a bien comunicarnos, causándonos gran regocijo, que al lado de ustedes somos una panda de montaraces vagos y desordenados que no sabemos hacer uso de nuestra libertad, y que nos dan ustedes sopas con onda en materia escritora, amarrados al duro banco de su relato semanal. Mucha ha sido la diversión que esto nos ha causado, y no queriendo ser descortesos le hemos pedido a la intrépida que les comunique que son ustedes unos chupatintas, forzados y escritores galeotes, entre otras lindezas.

Ya sabrán ustedes, por haberlo leído en su Tinterillo, que la embajadora se lo tomó a los pechos y, ni corta ni perezosa, lanzó un reto que nos causó si cabe mayor risión. Todo ello está escrito no sólo en su terra, sino también en es.humanidades.literatura (de fácil registro y acceso mediante los grupos Google).

Uno de nuestros ilustres patienses, de corazón generoso, ha creado este espacio neutral donde podamos encontrarnos y recibir ustedes nuestras lecciones, dado que nos es conocido que malviven en lugares inaccesibles y no queremos dejarles sin alpargatas por llegar de su lugar al nuestro. Al suyo nos ha sido imposible acudir: somos gente civilizada y el Paleolítico nos queda lejos.

Se abre pues este reto, por llamarlo de alguna manera, pues en realidad son clases magistrales que con gusto les impartiremos ya que somos partidarios de que todas las gentes, por precarias que sean sus condiciones de partida y oscuras sus cavernas, evolucionen y alcancen la civilización. Esto es parte de nuestra generosidad creativa.

Sabemos que, como escritores de ínfima categoría, están sujetos ustedes a muchos ritos. A fin de propiciar su participación, intentaremos establecer algunas normas para que no se encuentren demasiado perdidos:

- Tema: el que a cada uno le pete. - Periodicidad: la que a cada uno le dé la gana - Hora límite para colgar mensajes: la de irse cada uno a acostar. - Día de la semana límite para colgar mensajes: ... ¡señores, un poquito de imaginación! Intenten cooperar :D - Puntuación: la que cada uno obtenga de las brechas que haga en las cabezas de los demás. - Otras normas: ninguna.

Por favor, no dejen de preguntar si algún punto les ofrece dudas. Con mucho gusto nos seguiremos riendo.

Sabemos que, dado su carácter burocrático, les gustaría recibir esta comunicación por triplicado, con acuse de recibo, o por conducto notarial. Es posible, incluso, que sólo tengan establecido un día y una hora para recibir este tipo de notificaciones. Así como que esperasen que se ajustara a un tema previamente propuesto por el vencedor de su algarada semanal (¡organización, organización, organización!). ¿Se creen que somos adivinos?

Tengan paciencia: recuerden que nosotros somos unos desordenados: fiense de su embajadora... ¡y no corran! jajajaja

El reto está lanzado. Ahora, señores chupatintas, veamos qué se esconde en ese tintero: tinta, sangre, o agua de borrajas.

¡Por la libertad Patiense!

Blanca Barojiana

P.D.: lamento decirles que su embajadora ha escogido como lema "Viva la Ley y el Orden", bien apropiado para una ronda nocturna de guardias o de serenos de zarzuela.

Para Seb

El hombre sin alma

Perdió su identidad, la perdió como quien pierde la medallita de la primera comunión, esa que ha estado acarreado durante más de veinte años: inexplicablemente, la perdió. Y el disgusto fue tremendo, un estruendo, un golpe bajo, algo que no tenía que haber pasado ¡jamás! Pero que pasó misteriosamente.

Vendió su identidad, y no al mejor postor, porque en un momento de apuro, de mucho apuro económico, sufrió un ataque de enajenación mental, de pura idiotez. La vendió porque noventa y siete días de impagado en una hipoteca pesan más que un cadáver. Se despojó de ella en un pis-pas. La malvendió.

Le robaron su identidad y del disgusto y la humillación estuvo a punto de cortarse las venas y morir. Los ladrones, al huir, ni siquiera corrieron y, él, paralizado por el pánico, no opuso resistencia.

Regaló su identidad a un encantador de serpientes. Quiso creer que aquel hombre decía la verdad, y cuando se la pidió, se la dio sin protestar. Aun hoy duda, tan convincente fue.

Nunca tuvo identidad, los espejos no eran su fuerte.

Me le encuentro todos los días, tempranito, cuando voy a trabajar. Somos conocidos, cotidianos y cercanos en nuestras lejanías, casi afines. Cuando le miro casi no me puedo creer que no sepa quien es. Es más, incluso, cuando le miro, tengo la impresión de que no lo sabe, no tiene ni idea de que no sabe quien es. Si ustedes le conocieran... Es inquietante.

Textamento: Ataúdes

Querido Fran, tienes desconcertados a los chicos de la librería El Buscón. Al enterarnos de lo tuyo, después de correr al diccionario para averiguar que un linfoma no es una variedad de piedra preciosa sino un cáncer, decidimos que, teniendo en cuenta tu habitual mal fario, deberíamos ir comprando un ataúd. Busconete, hombre bueno como pocos, dijo que nada de comprar un ataúd cualquiera, teníamos que hacernos con el mejor, uno con colchón de látex, MP3 y aire acondicionado. "Todo sea por hacerle cómoda la vida al cadáver". Poco después telefoneé a tu madre para saber si habías muerto ya y me dijo que estabas demasiado entretenido mirando los partidos en la televisión, que llamara después de los Mundiales. Pues bien, pasaron los Mundiales de Fútbol, y también los de Baloncesto, y ahí seguías, obstinado en abrazarte a este mundo cruel con garfios de esperanza. Bubi, que como empleado del tanatorio algo sabe de estos temas, quiso organizar tus exequias, pero las casas funerarias nos advirtieron de que con la legislación vigente nadie puede ser enterrado mientras siga respirando. "Respira, pero es una respiración entrecortada", contraatacó Lolo Gandía. "Ni aun así", objetaron. Cada día leíamos el periódico en busca de tu esquela u obituario, pero nunca tuvimos suerte: lo único que encontrábamos allí eran tus textamentos, vivitos y coleando. Nos sorprende que hayas rechazado las promesas de eternidad del Más Allá para mantenerte en este efímero y caótico Más Acá. En cualquier caso, seguimos barnizando tu ataúd: no queremos que tu muerte nos pille desprevenidos. Con aprecio, tu amigo Héctor Garrido.

Francisco Rodríguez Criado – Fuente: EL PERIÓDICO Extremadura, 11/10/06
(<http://www.elperiodicoextremadura.com/noticias/noticia.asp?pkid=264304>)

Saludos Francisco Rodríguez Criado

Web de literatura:
<http://usuarios.lycos.es/rodriguezcariado/>

Artículos publicados en prensa:
<http://usuarios.lycos.es/rodriguezcariado/prensa.htm>

Descarga gratuita del libro "Textamentos":

<http://www.alcancia.org/Tfrc1.pdf>

Blog en Periodista Digital:

<http://blogs.periodistadigital.com/adarve.php>

"A buenas horas mangas verdes"

Es un dicho muy corriente que señala que la acción de que se trata, llega siempre tarde, o cuando ya no es necesaria. Tiene su origen en la Santa Hermandad, fundada por los Reyes Católicos para combatir el bandidaje rural. Lo cierto es que se dieron buena maña para acabar con los delitos y meter el miedo a los delincuentes en el cuerpo. Pero como ocurre con todas las policías, sobre todo con la de tráfico, que nunca aparece cuando hace falta, y el cabrón en doble fila no se sabe dónde está y no puedes salir del aparcamiento, la Hermandad, también llegaba tarde en bastantes ocasiones, cuando el mal estaba hecho. Y como su "uniforme" era un jubón de color granate o carmesí, y con mangas verdes, el dicho se justifica, igual que en nuestros días por un retraso policial que dejaba a las víctimas de los desmanes, sin el socorro preciso y muy bien amoladas. Claro que, igual que en la actualidad, los "guardias" de la Hermandad, responderían que "no podemos estar en todas partes a la vez". Lógico.

Afrodita y la rosa.

Cuenta la leyenda que la hermosa Afrodita, harta ya del zafio Hefestos, siempre a vueltas con sus hierros, se enamoró del bello Adonis. Pero este nuevo galán poco le duró, porque fué despedazado por un jabalí. Dice la leyenda que la diosa, al socorrerlo, se lastimó con los pinchos de una flor, y la sangre de la hermosa tiñó a dicha flor, que de blanca que era, pasó a rosa. Desde entonces las rosas tienen ese color. Pero lo más curioso, es que Afrodita no dudó en turbar el eterno reposo de Zeus para pedirle que resucitase al hermoso Adonis. Para sacársela de encima el Padre de los Dioses consintió en hacer una excepción...a medias. Le dijo que Adonis viviría 6 meses del año, y otros 6 estaría muerto. Esto fué todo lo que Afrodita pudo sacar. Menos da una piedra. De modo que durante el semestre de vida del amante, se lo pasaban "de cine". Y el tiempo de forzada "abstinencia", la casquivana diosa, utilizaba para calmar sus "ardores" un lecho de lechugas frescas. Por eso son "verdes".

Alfabeto hebreo

He podido enterarme que las letras del alfabeto judío son: Alef. Beit. Gimel.

Dalet. Hei. Vav. Zayin. Chet. Tet. Yud. Kaf. Lamed. Mem. Nun. Samech. Ayin. Pei. Tzadik. Kuf. Reish. Shin. Tav.

Según he leído, en hebreo las vocales no se escriben en su ortografía. Por ejemplo, Manuel se escribiría "MNL". A pesar de ello, se pronuncian. Ahora mi duda es ¿cuáles vocales hay que poner por ejemplo en Manuel, que tiene 3, a,u,e? Es decir, ¿cómo saben que corresponde poner la "a" y no la "i"? ¿Cómo se arreglan para seguir un orden y saber cuales vocales corresponden en cada nombre?.

La verdad es que el que explicó esto, no explicó bien el asunto. O yo no lo supe entender bien.

Dar la "lata"

Por dar la lata entendemos a la persona insistente, pelma, que no es posible sacarse de encima, siempre dando vueltas con la misma tocata. La verdad es que todos somos un poco latosos con aquellos asuntos que nos interesan, y no tenemos demasiado reparo en "abusar" del tiempo ajeno, con tal de conseguir nuestro propósito.

Bien, pues en su obra "El nuevo dardo de la palabra", el señor Lázaro Carreter, explica el origen de la expresión. Deriva de la actitud de aquellos soldados viejos del XVII-Cervantes fué uno de ellos-que peregrinaban por los diferentes despachos de la Administración de aquella época, pidiendo recompensa y empleo por sus servicios y heridas de campaña. A tal efecto, exhibían su ejecutoria bélica consignada en las "cédulas" de los jefes de las unidades en que habían servido, certificando sus hazañas y méritos. Dichos documentos los llevaban cuidadosamente enrollados y metidos en un cilindro o canuto de hojalata. Naturalmente, se apresuraban a "tirar de cilindro" y entregárselo al mandamás de turno, para ver si podían alcanzar lo que siempre ha sido el sueño dorado de los españoles humildes: un empleo en la Administración. O sea, vivir del presupuesto nacional. Naturalmente, en un Estado providente y previsor, los militares retirados gozan del derecho a pensión. No ocurría así en aquellas fechas lejanas, por lo que se veían obligados a porfiar una y otra vez ante compatriotas bien situados, en cuya mano estaba que se les concediese lo que, en realidad, se les debía. Y los pobres, no tenían más remedio que "dar la lata". O el "peñazo", que tampoco sé de dónde sale.

Derecho de Pernada.

Está muy extendida la creencia de que éste derecho consistía en la facultad del noble o magnate, durante la Edad Media, consistente en "desvirgar" a la esposa del siervo en la noche de bodas. Sin embargo, Juan Eslava Galán, en su obra "Historia de España, contada para escépticos", lo niega. Afirma que el citado "derecho" del noble se refería a recibir un perril -pernada o jamón- de cada res sacrificada en el territorio de su señorío. De ser cierto, y no veo porque no puede ser así, tendría justificación que, al llegar a los 40 años -el que llegaba- los magnates estuviesen todos baldados por la "gota", molestísima dolencia relacionada con el consumo excesivo de carne. Ya podrían, porque seguramente tendrían la despensa llena.

El autor de la Internacional.

"En pie, famélica legión..." Todos hemos escuchado alguna vez ése himno que a muchos les llega a emocionar. Y que durante tantos años fué reverenciado por una buena parte del mundo. Y aún lo es hoy por los nostálgicos de algo que pudo ser y no fué. Cuestión distinta es que muchos que alcanzaron a vivir en el "paraíso de los trabajadores", no tuviesen excesiva buena opinión de él. Pero ésa es cuestión distinta. Aquí lo que nos interesa saber es que su autor fué un masón francés llamado Eugène Pottier, que lo compuso para ser estrenado en la originaria reunión del socialismo europeo llamada Primera Internacional.

El rito del bautismo.

Parece que esta ceremonia provenía de la vieja ciudad sumeria de Eridú, que veneraba al Dios de la Casa del Agua. Este dios se llamaba, durante el período helenístico, Ea, que equivalía a Oannes, que en griego es Joannes, y en latín Johannes, y en hebreo Yohanan, que equivale al John inglés, y al Juan español. De todo lo anterior, algunos estudiosos sugieren que Juan y Jesús representaban al dios del agua y al dios del sol. Y dicen que el bautismo era un rito esencial en los misterios paganos; en los himnos homéricos se dice que la pureza ritual era esencial para alcanzar la salvación. Por último dicen que, en algunos ritos, se realizaba por inmersión, y en otros por aspersión.

El santo prepucio.

Aunque lo parezca a primera vista, no es broma de ninguna clase, porque nos cuentan que tan delicada parte de la anatomía del Redentor del género humano se conservó hasta 1.112 ó 1.114 en Amberes. Llegó allí en medio de pompas y festividades cuando florecía la herejía de Tanquelmo, un rigorista asesinado a golpes por un sacerdote en 1.115. Conservado en la Iglesia de Santa María, se le atribuyó un milagro -la curación de un leproso- y el obispo de Cambray vió como caían de él tres gotas de sangre. Entonces se le destinó una lujosa capilla con altar de mármol en la catedral, siendo trasladado allí en solemne procesión. Y a pesar de que en medio de la herejía iconoclasta desapareció en 1.566, todavía se le veneraba -se ignora como apareció de nuevo- en el siglo XVIII. Anteriormente, en 1.426, se fundó en Amberes la "Hermandad del Santo Prepucio de nuestro amado Señor Jesucristo", en la iglesia de Nuestra Señora de Amberes. Pero se produjo un lío apreciable cuando en Roma apareció otro, cuya autenticidad fué "garantizada" por Santa Brígida, tomando por testigo a la propia madre de Dios. A éste prepucio romano le fueron otorgadas indulgencias por los pontífices Sixto V, en 1.585, Urbano VIII en 1.640, Inocencio X en 1.647, Alejandro VII en 1.661 y Benedicto XII en 1.724, sin que ninguno de ellos se atreviese a "avaluar" su autenticidad. Claro que las indulgencias servían para aportar un capitalito a la Iglesia, y para fomentar un peregrinaje que favorecía al comercio y la industria piadosa de la Ciudad Eterna. Aprovechados.

El secreto romano.

Los antiguos romanos asimilaban la rosa al secreto. Cuando se reunían para tratar temas muy privados, ponían una rosa en la sala de la reunión, y así todos los presentes sabían que los temas a tratar estaban "sub rosa", eran muy confidenciales y no debían ser divulgados.

Insultos literarios.

Los escritores suelen gastarse muy mala leche cuando se trata de enjuiciar la obra de sus colegas en letras. Hay quien opina que lo hacen porque ven en los otros a competidores que les "roban lectores". Otros piensan que en cada escritor alienta la pretensión de ser el mejor, y que aunque no lo digan por falsa modestia, la verdad es que les irrita que otros bipedos puedan sentir lo mismo que ellos, y a su vez, opinar que su obra no vale nada. El caso es que sus juicios suelen ser descarnados e, incluso, impíos. Véase la siguiente muestra, para tener una cabal idea de cómo se las traen. Rafael Sánchez Ferlosio opina de Camilo José Cela que "Es un pelmazo". Mark Twain decía de Jane Austen..."Cada vez que leo Orgullo y prejuicio, me entran ganas de desenterrarla y golpearla en el cráneo con su propia tibia". Lord Byron opinaba de la poesía de Johnny Keats..."Ya basta de Keats, yo les su plico; despelléjenle vivo". El crítico Cyril Connolly opinaba de George Orwell..."No podía sonarse la nariz sin tener que moralizar sobre la industria del pañuelo". Vladimir Nabokov no entendía la devoción a Dostoievski, ni la tributada a D.H. Lawrence, Conrad, Camus y W. Faulkner; desprecia a Pasternak y siente repugnancia por Hemingway y además piensa que S. Freud era apreciable como "autor cómico". Quevedo, Góngora y Lope de Vega se atacaron mutuamente en sonetos. Francisco Umbral critica sin piedad a Azorín, Arrabal, Max Aub, Juan Benet y Luis Martín Santos. Josep Pla dijo de Baroja... "Baroja escribía los adjetivos como suelta un burro sus pedos". Roberto Bolaños despreciaba a su compatriota Isabel Allende, a Camilo José Cela, a Francisco Umbral, a Arturo Pérez Reverte y al mismísimo Gabriel García Márquez; y de otro gran escritor chileno, José Donoso, dice..."Es un autor que tiene libros que son abominables, malos de salir corriendo". Además, de Octavio Paz y de Pablo Neruda opinó..."son maricas".

Juan Bonilla afirma acerca de Borges que, a pesar de su gran inteligencia, era muy capaz de sostener estúpidas opiniones políticas, de un acusado racismo. Y también dice que era un personaje antipático, siempre presto al dictamen hiriente y capaz de vender su alma por aparentar una "corrección" que estaba lejos de sentir. Relata que acerca de Nabokov, el escritor argentino no tuvo empacho en firmar un escrito en unión de otros escritores protestando por la censura a que se le sometió en Argentina; pero a su amigo Bioy Casares le dijo que firmó para complacer a Victoria Ocampo, a pesar de que estaba de acuerdo con la censura, y que opinaba que libros como "Lolita"-que ni leyó, ni pensaba leer-eran

perjudiciales y debían prohibirse. ¿Qué se puede opinar acerca de todo esto? Pues, aparte juicios temerarios, que haremos bien en silenciar, todo se puede justificar con una cita del Ecclesiastes... "Vanidad de vanidades...y sólo vanidad".

Irene

En el parvulario había un silencio desacostumbrado. La maestra había repartido unas láminas para colorear, y los niños se dedicaban con gran concentración a tratar de combinar los tonos más adecuados a la casita con su cerca, el prado y un bonito manzano, de una de cuyas ramas colgaba un columpio. Irene tenía seis años, era rubia, casi albina, con el pelo recogido en dos coletas, con los mofletes sonrosados; y parecía una pelotita de algodón embutida en su mandilón amarillo. Una cosa llamaba la atención en su personita: sus ojos. De un color añil-grisáceo, firmes y de mirada inquisitiva, denotaban un carácter fuerte y entero...autosuficiente, a pesar de su corta edad. Estaba pensando en el color más adecuado para pintar la casita. El prado le había quedado precioso, lo mismo que el manzano, con sus rojos frutos descolgando entre el verdor del follaje. Había pintado la cerca de color blanco y meditaba cual sería el mejor tono para rematar la casita, cuyas tejas rojas había terminado. Levantó la vista tratando de encontrar inspiración. Y entonces lo vió. Mejor dicho, vió dos ojos negrísimos, brillantes, que estaban fijos en ella. Su dueño era un niño espigado, moreno, que no apartó la vista cuando chocó con la de ella. Irene lo miró con indiferencia y volvió a contemplar su obra. No estaba segura de que el beige fuera el tono adecuado. Entonces, sonó el timbre y se terminó la clase. Guardó el dibujo para acabarlo por la tarde, y se dirigió al perchero, colgó el mandilón y se puso el abrigo y el verdugo, porque el tiempo estaba muy frío. Iba a salir, y lo vió delante de sí. Otra vez la mirada, negra y brillante volvió a ocupar un instante su mente.

-¿Quieres ser mi amiguita? Soy Martín.

No contestó. Lo miró glacialmente, y pasando delante de él, alcanzó la salida. Durante el resto del curso, tuvo los ojos de su compañerito clavados en ella. Cuando levantaba la vista, allí estaban los ojos de él. Cuando en el recreo cansada de correr se paraba un instante, veía como Martín la miraba. Y al entrar en clase, si volvía la vista, allí estaba él. Y cuando iba a recoger el abrigo para irse, al finalizar las clases, sentía a su espalda los ojos del niño; impresión que se veía confirmada si volvía la vista para comprobarlo. Nunca volvió a pedirle su amistad. Pero su mirada tenía el fulgor y la insistencia del primer día.

Pasó el tiempo, y las cosas no variaron. Mejor dicho, hubo una segunda tentativa cuando ambos estaban ya en el Instituto. Sucedió de la forma más impensada, y al mismo tiempo, más natural. Un día, al salir de clase, se lo pidió.

-¿Quieres ser mi novia? -No.

No hubo más. Y como en multitud de ocasiones, el incidente pudo ser definitivo, y trocar la incipiente pasión, en la más gélida indiferencia. Precisamente la que Irene sentía por Martín. Pero...él continuó mirándola. No demostró sentirse molesto por la rotunda negativa cosechada. Y aunque Irene jamás le dio opción para que volviese a intentar un acercamiento, se diría que Martín, creía que tenía todas las oportunidades por delante. Y, extraño fenómeno, no se le conocían aventuras ni relaciones con otras muchachas. Se diría que tenía una idea fija en su mente...una idea que tenía un nombre: Irene.

Los años pasaron, y curiosamente, Irene tampoco admitió compañía masculina. Sencillamente, envolvía en una gélida indiferencia a los abejorros que acudían a libar en su flor secreta. Y todos, retrocedían desanimados, o despechados, en busca de más prometedoras ocasiones. Únicamente él, Martín, continuaba mirándola y callando. Y tenía mucho donde mirar, pues Irene se había convertido en una mujer 10. Bonitas piernas, trasero atractivo, talle ideal, con unas curvas que incitaban a admiración y unos pechos hermosos y proporcionados. Un cutis perfecto, y aquella mirada entre despectiva y autoritaria teñida de azul acero. Una mujer que cualquiera hubiese deseado poseer. De las calificadas como "inaccesibles", que constituyen un reto permanente para todos los "picaflores" que ansían colgarse la medalla de una conquista "imposible".

Sin embargo, Irene, inteligente y sensible, se dio cuenta de que las miradas de Martín, siempre le decían lo mismo. Entonces, sin percibirlo claramente, se dio a la costumbre de "responder" con sus ojos a los mudos requerimientos de él. Y se estableció un duelo extraño e incomparable.

-Quiéreme Irene. Por favor. Decían los ojos de Martín. -No. Contestaba la mirada acerada. Otras veces, él se ponía terco. -Acabarás amándome. -Nunca.

Incluso hubo ocasiones en que el diálogo estuvo a punto de perder las buenas formas.

-Serás mía. -Jamás. -¡Vanidoso! -¡Pretencioso!

El tiempo siguió pasando, y se transformó en años. Y ambos lo notaron. La figura de Irene seguía siendo grácil, pero sus curvas se habían afinado y perdido rotundidad. Su rostro seguía siendo bellissimo, pero sus pómulos se habían rellenado con el paso del tiempo, y había suavizado su expresión.

Martín encaneció, se puso fondón y se volvió asmático. Pero sus ojos seguían brillando intensamente cuando se fijaban en ella. Incluso se diría que adquirían un especial fulgor, incontaminado por la edad, cuando la mirada añil, gelida e indiferente, lo rechazaba como de costumbre.

Esta rutina se vio interrumpida cuando Irene dejó de ver a Martín. Le sorprendió echarlo en falta. Pero lo achacó a que durante muchos años, bien que visualmente, había sido parte de su vida diaria. No quiso pensar que se hubiese habituado a "sentir" la callada admiración de su enamorado. Tampoco quiso admitir, ni siquiera a someter a análisis, el hecho verídico de que a toda mujer le agrada sentirse deseada por un amante persistente, que atraviesa la barrera del tiempo queriéndola. No. Irene no admitía esas "debilidades". Martín jamás representó nada para ella, y así se lo hizo saber siempre que hizo falta. Sin embargo, cuando faltó al "duelo visual", se extrañó. Una antigua compañera de estudios de ambos, la informó casualmente sobre la seria enfermedad sufrida por Martín. Había estado muy mal. Y aunque se había recuperado, le llevó su tiempo...porque ya no era ningún niño. Así que ésa había sido la causa de su falta persistente al "combate de miradas". Irene no quiso admitir que conocer dicha circunstancia "atenuante", la había hecho sentirse mejor. Incluso llegó a imaginar un "amago" de compasión por al pobre Martín. Claro, los años no perdonan a nadie. Y los achaques llegan. Inevitablemente. Se preguntó si volvería a verlo, pero inmediatamente rechazó esta "ocurrencia" por inoportuna y completamente fuera de lugar. Dios haría su obra. Como siempre.

Ni un solo día de su enfermedad se había olvidado Martín de ella. Incluso cuando el aire no le entraba en el pecho, y la vista se nublaba, y se agarraba al respirador de oxígeno igual que un bebé a la teta, para sobrevivir, la imagen consabida ocupaba su mente. Quería que lo amase. Toda su vida había girado al rededor de ella. Jamás miró a otra mujer. Y no le costó esfuerzo. Porque, desde que la vio por primera vez, Irene se apoderó de su espíritu, y ya nunca lo abandonó. Pensó que moriría feliz si ella le dijese que lo amaba. No pedía otra recompensa. Oír de sus labios..."Te amo, Martín"...y morir. Pensó que se parecía a uno de esos caballeros asténicos, o directamente tísicos, que mueren de amor en los malos novelones de romanticismo trasnochado. Ridículo. Completamente fuera de lugar. Pero lo cierto es que le estaba sucediendo a él. Y ni los más

acerados y despectivos rechazos habían conseguido apartarla de su imaginación. Ni llevarlo a la desesperación. Porque se había habituado a vivir pensando en el momento en que Irene lo amase, y lo demás no importaba. Incluso no importaba que nunca llegase ése momento; porque lo cierto es que, en su imaginación, lo había vivido ya. Y la imagen de la posesión, puede, en algunos casos, revitalizar una esperanza fallida. Llegó a pensar que él, Martín, había nacido para amar a Irene. Y lo estaba haciendo. Seguía el ciclo natural impuesto en su destino "kármico". Con esto se consolaba el desventurado.

Un día, paseaba calmadamente, como le habían recomendado, y bruscamente, se encontró mal. Estaba a poca distancia de la casa de ella, y no lo pensó. Tra bajosamente, entró en el portal y comenzó a subir las escaleras. Desfallecía y creyó que no alcanzaría la puerta de la vivienda. A pesar de todo continuó la penosa escalada, y cuando llegó a la meta, boqueó angustiado y pulsó el timbre. Pasaron unos segundos y la vió en la puerta, mirándolo con sus acera dos ojos de ave rapaz, inclemente. Lentamente, se puso de rodillas, y dejó descansar el cuerpo sobre los talones. No podía más. Ella no parecía sorprendida de verlo a sus pies, a la puerta de su casa. Reunió todo el aire que pudo.

-Irene...ámame... Resopló ahogado.

Lentamente, se arrodilló ella también. Por un momento, sintió pena por él. Se le pasó por la imaginación, al verlo vencido a sus pies, que podría decirle algo amable. Pero ella no podía mentir.

-Nunca te quise, Martín. No deseo ofenderte, pero jamás he sentido nada por ningún hombre. Se preguntó porqué le explicaba a él que jamás había querido a nadie. ¿Porqué debía darle explicaciones? Parecía como si debiese convencerlo de que de haber querido a alguien, hubiese sido a él. Pensó que la humilde actitud de él, allí a sus pies, merecía alguna compensación, aunque fuese mínima.

-Compréndelo-continuó-no te puedo engañar haciéndote creer lo que no es... De pronto se dió cuenta de la extraña quietud de él; seguía mirándola, igual que siempre, sin pestañear. Pero notó que su mirada había perdido brillo, y se había tornado opaca. Se fijó y le pareció que no resollaba. Estaba allí, mirándola sin verla y sin respirar. Lentamente, le cogió la mano, completamente flácida, y le tomó el pulso. No tenía. Estaba muerto. Allí, delante de ella; a la puerta de su casa. Había muerto amándola. Y había recibido su última negativa. ¿La habría escuchado de verdad?. Entonces, comprendió que aquél hombre había formado

parte de su vida. Él por lo menos, se había pasado su vida queriéndola; y cuando se sintió morir, vino a rogarle una palabra de amor. ¿Y ella? Irene fue consciente de que había desperdiciado su existencia. Ella no había amado, sino rechazado. Envuelta en gélida indiferencia, se había limitado a ser adorada en vano. Había ignorado lo mejor de su vida. Había rechazado un sentimiento sincero, y se había condenado a sí misma a ejercer el papel de estatua intangible, inabordable, intratable. Y se había infligido a sí misma el peor castigo: comprender en el último momento que acababa de perder algo que jamás tuvo, porque careció de la grandeza moral necesaria para aceptar aquello que, desinteresadamente, se le ofreció. Entonces lloró. Amargamente.

La "sella forata".

"Sella forata", significa "silla agujereada", o en gallego "sela furada". Y tiene su origen en una leyenda que ahora reivindican algunos colectivos feministas. Se refiere, nada menos, que a la Papisa Juana, la cual fué nombrada Sumo Pontífice - la tradición habla de que disimuló su verdadero sexo... ¿o será género?- en el Año del Señor de 855. Sigue contando la leyenda que se averiguó su naturaleza femenina cuando, en medio de una procesión por las calles romanas, se puso de parto y dió a luz a una hija. Desde entonces se cuenta que en El Vaticano existía una silla sin asiento, de forma que el nuevo pontífice electo, debía sentarse sobre ella, para que el cardenal Camarlengo, sin faltar a las normas del pudor y decoro propios de tan respetable Institución, pudiese palpar las "bolas" del nuevo Vicario de Cristo, no fuera a ser que fuese otra fémima, y se repitiese el escandalazo. Hay que añadir que ningún historiador serio de la Iglesia se hace eco de tan grosera proposición. Sin embargo, otros librepensadores excéntricos, sin duda gente desocupada y por tanto, ociosa, dieron en imaginar tan poco piadosa leyenda. Y un servidor, la transcribe, por si a alguien le puede parecer original.

La postrera manía de Newton.

Se dedicó a la alquimia. La alquimia tenía tres principios: Transformar en oro cualquier metal; hallar el disolvente universal, y encontrar la piedra filosofal como fuente de la eterna juventud. Abracadabrante. Pensaban que el oro es eterno y que su presencia en el elixir de la eterna juventud otorgaría sus propiedades a la gente. Nacerían de nuevo los dientes, crecería otra vez el pelo, y la salud en general experimentaría un benéfico efecto por medio de la regeneración de los órganos del cuerpo. Por eso el oro debía ser disuelto de forma que fuese admitido por el organismo, que lo rechaza en estado natural; y entonces se trató de encontrar un disolvente universal que permitiese su utilización como medicina en el hombre, y que, además, sería un potentísimo afrodisíaco. Y en estas fantasías invirtió el sabio sus últimos años. Además de dedicarse al estudio intensivo de las Escrituras.

Los descubridores y las mujeres aborígenes.

La opinión de los colonizadores españoles de Indias acerca del elemento femenino de aquellas lejanas tierras se resumía en que..."son de muy buen acatamiento y son las mayores bellacas y más deshonestas y libidinosas mujeres que se han visto". El rebelde y desertor Roldán, que huyó de la primera colonia americana, ofreció a los que le siguieran el siguiente atractivo "programa de fiestas": "En lugar de azadones, manejaréis tetas; en vez de trabajos, cansancio y vigiliass, tendréis placeres, abundancia y reposo". Si ofreciesen esto los políticos actuales, se acababa la abstención. Seguro.

Manual del perfecto cabrón.

- 1.- Solo importas tú. Los demás sobran.
 - 2.- Utiliza a tu prójimo. Sólo es carne de cañón.
 - 3.- Miente siempre. Ayuda a ganar.
 - 4.- Roba lo más que puedas. El beneficio es sagrado.
 - 5.- Si ves a alguien hundido, remátalo. Un imbécil menos.
 - 6.- Jamás ayudes a nadie. Gózate del mal ajeno.
 - 7.- Nunca digas una mala palabra ni hagas una buena acción. Disimula.
- Si sigues estas normas con tesón y sin desanimarte, llegarás a triunfar en la vida. Ánimo, el mundo es tuyo, y los otros, solo son cabezas que pisar.

Origen de la Guardia Suiza.

En 1510, Mateo Schinner, delegado pontificio y obispo de Sión, llegó a un acuerdo con la Confederación Helvética por el cual Suiza suprimía sus contratos militares con Francia, y a cambio de 1.000 ducados de oro anuales por cada cantón, éstos se comprometían a aportar una fuerza de 6.000 soldados al Papa y a nadie más. Fué Miguel Ángel el "diseñador" de los pintorescos uniformes de ése cuerpo, que aún perduran en la actualidad.

Sarcófago.

Viene de la palabra griega SARX, que significa "carne", y del verbo griego PHAGEIN, que significa "comer". O sea que es la caja o cajón destinada y pensada para, literalmente, "comer carne". Los gusanos, claro.

Sífilis.

Los descubridores españoles trajeron muchas cosas buenas de América, y a cambio llevaron cosas también apreciables y otras que no lo eran en absoluto. Se cuenta que la población aborígen de La Española, cayó víctima de enfermedades europeas, como la gripe y la viruela, para las que sus organismos carecían de adecuadas defensas. También los descubridores trajeron de allá alguna cosa nociva como la sífilis, dolencia desconocida en Europa hasta aquella fecha. Curiosamente, a esta molestísima dolencia -producía llagas, diviesos purulentos en todo el cuerpo, artropatías dolorosísimas, y producía, en sus últimas fases, parálisis, locura y muerte- se dice que el famoso gángster Al Capone murió completamente "pirado" por la sífilis que padecía -se la llamó, con manifiesta injusticia, "Morbo Gállico", o "mal francés", a pesar de que sus difusores en Europa fueron los españoles regresados de Indias. El personaje que contribuyó a éste equívoco fué un poeta italiano, llamado Girolamo Frascatoro, que redactó en 1530 una poesía a la que tituló, precisamente "Syphilis Morbus Gállicus", que fué la que atribuyó para siempre a los franceses tan incómoda e injusta responsabilidad. A lo mejor se debía a la fama de fogosísimos amantes de la que disfrutaban los galos. Pero el poeta estaba mal informado.

Sobre Belcebú.

Ese pintoresco personaje que, según la mitología cristiana se ocupa de "tentar" a los niños y niñas malos, para apoderarse de sus almas y calentarles las nalgas en los braseros del Infierno, ha recibido, a lo largo de la Historia muchos nombres. Satán o Satanás, Diablo, Príncipe de las Tinieblas, o Lucifer -que, paradójicamente, significa "Portador de Luz", y que poco debe tener en común con las "tinieblas"-, y también Belcebú, que no es más que la latinización de dos vocablos de origen fenicio, y que se referían al dios Baal o Bel, que adoraban los llamados "pueblos del mar". Los filisteos, enemigos jurados del Israel bíblico, adoraban a este dios; y tenían la mala costumbre de ofrecerle víctimas humanas - doncellas y niños- para que Baal protegiese a su pueblo e hiciera fértiles a sus campos y a sus mujeres. Ahora bien, al llegar la primavera, ofrecían estos sacrificios humanos a los pies de una gran imagen del dios, en cuyo altar acostaban a sus víctimas y las acuchillaban en el corazón, para después echarlas en un horno y que su "aroma" llegase a las narices del ídolo que los iba a "proteger". Y las moscas, se lanzaban como locas a libar la sangre de los cadáveres que cubrían el altar del sacrificio. Y las moscas eran, en su idioma "Zebub". Así se formó el vocablo Baal Zebub -Señor de las Moscas"- que los israelitas odiaban. Y la iglesia lo pasó al latín tomado directamente de la Escritura. De ahí que Belcebú, sea encarnación de todo lo malo y horrible, y se haya asignado, con el paso del tiempo, al viejo Satanás.

Sobre el pecado original.

En el mundo antiguo había una serie de teorías sobre el pecado original. Platón decía que el alma es castigada al interior del cuerpo para purgar alguna falta antigua que no cita. Empédocles afirmaba que vamos de un la do a otro entre los cuatro elementos para expiar alguna culpa cometida en el mundo divino. Y los antiguos misterios enseñaban que el pecado consistía en separarse de Dios. El sacrificio mortal del hombre o del animal que se ofrecía en su lugar, representaba la muerte simbólica del iniciado para la naturaleza inferior o "animal". Lo que le llevará a renacer en su naturaleza divina, que le vuelve a reunir con Dios y a expiar su pecado. Por eso dice San Pablo que "sin efusión de sangre no hay remisión". Parece que al final, todos van a dar a lo mismo. Debimos ser malísimos y estamos aquí "castigados". Muy poético...pero no me lo creo.

Sobre la cruz.

Mucho antes de la crucifixión de Jesucristo, Platón afirmaba que la cruz era un símbolo sagrado para los antiguos, porque sus cuatro brazos representaban a los cuatro elementos del mundo físico: Tierra, agua, aire y fuego. El quinto elemento era el espíritu que estaba ligado a la materialidad de estos cuatro elementos. Por eso los cuatro clavos que sujetan el cuerpo al madero, representan nuestros deseos sensuales que atan el espíritu al mundo físico mientras estamos en él. A este respecto podremos citar lo que dijo Celso: "Muchas de las ideas de los cristianos las han expresado mejor y antes los griegos. Detrás de estos puntos de vista hay una doctrina antigua que ha existido desde el principio".

Tres frases para meditar.

"Reirse de todo es propio de tontos, pero no reirse de nada lo es de estúpidos". Erasmo de Rotterdam.

"Los cementerios están llenos de gente que se creía imprescindible". Clemenceau.

"Nuestros sentidos están ayunos de lo que es la mujer, y ahitos de lo que parece". Quevedo.

Tres sabios consejos.

De Bertrand Russell se ha dicho que poseyó uno de los tres más altos coeficientes de inteligencia del siglo XX. Los otros dos fueron Einstein y Asimov. Bien, pues el amigo Russell, a la edad de 97 años, respondió a alguien que le preguntó acerca de su "filosofía de la vida", con esta hermosísima lección: "Tener el valor de aceptar, resignadamente, las cosas que no se pueden cambiar; tener la obstinación suficiente para cambiar aquellas que uno puede cambiar, y tener la inteligencia indispensable para no confundir las unas con las otras". Excelente.

Una curiosidad desvelada

Durante mi infancia siempre me llamó la atención ver que algunos crucifijos, tenían al pie de la cruz una calavera. Cuando intenté informarme al respecto se me respondió que el lugar donde crucificaron a Cristo se llamaba Gólgota, que equivalía a "calvario", o sea, el lugar de la calavera. Nadie supo explicarme si el apelativo obedecía a que en aquél lugar existía un cementerio, o más bien era indicador del destino cierto que les aguardaba a los sentenciados: convertirse en calaveras con el paso del tiempo.

Curiosamente, al leer un libro en que se analiza el enigma de la Sábana Santa y otros mitos del cristianismo, cuyo autor es Juan Eslava Galán, pude enterarme de la leyenda que fundamenta la existencia del cráneo a los pies de la cruz. El citado autor cuenta que, cuando Adán agonizaba envió a su hijo Set a pedir un poco del aceite que producía el Árbol de la Vida, situado en el Paraíso, para ungir su cuerpo y sanar. Set habló con el arcángel Miguel, guardián del Edén, el cual le dio un brote del árbol en el que se había enroscado la serpiente que engañó a Adán y Eva. Y le dijo... "Cuando esta rama sea árbol y dé frutos, tu padre se curará". Pero cuando Set regresó alborozado a dar la buena noticia, Adán ya estaba de cuerpo presente; de modo que lo enterró en la colina del Gólgota, cerca de la futura Jerusalén, y plantó sobre su tumba el brote del Árbol del Paraíso. Y por eso, la calavera que se ve en algunos crucifijos, pertenece, según esta leyenda a Adán que estaba allí enterrado. "Se non é vero é ben trovato".

Kedada mas que corta

LA KEDADA MADRTILEÑA

Pues señor, la obra ya está terminada—con cuanta sinceridad— dejó a Lope encomendada— el bueno del buen Sapristad.² Y válgame el aprovechamiento de los versos dichos por el escultor donjuanesco para abrir esta crónica pedida desde Serva la Barí pues hoy, bien temprano, he desayunado con las magníficas y encomiásticas descripciones de los ³gatos² madrileños que me hicieron pasar unas horas inolvidables. A nuestra doña Azu, pionera en el tiempo de mis afectos dentro del grupo, se sumaron tres mozas, Zinnia, Blancas —barojiana y L. Vigil— más el peso pesado Alejandro, pesado por tamaño que no por capacidad de hospitalidad. Y quedándome con Zorrilla tengo que añadir ³ buscando como vos espacio a empresas grandes²... pues dí no sobre Flandes sino la Gran Vía, La Casa del Libro y ya fue como si hubiera un conocimiento personal de toda la vida. Renuncio a describir físicamente a mis amigos. Renuncio a detallar todas y cada una de las muestras de afecto recibidas. Sí que destaco la sincera amistad que se derramaba sobre y entre el grupo. Y las concordancias de pensamientos y algún detalle personal y sobre todo el cálido ambiente desde la prima frase cambiada con Alejandro bajo la lluvia y el sincero adiós de los que se llegaron hasta el AVE para decirme adiós. Y Zinnia que volvía su duro banco de galeote (1). Entre estos vértices, unas horas, pocas, de charla, de recuerdos, de anécdotas y sobre todo para mí, el poner rostros y cuerpos a amigos de hace años que conocía por sus escritos, por sus creaciones literarias. Hasta el extremo que Alejandro y va como muestra, me hizo recordar mis balbuceos de latín de cuando entonces, o sea la prehistoria Sé, que esta crónica anunciada y pedida por don Sap no está a la altura del grupo. Por una vez, el oficio, el maldito oficio, el bendito sentido profesional, me está fallando. No encuentro ni trucos ni frases hechas para describir ese sentido pleno de amistad que me he traído del ³foro².² Ni pretendo corregir, añadir o quitar frases que he leído muy de mañana. Los que quedan en Madrid, los que se ven poco pero estoy seguro se quieren mucho, tienen desde ya, desde ayer, un rendido admirador. Y como la sinceridad es una de las pocas cosas que no me han quitado ni los años, ni los trabajos, ni las imposiciones profesionales, si que digo, proclamo y sostendré hasta el fin, que encontré lo mejor de los mejor. Y lo firma, rubrica y certifica, quien lleva en esto de escribir para los demás la friolera de más de seis décadas. Cuando llegue a la senectud, cuando necesite un bastón

para andar, sé que me podré apoyar en el recuerdo de unas horas vividas bajo la lluvia, en bares atestados, en vagón de Metro, en una fría estación que será funcional, pero que continúa siendo un laberinto para mí, podré usuario de higos a brevas.

(1) Claudio Rodriguez, otra sorpresa, me hizo cortisimas las horas de AVE

ella solamente

Ella. Solamente ella. La han odiado, amado, la han deseado con fervor y con terror repudiado, la han esperado, acariciado, la han gemido y besado hasta su último aliento.

Ella que ha tenido tantos nombres, tantos rostros, tantos caminos que conducen a ella que todos los caminos son suyos y descienden todos hasta sus manos.

Ella, la de los mil nombres y una sola alma va despacio y te arrasa, te abraza, te rasga, ella, la de los mil rostros te mira una sola vez y te basta y le basta.

Ella es la piedra angular del olvido, la única promesa cierta, la ramera universal que con una mano quita y la otra también.

Ella será mía como nada es mío y ella es de todos. Ella solamente. Ella.

La vida al revés

Muchas veces utilizamos estas frases, "el mundo está al revés" o "la vida va al revés" y es bien cierto... hoy me han pasado esto y creo que iría mucho mejor así. –

ELUCUBRACION:

Se debería empezar muriendo y así ese trauma está superado.

Luego te despiertas en una residencia mejorando día a día.

Después te echan de la residencia porque estás bien y lo primero que haces es cobrar tu pensión.

Luego en tu primer día de trabajo te dan un reloj de oro.

Trabajas 40 años hasta que seas bastante joven como para disfrutar del retiro de la vida laboral.

Entonces vas de fiesta en fiesta, bebes, practicas el sexo y te preparas para empezar a estudiar.

Luego empiezas el cole, jugando con tus amigos, sin ningún tipo de obligación, hasta que seas bebé.

Y los últimos 9 meses te pasas flotando tranquilo. Con calefacción central, room service etc.

Y al final abandonas este mundo ¡en un orgasmo!

Sobre las "cadenas" - OT - Risas

Queridos amigos: Gracias por todas las CADENAS que me han mandado en el 2005 y en lo que va de este año. Gracias a ellas y a sus buenas intenciones, he aprendido muchas cosas que han partido mi vida en dos, como por ejemplo:

-Ya no saco el dinero de los cajeros porque me van a poner una pantalla falsa, que me hace creer que se tragó la tarjeta y después me robaran mi dinero.

- Dejé de tomar Coca-Cola después de enterarme que sirve hasta para quitar el sarro y la mierda de los inodoros.

-Dejé de ir al cine por miedo a sentarme y picarme el culo con una jeringa infectada de sida.

-Huelo a perro sin bañar porque deje de usar desodorantes, ya que producen cáncer.

- No dejo el coche en los estacionamientos ni en ningún otro lado y a veces tengo que caminar como 7 calles por miedo a que me droguen con la muestra de un perfume para robarme y quizás con suerte ni me violen...

-También dejé de contestar las llamadas telefónicas, temiendo que me pidiesen marcar el 9 y me llegue una cuenta telefónica gigante, porque me robaron la línea y llamaron a mi cargo a Uganda, Singapur, Estocolmo y Tokio, o a la putísima mierda.

- Suspendí el consumo de varios alimentos por miedo a los estrógenos, a que me salgan tetas y a que se me de la vuelta el culo.

- También dejé de comer pollo y hamburguesas porque no son más que carne de mutantes genéticos y engendros horripilantes, sin ojos ni plumas, cultivados en un laboratorio ...Una especie de lombrices como las que usan en McDonalds para preparar las hamburguesas.

- Dejé de tener relaciones sexuales por miedo a que me vendan condones con orificios microscópicos y me contagie de algo.

-Además dejé de tomar cualquier cosa que venga en lata por miedo a morir envenenado por meadas de gatos y mierda de rata.

-Creo que me estoy volviendo estúpido ya que en las fiestas no le sigo el rollo a ninguna vieja que me tire los perros, por más buena que esté, por miedo a que después me robe mis riñones y me deje dormido en una puta bañera con hielo.

-Por supuesto, ya no uso el microondas por miedo a sufrir una súbita ebullición que me quemaría totalmente la cara apenas retirara mi sopita vegetariana o mi café que acostumbraba a calentar todas las mañanas.

-También doné todos mis ahorros a la cuenta de Amy Bruce, una niña enferma que estuvo a punto de morirse unas 7.000 veces en el hospital. Por cierto, curiosa la niña, tiene siete años desde 1993...

-Dejé de hacer, tragar y beber tantas cosas, que me he enfermado.

-Casi me muero de hambre esperando como un marica junto a mi correo los 50.000 Euros que me mandarían Microsoft y AOL por participar en la prueba de rastreo de los e-mails.

-El puto teléfono de Ericsson tampoco llegó, ni mucho menos el mentado viaje a Disneylandia, con todo pagado!

-Además tampoco me gané el 1.000.000 de Euros en la lotería, ni tampoco el Ferrari, ni tuve sexo con la persona de mis sueños, que fueron las 3 cosas que pedí como deseo después de mandar a 15 personas el Mantra Mágico enviado por el ojete del Dalai Lama! Viejo hijoputa!!!

-Envié más de 500 firmas en contra de la guerra de US contra Irak. Y al matón de Bush no le sirvió un huevo y la guerra se nos vino encima.

- Pero de lo que si estoy seguro, es que todos mis males son a causa de una puta cadena que rompí u olvidé seguir y por eso me cayó encima la malparidez.

Vida grandísima hijadeputa!!!

- NOTA IMPORTANTE : Si no envías este e-mail por lo menos a 1.200 (UNAS MIL DOSCIENTAS) personas en los próximos 10 SEGUNDOS, te cagará una paloma mañana a las 7 de la noche.

Sobre Belcebú (I)

En lengua babilónica, Belu o Bel, "Señor", era el título del dios supremo de los cananeos. Su adoración procedía de Babilonia, "madre...de las abominaciones de la tierra". Allí era el título especialmente aplicado a Merodac, dios de Babilonia, llamado también Marduk. Como la palabra hebrea, significa "poseedor", que ha supuesto que al principio significaba, al usarlo en sentido religioso, el dios de un lugar particular. Pero de ello no hay prueba alguna, y el sentido de "poseedor" se deriva del de "señor". El Bel-Merodac babilónico era un dios-Sol, lo mismo que el Baal cananeo, cuyo título completo era Baal-shemaim, "señor del cielo". Como dios-Sol, Baal era adorado bajo dos aspectos: como benefactor y como destructor. Por una parte sus benéficos rayos daban luz y calor a sus adoradores; por la otra, sus fieros rayos caniculares secaban en verano la vegetación que él mismo había producido. De ahí que se le ofrecieran sacrificios humanos para apaciguar a la deidad en tiempos de hambre, o de pestes, u otras calamidades. La víctima era generalmente el primogénito del sacrificador, y era quemado vivo. En el Antiguo Testamento esto es mencionado eufemísticamente como "hacer pasar a sus hijos por fuego". El culto a Baal adquiría formas diversas en las distintas naciones. Cada una de ellas tenía su propio Baal o divino "Señor", que frecuentemente asumía el nombre de la ciudad o nación a la que pertenecía. Por ejemplo, Baal-Tarz era el "Baal de Tarso". En otros casos, se unía el título con el nombre individual del dios en cuestión, y tenemos a Baal-Tammuz, "El Señor Tammuz", o "el Señor es Tammuz", etc. Todas estas formas era conocidas colectivamente con el nombre de Baalim, o "Baales", y tenían su lugar al lado de la deidad femenina Astoret o Astarté.

Sobre Belcebú (II)

Gran Emperador de la Corte Infernal, que se hizo con el poder tras derrotar a Satanás. Durante la Edad Media era considerado el segundo de la jeraquía infernal, pero durante el siglo XVII y XVIII los demonólogos le hicieron Emperador. Se le suele representar como un hombre con figura aterradora. Posee alas de murciélago, cuernos y una cinta ardiente en torno a su cuerpo. Una descripción suya es la siguiente: " De talla prodigiosa, sentado sobre un trono inmenso, teniendo la frente ceñida por una banda de fuego, henchido el pecho, abotargado el rostro, brillantes los ojos, levantadas las cejas y amenazador el aire. Tiene la nariz sumamente larga, dos grandes cuernos en la cabeza, pegadas a sus espaldas dos grandes alas de murciélago. Sus pies son largas patas de ánade y su cola es de león. Está cubierto de largos pelos desde la cabeza hasta los pies ". También se le conoce por los nombres de Beelzebud y Belzebú. Los judíos tomaron el nombre de Belcebú mediante una deformación del nombre del dios filisteo de Ecrón o Acarón, Baalzebud o Beelzebud, convirtiéndolo en Beelsebul (Señor de las Moscas), que fue identificado en el tiempo del segundo templo con el "príncipe de los demonios". A partir del siglo II fue conocido por diversos nombres, como Azazel, Mastema, Belial, Duma, Sier, Salmael, Gadreel, el Angel de Roma, Samael, Asmodeo, Mefistófeles, Lucifer, Iblis, Viejo Cornudo, Pene Negro, El Caballero, Monseñor, Espantajo Negro, Pedro Botero, Viejo Garabato y Viejo Muchacho Amigo.

Andurreando con Sap [cont.]

A las 11 quedamos, frente a la Maestranza, pero ambos, que según esta experiencia, estimamos que la puntualidad es cortesía de reyes, llegamos con bastante antelación. Aquí el menda, haciendo tiempo, sacaba fotos de la luminosa mañana reflejada en el Guadalquivir, mientras sin disimulo oteaba el aspecto de los viandantes. De pronto, un individuo de perfil familiar, con aspecto de taxidermista, se aposenta en un banco de espaldas al río. Yo, desde detrás, hago apuestas conmigo mismo: le disparo una foto (ya te la enviaré, paisa) y a continuación, marco su número de móvil. El 'nota' echa mano a la cartera con urgencia y yo me materializo ante él, sonrisa, cámara y móvil en ristre. No hubo hielo que romper, no existió nunca tal cosa.

- Vamos un momento a la Maestranza -me dice- que tengo que hacer unas fotos de toreros para Don Lope.

Luego, un café, la ya contada visita a La Lonja (Archivo de Indias), a la Catedral, Santa Cruz, Santa Marta (con mensajillo desde allí para Azucena, que sé que es un lugar que la pierde), y más tarde las cervezas, las tapas (San Eloy, García de Vinuesa, el Postigo)... pero sobre todo sobre todo, la charla, la amena conversación, las cachondadas, el humor a flor de piel aunque hablemos de literatura, de música, de cine, de propias y ajenas experiencias. Sé, perdona Sap, que tengo tendencia a irme por los cerros de Azu, sobre todo si me dan pie para ello, así que tuviste que soportar más de un apunte al carboncillo sobre el asunto.

Fueron siete horas, como dice, pero que me supieron a poco. Sap (coincidirán conmigo aquell@s) que le conocen en vivo y en directo, es una persona inteligente, muy inteligente, leída y escribida, con un conocimiento casi exhaustivo de cada rincón de la capital hispalense, y que, aparte de su buen gusto literario, que todos conocemos, me sorprendió agradabilísimamente por nuestras coincidencias en temas cinematográficos (poco comunes, os lo aseguro) y musicológicos. Pero ante todo, es una estupenda persona que no usa caretas, se muestra tal cual es, y no muestra fingimiento ni pose en su conversación, ni en sus preferencias.

No nos despedimos dándonos la mano, no. Fueron dos abrazos, dos, dados y recibidos de corazón, con el agradecimiento por unas horas fantásticas, demasiado cortas, pasadas a su lado. Menos mal que nos queda el consuelo de repetirlo, de ahora en adelante, cada año, cuando las hojas empiezan su caída, el sol se vuelve clemente y caen las primeras lluvias.

El bebedero

AQUELLO APENAS SE PUEDE RECORDAR, y todavía menos se puede decir.

Era un sistema de caza más bien infantil, común en muchas familias campesinas: se preparaba la caza de pajaritos mediante un bebedero y una red que, desde un escondrijo, se accionaba para atraparlos mientras bebían. ¡Era lo que había!

Mi padre, en el tórrido mes de julio y sobre la tierra reseca y ya con la mies segada, me ponía un bebedero hecho de dos tejas unidas con cemento y me hacía una pequeña choza con ramas de lentisco apoyadas en el tronco de una higuera. ¡Todo ello se convertía, para mí, como en la puerta del misterio!

Mi emoción inicial consistía en que, al entrar en la choza, me hacía consciente de que los pájaros "no me veían". Luego me apresuraba a observar el bebedero por entre las ramas, y la emoción alcanzaba su techo: entonces podía verlos yo a ellos; podía ver a pájaros "viejos" en su comportamiento corriente, "íntimo" -y no aquellos penosos polluelos de los nidos-; podía verlos acercarse inconscientemente al bebedero, o pasar de largo e ir, quién sabe por qué, a otra cosa. Y éste era el misterio, señores.

Venían a la higuera -quiero decir encima de mí-, bandadas de verderones que cantaban a placer, revoloteaban entre las ramas y, al fin, era probable que se lanzaran al bebedero en pequeños grupos. No siempre lo hacían, cuidado. A veces, la revoltosa comparsa se marchaba sin más y todo aquello sonaba en mis oídos como una lamentable frivolidad. Y aquí he de recordar la tórtola. Todos los años se acercaba a beber una tórtola -quizás una pareja, pero bebería por separado-, y a veces la cogía. Era un animal "grande" a mis ojos y muy bello, que vivía en el bosque lejano y venía, claro, para beber. Cuando ocurría, se acercaba al bebedero despacio, con su hermosa cabeza y su finísimo plumaje. Sobre el canto de la teja, a punto de beber -mientras yo temblaba, con la cuerda entre las manos-, me parecía una reina.

Podían pasar horas sin que se oyera un pájaro, naturalmente. Entonces podía fijarme, por ejemplo, en una mariquita que subía tranquilamente por un

tronco de la choza (permítanme: recuerdo que las mariquitas, vistas así de cerca, a veces mostraban no uno, sino dos juegos de alas, las interiores curiosamente más finas...), o en un pequeño enjambre de moscas azuladas revoloteando incansables en torno a algo.

Para acabar. Una vez habia cogido un pajarito corriente -una "cua roja"- y vi que, bajo la red, permanecía totalmente inmóvil. Al cogerla con la mano, seguía inmóvil. Abrí la mano, y el pajarillo voló raudo. ¡Se hacía el muerto! Otra vez vi que una pareja de "buscarets" -"pastorcillas"?- se acercaba una y otra vez al bebedero manteniéndomi corazón en vilo, pero sin llegar a beber. Luego desubrí que la pareja simplemente "vivía" allí, ¡y quién sabe cuándo bebían...!

En su cordial recuerdo: un día mi abuelo, estando yo enb la choza, me gritó desde un punto de la finca: "¡Sebastián, la tórtola"! Sólo quería divertirse, y no había tórtola. Mi abuelo había estado en Cuba...

Lo otro (12)

EL MAYOR HIATO QUE MARCA NUESTRA CIVILIZACIÓN es el que hay entre la vida privada y la vida pública.

No se sabe cómo empezó, pero desde cierto momento los hombres vinieron a tratar sus cosas con un doble planteamiento, con recursos dobles, dobles razones y doble moneda.

Cuidado: es sabido que en la vida de cada uno hay cosas que son privadas por naturaleza. Pero es asunto aparte que, en esta misma bolsa de la privacidad, unos y otros metamos aquellas partes del sufrido cosmos -del cosmos, sí señor- de que hayamos podido apropiarnos.

Con este suceso nuestra vida privada ya no es nuestra vida privada, sino un bastión: aquello capaz de encender en el rostro de unos el engreimiento, y en el de otros, la huella de una vejación.

Qué coñazo, sobre este panorama, las guerras de las banderas y los discursos de gentes borrachas o adormecidas por ampulosos magisterios, políticos o religiosos.

Un saludo tirando a inocente.

Paquete sexual

VOY A CONTAR ESTO CON PRECAUCIONES, pero no con menor atención a la verdad y a sus consecuencias.

El hecho es que un buen grupo de turistas, al parecer holandeses, hace poco vinieron a Mallorca con el objeto de practicar la libre actividad sexual con un simultáneo intercambio de parejas (Y de ahí lo de "paquete". He intentado suavizar este enunciado, pero al final he optado por la descripción escueta, pues el intento de matizar y alargarlo lo dejaba aún peor.).

Yo no me he propuesto hacer la crónica de un evento así, pero no creo que esté de más contar algo que me han contado a mí y que tuvo en ese evento su marco y su razón. Lo que pasa es que ni la información ni otras circunstancia permiten ser demasiado concretos:

No se sabe si se trataba de un repartidor de periódicos o de un cobrador de bebidas carbónicas, mas lo cierto es que un muchacho entró en el recibidor del hotel en que se alojaba el grupo de referencia. Le pareció al muchacho, según él mismo contaba, que allí se veía como más gente y mayor animación de cuanto es normal en pleno otoño, y que aún lo sorprendió más la amabilidad visible e indudable con que lo miraba y hasta lo saludaba una mujer que estaba junto al mostrador de recepción. Pasada la extrañeza inicial, al fin el muchacho enfocó la situación con talante positivo y llegó a pensar, aliviado, que lo que le ocurría en relación con las chicas no sería más que mala suerte o, pensándolo bien, la desventaja de tener con compañeros de categoría evidentemente inferior, como ya había pensado de vez en cuando.

No me contaron más, y probablemente no podían. Pero me dijeron que dos horas más tarde el mismo chico salía del hotel dando bufidos. Y que cuando estuvo en medio de la calle, se volvió para proclamar, escueto:

-¡¡Se avisa, coño!!

No voy a añadir consideraciones al caso, pues tengo la idea de que no las necesita. Les he dicho lo que me contaron, cuidado. La pública noticia de la reunión, en sus términos más básicos, la tienen en:

<http://www.diariodemallorca.es/secciones/noticia.jsp?pNumEjemplar=1330&pIdSeccion=9&pIdNoticia=218634&rand=1161686670207>

SA FONT

No es el título de una película, no. Era el nombre de un pequeño huerto que, no lejos del pueblo, teníamos cuando yo era niño.

Empecé oyendo hablar de Sa Font a mis padres, cuando yo todavía no iba a ninguna parte. Pero me fui haciendo a la idea de que de Sa Font venían los melones, los tomates o las patatas, a veces cestos ciruelas.

Luego conocí el lugar y lo recuerdo: un rectángulo de hortalizas -al lado de otros oparecidos-, al que se llegaba bajando una loma seca y poco fértil y que limitaba, al otro extremo, con un encinar frondoso. Esa tierra entre los dos taludes tenía un pequeño pozo, un hoyo, en una esquina, y éste tenía siempre agua; poquita -en su fondo, a veces yo veía una concha de caracol-, pero buena para beber. Desde este pozo mi padre, a cubos que transportaba a mano, regaba las cosas. Yo miraba.

Nuestro vecino era un hombre mayor que casi siempre estaba allí, haciendo pequeña cosas. Mis padres lo llamaban, abiertamente y hasta con cierto tono familiar, "s'espia" ("el espía"). Y es que lo era. Lo habría sido, digo yo. Aquel hombre alguna vez me daba una pera, fruta de la que nosotros carecíamos. Recuerdo que una vez se acercó a nosotros (este día, mi madre también estaba allí) con un puñado de fresas (Por cierto: cuando mi madre estaba en el huerto para colaborar en algo "fuerte" -quizás, en la recogida de la patata-, llevaba un sombrerito de tela blanca que no sé de dónde lo habría sacado. Era una pieza muy bonita.).

Si me permiten, vienen a mi mente unos pocos recuerdos sueltos, relacionados con Sa Font. Escogeré dos. Cuando aprendía a montar en bicicleta - con un ejemplar algo extraño propiedad de mi padre-, mi primer recorrido serio consistió en llegar hasta Sa font. Antes no había hecho más que dar vueltas a la manzana de mi casa, y llegar hasta aquella finca me pareció una gesta comparable a lo que a diario llevaban a cabo los adultos. El otro recuerdo se refiere a una fortísima tormenta de agua que me cogió allí, a donde me habrían mandado para alguna pequeña labor; quizás, para recoger ciruelas. Yo tenía diez u once años. Aquella lluvia desahogada me pilló en la loma casi pelada anterior al huerto, donde no existía resguardo alguno. Me limité. pues, a sentarme sobre una

piedra, y a encogerme por toda defensa. Me caía encima un aguacero tan espeso, que todavía recuerdo como dos chorros de agua salían de las piernas de mi pantalón. Entonces me puse a llorar, en silencio. Aquello me parecía. simplemente, excesivo, superior, y me lo parecía desde mi expresa conciencia de niño.

El otro recuerdo versaba sobre mis intentos de cazar, mediante un lazo, un mirlo que empollaba sus huevos en el nido. No lo conseguí. Estuve cometiendo una y otra vez un error garrafal, y de ahí el fracaso. ¡Pero seguro que le di varios sustos de muerte...!

A ver si me perdonáis estas devagaciones.

Una visita a Cela

NO TIENE IMPORTANCIA, pero quizás no le falta un interés mínimo y convencional para contarlo en esta mesa: una vez visité a Cela.

Llamé por teléfono, el ánimo preparado por si me salía su voz. Pero respondió una voz sencilla y casi débil de mujer. Yo le dije que era sacerdote y que llamaba para solicitar una entrevista con don Camilo para una revista eclesiástica local. Le dije que interesaba su opinión sobre ciertos asuntos.

La mujer me pidió que esperara un momento, dejó el teléfono y fue, supuse, a preguntar. Al poco tiempo volvió y me dijo que sí. Me propuso un día y una hora. Yo acepté y "quedamos", que dicen ahora, para la entrevista...

En el momento indicado, yo subía en autobús hacia La Bonanova, una zona "residencial" de la ciudad que se alza sobre la bahía. Alguna vez había pasado por delante del conocido chalé de Cela -callado, de ladrillo oscuro-, y allí me planté a la hora fijada. Llamé y salió una mujer de algo más que mediana edad, atenta y silenciosa. Supuse, y supongo, que era la esposa del escritor. Me invitó a pasar, y la seguí. De este modo me llevó hasta una sala donde me encontré con Cela. Nos dimos la mano. Él iba en mangas de camisa (seguramente yo también) y me dedicaba una actitud seria y atenta.

Recuerdo pocas cosas. Aquella sala, bastante grande, estaba enteramente adornada de cuadros, libros y objetos variados en los que no me fijé. Nos sentamos, y creo que fue él quien invitó a fumar. Yo le dije que mi propósito era hacerle varias preguntas sobre la situación de la Iglesia siguiendo un cuestionario que propondríamos a otros escritores de la tierra. Aquí tuve que encajar la primera objeción: "Hace tiempo que he resuelto no contestar a cuestionarios colectivos. De modo que Vd. verá". El hombre se mostraba atento, pero soltó sin apuros aquel "De modo que Vd. verá"... Sin embargo, y quizás para dejar aquello como una minucia, luego me dijo: "Lo suyo es que Vd. cuente a su manera esta entrevista, claro". No recuerdo cómo expresaría yo mi reacción ante aquel obstáculo, pero lo cierto es que, apaciblemente, seguimos hablando. Recordaré un par de detalles.

Uno es que él entró en la cuestión de "dios", y, por lo que recuerdo, dijo algo sobre la dificultad de precisar ideas sobre el tema. Yo acogí bien su pensamiento y añadí, naturalmente, algo propio. Y ahora llega lo que quiero recordar. Le expresaba yo mi temor, tras mis apuntes, sobre mis dificultades para conseguir una expresión clara, cuando él me espeta: "Se expresa Vd. muy bien...". Puse cara de no haberle oído, pero un diagnóstico así, en casos difícilmente curables como es el mío, todavía puede dar un alivio momentáneo...

Tengo otro recuerdo. Estábamos sentados y fumando, con una mesita en medio en la que había un cenicero. Como esta mesita era algo ancha, ninguno de los dos llegábamos al cenicero si éste no era acercado a uno y a otro lado. No recuerdo quién enoezó, pero optamos por acercarnos el cachivache uno al otro después de sacudir, respectivamente, la ceniza del cigarrillo.

No, nada más. Me acompañó él hasta la calle, y al despedirnos yo, sonriendo, le hablé del Nobel. Él hizo unos aspavientos para retirar del aire tan mala idea, y yo mé reí algo más. Años después se lo darían.

¡Peaso kedada! [cont.]

Me los encontré comiendo en un bar de la calle Salud, una pequeña calle perpendicular a Gran Vía. Ya habían pedido el postre, una tarta de almendras, creo, que, por cierto, no me ofrecieron. Estaban al fondo, en una pequeña mesa de a dos. Lope mirando hacia la puerta, Alejandro de cara a la pared. Al lado suyo había otra pequeña mesa y un hombre que fue tan amable de dejar que me sentara enfrente de él y al lado de Alejandro.

¿La primera impresión? Desconcierto. La imagen que me había hecho de Lope tenía poco que ver con ese hombre, mayor, sí, pero juncal. Pedí una coca-cola y apenas había empezado a beberla se levantaron. Y nos fuimos los tres a la Casa del Libro. Alejandro buscaba traducciones suyas, Lope me contó una historia de Gironella... tiene mil historias que contar, ha vivido en muchos sitios. Salimos de allí y nos fuimos a otro bar. Ellos pidieron café, yo una cerveza sin alcohol. Y empezó el reconocimiento: Me gusta lo que escribes, ¿cómo conociste el foro?, ¿conoces a alguien más? Y Lope sacó un periódico y nos enseñó su pequeña columna. Sale los martes y los jueves. Porque tiene 82 años y sigue escribiendo. Dice que escribe lo que le da la gana y como le da la gana. Deben ser privilegios de la edad. Ah, Alejandro me enseñó su calva, y un carnet de Izquierda Republicana. No podía faltar la referencia taurina de Lope. Nos contó que Sap le envía fotos de toreros. (¡Sap, traidor!)

Hubo preguntas y risas, y entonces ya empecé a sentir que los conocía, que hace un año que los leo y me leen.

Llamó Blanca_L. Venía de Callao, así que nos fuimos otra vez a la Gran Vía y esperamos en la puerta de la Casa del Libro. Venía despacio, con un pitillo en la mano que tiró antes de llegar. A Blanca_L la había visto en alguna foto, pero me pareció que ganaba mucho en persona. Es como escribe, dulce, igual que su voz. Es agradable y cercana y su sonrisa es franca y no se cae de sus labios.

Y otra vez nos fuimos a otro bar. Esta vez en la calle Caballero de Gracia. Nos tomamos un café (en una hora tomé una coca-cola, una cerveza y un café... oygss). Yo tenía prisa, pero Azu llegaba y quería conocerla. Y entró pegando grititos y besos. A Azu me la imaginaba como a la señorita Rottenmeyer, muy seria,

pero es alegre, mucho. Fueron dos minutos, un hola y un adiós, pero a mí también me gustó. La vida es eterna en cinco minutos...

Estoy algo mosca porque Alejandro me dijo que me imaginaba mayor. Blanca_L me dijo que tampoco me imaginaba así, que pensaba que era una mujer fuerte... ¿Pero es que doy una imagen de abuela?

Ah, whunt, tendrás que seguir imaginando, porque no hubo fotos.

El resto me lo perdí. Otra vez será, pero fue bonito mientras duró.

... zwischen dem Salz und der weißen Nacht ...

Mis dedos pintan
De azafrán tus palabras
Hueras y débiles
Que fluyen como un arroyo
De impiedad

...

Un horizonte de cenizas
Trazado de meandros negros
Veteado de cruces informes
Descorre un velo enfermo
Que se agita una vez más
En la calma absoluta de un universo muerto
Construido en la inconsciencia
De la invariable percepción
Por nuestros vesánicos sentidos

Cautivos los vientos esparcen
Restos carbonizados en la tierra
Y orientan el alba hacia
El punto cardinal de la verdad
Del verbo

Amor crescit dolore...

Del corazón
De nieve el corazón
Vendrá el hielo
Como un soplo que te aplasta
Del alma
De quien el amor legítimo
Vendrá el frío
Como una tierra helada...

.....

No puedo amarme...
Ella puso en mi mano la obra de la sangre
Arañé mi piel y le permití la victoria
Acarició su carne y las quemaduras de deseo
Dulce fuego que respiramos
El abrazo más oscuro
Umbral impenetrable de castidad
En el pecho dorado que navegamos...hacia el éxtasis...

¡Dios, la deseo! ¡Dios, la quiero!

Su dolor habla conmigo
Realmente habla conmigo
Es mío
Sus brazos su cuello ellos
Sus inflorescencias y su infierno son míos

La bella imperfección leporina...es mía

Amor fati...

Soy el rey de las vermes
De las ratas y del olvido
Mi palacio de carne
Mi foso de almas
Mis gárgolas litigan
Entre la luz y la oscuridad
Entre el tiempo y la infinidad
De mentiras mi reino llamo mío
Ni bueno ni malo
Ni la verdad digo...todavía no puedo
No soy grotesco ni feo
Escondido encanto tras las sombras
Y aunque albergo un corazón
Su esencia es un despropósito
Ni me trae la vida ni traigo el amor
Y el odio es el polvo
Yo sustancia de quizá y aire
No duermo no muero no escucho
Formo y destruyo la historia de la vida
Cortés e inseguro
Soy el rey soy
La pezuña hendida
Aquello que llamáis...
El destino

Eden-night-side

¡Regocíjate ígnea
Renovada natural
La rotación interminable
Amaña su ronda desde la salida
Tabula rasa cambio total
Se acabó la edad del polvo
Entre tormentas disuelto
Por la temprana forja...

El tiempo cauterizará las cicatrices
De la descuidada mano del hombre

Han cambiado las estaciones
El agua dispersa las hojas caídas
En la carne de Kairos mueren las células
De la tierra que se retuerce

Una diminuta voz desde el coro
Trae la disonancia
Impone el silencio
Y el orden prevalece

Küchenschaben...

Con cada psilocybe
La miel resulta más amarga
No quiero que la muchacha hecha de esquirlas
De plata siente angustia
Con cada larva trémula en negativo
Vórtice de tras-físico absurdo
Reverbera un diamante negro
Y no quiero que ella juegue con cruces
Corazones de granito por muy hermosos que sean

...

Si no abres los ojos
Nada importa el vaho en el cristal
Ni los vulgares sonidos del otro lado
Ni los huevos que eclosionan
Debajo de la cama...
Recuerda
Sólo recuerda

mein stern... [dedicated]

Había un mar
En él una barquichuela
En ella una estrella
Que lloraba...
Una mujer indefinida
Desde una caracola
La veía allá arriba
Y las formas de luz
Se diluían con la sal
De la profundidad
En una especie de silencio
...

Algo mío

ME PUEBLAN LAS AUSENCIAS,
nubes arriba,
seres amados
cruzando la línea,
 vacío nada,
hacia lo ignorado.

Guardo memorias,
caricias, sonrisas, besos.
Manos extendidas,
miradas descalzas
de amor no pedido
y siempre regalado.

Ecos infantiles
quedan prendidos en la retina,
tiempo de caramelo
reservado:
 rincón de tesoros amados.

Desde la vida
 a la ausencia despoblada.

Y a la Eternidad le dije... Para Amelie

Dedicado a mi amiga Amelie

Y A LA ETERNIDAD LE DIJE...

- Caballo, caballo bayo,
caballo, ¡quién te montara!
Y quién llevara a su grupa
como tú, lunas de plata.

Lunas de plata, de plata,
lejos por los olivares,
en olas de piel y acero.
Tus cascos naves de hierro.

Cascos que hollaran la tierra
y despertaran los muertos.
Estrellas fueran tus ojos,
furores del firmamento.

Estrellas de nuevos mundos,
estallidos de universos.
¡Y quién, como tú, corriera
aun más deprisa que el tiempo!

[...]

Primero no es la palabra

no

es la angustia de no hallarla.

Primero es el anhelo

el todo-nada previo al nacimiento del verbo

donde la urgencia todavía inexpresable

es el motor y la causa que se precipita

para alejarme del centro

y olvidarme

hasta ser una voz sin cuerpo

una voz que no se pronuncia y que no me pertenece.

Mías serán después las palabras pequeñas y concretas

mías serán negras sobre el blanco papel

mías para que sangren de entre mis dedos

pero en el momento del génesis de este impulso innombrable

la Palabra es perfecta y no me pertenece.

buscarte...

Buscarte
en los bosques de arces
y en sus cúpulas doradas y azafrán.
Preguntarle por ti a los caminos
a la soledad
al eco que se desglosa del silencio
y buscarte en cualquier mirada
en el claro que cristaliza un estanque
en tu nombre pronunciado
a borbotones en el agua de la fuente.
Indagarte en los espejos
en los cielos, los sueños, los infiernos
buscarte en los pozos que han sido cegados
en las multitudes solitarias
y en las hojas caducas y suicidas

Buscarte es todo lo que me has dado.

Parlem de tu

(...dedicado a mi tía, Rosa María
con todo mi amor y mi deseo de paz para ella :*)

Parlem de tu, però no pas amb pena.
Senzillament parlem de tu, de com
ens vas deixar, del sofriment lentíssim
que va anar marfonent-te, de les teves
coses parlem i també dels teus gustos,
del que estimaves i el que no estimaves,
del que feies i deies i senties;
de tu parlem, però no pas amb pena.

I a poc a poc esdevindràs tan nostra
que no caldrà ni que parlem de tu
per recordar-te; a poc a poc seràs
un gest, un mot, un gust, una mirada
que flueix sense dir-lo ni pensar-lo.

.....

Hablamos de ti, pero no con pena
Sencillamente hablamos de ti, de cómo
nos dejaste, del sufrimiento lentísimo
que fue marfundíéndote, de tus cosas
hablamos y también de tus gustos
de lo que amabas y de lo que no amabas
de lo que hacías y decías y sentías;
de ti hablamos, pero no con pena.

Y lentamente acontecerás tan nuestra
que no necesitaremos hablar de ti
para recordarte; lentamente serás
un gesto, una palabra, un gusto, una mirada
que fluye sin decirlo ni pensarlo.

Miquel Martí i Pol.

versión

Desde la sola ella que han amado con terror
y fervor repudiado y la han gemido
y besado hasta su último aliento
la sola ella de mil nombres
y una sola alma
la de tantos rostros y caminos
que todos los caminos y rostros conducen a ella
desde ella
la sola
la piedra angular del olvido
la única promesa cierta
la ramera universal
sola ella
arrasa
abraza
rasga
para llegar a la esencia

y liberarla
llevándosela.

Pompas de jabón

A veces hago pompas de jabón;
te encierro en ellas,
te miro, irisado,
girando para mí.

Entonces explotan
y caes.
Siempre tienes mis manos
para recoger tus restos.

Indahmacs-39 y último

ZONA ILUMINADA

«La verdad, la palpo, la analizo, la miro, la huelo; cuando me lastima, es mía.»
Enrique Agilda

Ah, si supieras que sólo existo cuando tú me piensas, me imaginas. Pero tú sí, tú sí: yo pienso en ti; y te imagino mientras mis ojos siguen el lento migrar de la galaxias: en el abismo todo de mí en ti, Espartina marítima bajo el salitre, el viento, el oleaje, arraigándome en los precipicios, con la risa de algún espantapájaros cubierto de gaviotas a mi espalda.

Quise decirte algo, no recuerdo qué y las vocales cayeron desde lo alto de la voz hasta su abismo. Como a su soledad le amas. (repite el eco) como a su soledad te ama. Como a su libertad. (repite el eco) como a tu libertad.

Te pensaba, y, de repente, algo (qué sé yo), sacudió el mundo, y todos corrían, y gritaban los nombres de los vivos y los muertos: sus gritos me destrozaron las manos -la febril lucha contra el tiempo- y el horror me recorría de arriba a bajo, y me lo pregunté (cansada ya de tanta muerte) y pregunté pero no los hay. No hay perros especializados. No hay perros poetas;

quería doblar la esquina y arraigar en tu nombre, pero nada; nada serás -decía la tierra-, hasta que no te lastimen las manos de los otros; el corazón de los otros, los pensamientos de los otros, la verdad de los otros; mientras no seas capaz de entender los gestos de los otros cuando vuelven a decírtelo todo; y me destrocé las manos en busca de los otros -los vivos, y los muertos-.

Se los arranqué a la muerte: he vuelto a decíroslo todo cómo era yo, cómo eran mis muñecas mis libros preferidos, mis cajas, mis canicas, mis sueños, mis primeros pasos, mis suspiros.

Y en mi conteo de pájaros, de árboles, de plantas, encontré tus manos; estaban allí, en mi regazo, ¿sabías que las magnolias húmedas tienen el color transparente? Nunca me había dado cuenta, hasta ahora, cuando mis ojos se

vuelven transparentes -y asentiste-. Desearía que me amaras como el mar ama a la sal y la posee. Su pacto, sería nuestro pacto, y me dirigiría a ti con palabras que acaso no existen, escritas para quienes acaso ya no existen, escritas para el niño que sólo con tocar a los monstruos con su dedo, los espantan.

No había perros especializados. No hay perros poetas, pero los silencios (entre tus brazos) son cerrados como esas plazas interminables de los pueblos.

©Indah

¿SI LOS PERROS...?

"Si los perros corren libres ¿por qué no nosotros? Bob Dylan

Oh, cuando sepas que la imaginación es el supremo poder el único que yo soy tu dueño cada vez que te imagino y te imagino tanto... cada vez que cierro los ojos puedo verte desnuda vestida sólo con el alma, a la que se le notan las costuras, los remiendos y los frenos. Mediodía de sol y septiembre bajo el polvo y el humo el hierro la carne quemada , imagen en el televisor, documental que nada importa a la bailarina sevillana

Quiero verte la cara, no sé, lo quiero y sin embargo te pienso desde el lugar de la mente desde lo más alto Quizá para resolver dudas (pregunta el cerebro) quizá para no tener dudas quizá para que la verdad (dice el cerebro) coincida con tu verdad.

Te imaginaba y en ese momento todo (sé que todo) convocó un orden todo se alineaba todo cuadraba , la impresiones y las intuiciones su estallido cegó mis ojos -el súbito fanal del descubrimiento- y un humor me atravesó los huesos cuestionando (harto de estar seguro) y me lo dije ¿cuál es la razón? ¿Si los perros corren libres por qué no nosotros?

Quería llamar a tu puerta y que abrieras con la cara que yo veía ¿qué ves?- recordaba la mente-sino una proyección de tus propios deseos, de tus sueños propios, de tus ecos propios, de tus gustos propios?; hasta que no aprendas a retirar de una imagen lo propio y regreses a ti diciendo que no sabes nada... pero me esforcé de veras en darte algo propio -lo soñado, lo buscado- Se lo robé a la mente:lo he hecho tantas veces clasificar al otro según mis parámetros mi música, mis versos, mis palabras, mis risas mi espero, mi supongo mi misterio.

Y en mi sueño de equilibrios, de estéticas y de portentos hallé tu corazón: se hallaba justo al otro lado ¿sabes que cuando se cayeron las torres casi todo el mundo pensó que era una película? Estoy pensando ahora que, a menudo, lo que imaginamos de otro se desmorona como una torre -atravesada- Pero que nos engañamos a nosotros pensando que es ficción lo nuestro es lo cierto y nos quedamos con el otro "otro" que hemos construido adjudicando deseos y sueños que no son mentira la mentira es la que nos aparece, de repente ante los ojos, la verda, nuestro poder, es lo imaginado.

¿Y si los peros corren libres por qué no nosotros podemos bajar por la ladera ondulada oyendo una sinfonía de dos almas y trenes y lluvia?

©fgm

Recomendación del Corán [cont.]

Para no alargar este hilo más de lo necesario, cosa que quizá ya hemos hecho, intentaré precisar sólo un par de cuestiones referentes a sus comentarios.

"Pero, si admitimos que el cristianismo de los últimos 100 años está inspirado básicamente en el Nuevo Testamento, podemos decir que los cristianos son pácíficos y no belicosos."

Me temo que tengo mis problemas para admitirlo. Le recuerdo que el amigo Bush, Cristiano donde los haya, abre las sesiones del senado con una oración y que numerosas veces ha declarado que todo esto que estamos viviendo no es, ni más ni menos que una "Guerra contra Satán". El tipo que nos alió con él, por cierto, también es muy Cristiano. Por otra parte existen formas de exterminar seres humanos al margen de las guerras, como por ejemplo ir a un país con un enorme problema de superpoblación y enfermedades de transmisión sexual a decirles que el condón y el aborto son pecado. Pregunte en el Vaticano, ahí sabrán informarle.

"Si no consiguieron ir más lejos en su expansión no fue probablemente por una falta de deseos, sino por el agotamiento de los recursos bélicos" [Refiriéndose a los musulmanes]

Le recuerdo que, obviando las escaramuzas inevitables en las cuestiones de expansión en aquellos tiempos sin tele, los arabes siguiendo la máxima de Alejandro Magno no sólo conquistaban, también seducían. Usted y yo nos limpiamos el culo y sabemos lo que es bañarnos porque esos "fanáticos" nos enseñaron cómo hacerlo, al margen de la cantidad de matemáticas, arquitectura, astronomía y demás ciencias que nos dieron sin, y esto es importante, imponernos su religión. Los musulmanes, a parte de darnos tres de los siglos más grandes de esta península, nos dieron libertad de culto, y como los miembros de este foro están más o menos leídos, no necesitarán que les recuerde quién jodió el invento de la convivencia pacífica entre religiones distintas bajo su mandato. Les dare, eso sí, una pista: Ellos no fueron.

"Si tomamos el Corán, podemos entresacar algo así como un 60% de frases belicosas, incitando al exterminio de los infieles. En el otro 40% se habla de la paz y le da buenos consejos a los creyentes."

Yo no me atrevería a hacer este tipo de estadística sin citar fuentes y sin contrastarlas. Sé que es un coñazo, pero el que le escribe ha leído los dos libros, el Corán y la Biblia, y le asegura que no se van tanto, no obstante no vamos a caer en el "pues tú más" simplemente señalar que manejar este tipo de dato requiere saber muy bien de qué está uno hablando y, aun sabiéndolo, ser extremadamente cauto. Sería demasiado extenso para este espacio ponernos a debatir sobre la posibilidad de cuantificar el "bien" y el "mal" de un texto dado, así que dejaremos este punto aquí.

"Y no se escucha por ninguna parte la voz de los dirigentes religiosos islámicos moderados."

Pruebe a buscarla, está claro que los medios, dirigidos por el status quo y encantados con tener un coco, como usted bien apuntó, no se la van a hacer llegar, pero haberla, se lo aseguro, la hay. Y bastante más lúcida que la de nuestros demagogos habituales. Así como también es complicado encontrar un eco contundente de la voz de los cristianos que no están de acuerdo con las atrocidades e injusticias que se cometen en nombre del Dios que veneran, y eso que están en el bando de los "buenos".

"¿Estaremos los cristianos "demasiado civilizados" como para ponernos rápidamente a la altura del fantismo criminal islámico? Creo que los europeos podríamos reciclarnos fácilmente en criminales de guerra, ¿pero podríamos hacer esa conversión con suficiente celeridad? ¿O nos degollarán sin que tengamos tiempo de acabar la metamorfosis?"

Creo que nuestra pasividad ante la invasión y humillación continua por parte de los ultracatólicos dirigentes de los Estados Unidos y nuestra forma de asentir a la barbarie cometida contra varios pueblos de predominio musulmán, llegando a llamar incluso terroristas a aquellos que osan resistirse a que se les "instaure la democracia" a golpe de bomba racimo, gran parte de sus preguntas quedan contestadas. Por otra parte me parece muy manipulativo y poco respetuoso que utilicemos "fanatismo criminal islámico", más que nada porque nuestros antepasados quemaban niñas en la hoguera por tener los ojos raros, así que seamos comedidos en este punto. No sé qué ha hecho pensar a Occidente que podía lanzarse a por el petróleo, el agua y el territorio árabe sin que hubiese una

respuesta por parte de los agredidos. Y esto, quizá, es la clave, porque con tanta bomba y tanta guerra y tanto telediario quizá se olvida uno que nadie nos había hecho nada hasta que fuimos a joderles la marrana. El hecho más reciente lo tiene usted en el vergonzoso trato mediático que se ha dado al asunto del Líbano, donde la opinión pública ha llegado a creer que Hezbollah son unos fanáticos religiosos y que todo esto venía por el rapto de unos soldados israelíes. Sin pararse a pensar, ni a informar, que Israel lleva más de dos décadas invadiendo el sur del Líbano y que esos "fanáticos" son la resistencia desde antes de que hubiésemos oído hablar de ellos. Por no mencionar la cantidad de soldados y civiles libaneses raptados, torturados y asesinados durante ese periodo que, simplemente, parece no existir. Creo que nos faltan demasiados datos como para formarnos una opinión crítica, y viendo esta falta de datos no hace falta ser demasiado inteligente para notar que alguien no está jugando limpio.

Si todo esto no le aclara algo quizá hemos estado perdiendo el tiempo los dos.

"Pero, ahora, una vieja pesadilla bien conocida hace 400 ó 500 años nos acecha de nuevo"

Estoy totalmente de acuerdo con usted en este punto. La vieja pesadilla se llama "los cristianos lo queremos todo". Todo imperio aspira a la hegemonía absoluta. A decir aquí mando yo y que nadie chiste. Irnos a su casa a buscarles las cosquillas, apoyando a los países que llevan años machacándolos, matándolos todo lo matable, mandando a tomar por el saco sus monumentos, bibliotecas y demás, en fin, parece que ha sido suficiente para tocarles los huevos y crear esa "amenaza" de la que usted habla y de la que yo no acabo de estar tan convencido. No hemos llegado a ser la religión más extendida precisamente por ser la más benevolente, sino porque éramos muy eficaces eliminando oposición. Poco que ver con el comportamiento de los musulmanes en sus territorios conquistados donde, por poner un ejemplo que nos toca de cerca, llegaron a coexistir tres religiones distintas, sin problema por su parte.

Claro que no todos pueden decir lo mismo.

Quizá esta vez hemos pecado de arrogantes y nos hemos metido con quien no debíamos. De arrogantes y, sobre todo, de ignorantes. Y los pecados, dicen por ahí, se suelen pagar.

"¡Venga, vamos a Alemania!" (1972) [cont.]

¡Anda! En un bosque cercano a Pfaffenrodt encontré un par de insignias nazis. Por lo visto es bastante común tener éxito en estas arqueologías, tanto es el material enterrado. Se las enseñé a Herr Neuemann y me dijo que pertenecían a grupos civiles auxiliares. Este Neuemann celebraba el cumpleaños de Adolfo poniendo velitas en un altarcillo que guardaba en su casa... Se cortó un dedo para no ir al frente ruso pero al final lo castigaron mandándolo a Stalingrado (fue hecho prisionero y al acabar la guerra regresó a Berlín caminando desde cerca de Moscú). Coincidió con la División Azul y recordaba con mucho agrado el sabor de las lentejas que hacían los españoles. Dice que llevaban el casco siempre terciado, con mucha chulería y que eran los únicos que entraban al combate cantando. Normalmente una canción en la que reconocí con trabajo cuando me la tarareó, "Mi jaca" de Estrellita Castro. Muy amena tu evocación germana, Seb. ¿No hay más? Saludos :-)

Insultos literarios. [cont.]

"frozenjourney" escribió en el mensaje

>Es lamentablemente cierto. Hace poco lo comenté de pasada con un
>amigo, no recuerdo a santo de qué. De hecho, hay algo aún más cruel
>que todo esto: que un escritor hable bien de otro escritor. Y digo

Esto mismo es lo que pensaría Monterroso cuando escribió su famosa fábula inspirada en Juan Rulfo:

EL ZORRO ES MÁS SABIO

Un día que el zorro estaba muy aburrido y hasta cierto punto melancólico y sin dinero, decidió convertirse en escritor, cosa a la cual se dedicó inmediatamente, pues odiaba ese tipo de personas que dicen voy a hacer esto o lo otro y nunca lo hacen. Su primer libro resultó muy bueno, un éxito; todo el mundo lo aplaudió, y pronto fue traducido (a veces no muy bien) a los más diversos idiomas. El segundo fue todavía mejor que el primero, y varios profesores norteamericanos, de lo más granado del mundo académico de aquellos remotos días, lo comentaron con entusiasmo y aun escribieron libros sobre los libros que hablaban de los libros del zorro. Desde ese momento el zorro se dio con razón por satisfecho y pasaron los años y no publicaba otra cosa. Pero los demás empezaron a murmurar y a repetir "¿Qué pasa con el zorro?", y cuando lo encontraban en los cócteles puntualmente se le acercaban a decirle: "Tiene usted que publicar más".- Pero si ya he publicado dos libros- respondía él con cansancio.- Y muy buenos- le contestaban; -por eso mismo tiene usted que publicar otro. El zorro no lo decía, pero pensaba: "En realidad lo que éstos quieren es que yo publique un libro malo; pero como soy el zorro no lo voy a hacer." Y no lo hizo.

La Cábala del Siete [cont.]

"leo" escribió en el mensaje

>Cuando estuve en la mili, un recluta de origen agrario tuvo a bien
>ilustrarme sobre los "siete vasos" de la mujer. La mujer posee siete
>vasos donde se van acumulando las impurezas internas del cuerpo.
>Cuando se llenan los siete vasos con las impurezas, a la mujer "le
>viene la regla y echa fuera todo lo malo que tiene". Estuve tentado de
>pedirle que me desarrollara más la teoría, pero decidí dejarlo, pues
>me sentía abrumado por tanta sabiduría.

Jojojojojo... Esto me recuerda el chiste: "¿Sabes por qué las mujeres tienen la regla cada mes? Porque por algún lado tienen que reventar las hijas de puta". (Perdón. No disparen, sólo soy el pianista).

Me recuerda también a mi amigo Paco Moraza, un tipo privilegiado al tener unos parientes que poseían el famoso "Vida Sexuarrri" del Dr. López Ibor. Mi amigo leía a escondidas las páginas más escabrosas y luego me transmitía una información tan falsa como atractiva al amparo de nuestros primeros cigarrillos Piper. Nunca olvidaré su teoría sobre lo aleatorio del sexo del nasciturus: Arresulta que según Paco, la mujer poseía en su interior un a modo de recipiente/ruleta de las mismas hechuras del contenedor de quesitos del Trivial. Este aparato -fabricado de tejidos orgánicos, claro está- daba en girar a medida que la mujer alcanzaba el climax coital, siendo su velocidad intensísima cuando a la señora "le llegaba el gusto" (Paco dixit). De esta forma, la semillita del caballero se depositaba en alguno de los triangulares receptáculos como una bola en una ruleta de Montecarlo. Al haber dos clases de compartimentos -pongamos que rojo y verde- el sexo del futuro ser se determinaba con este sorteo tombolero y estrambótico. Así todo sería más divertido desde luego.

pregunta [cont.]

Jjfffsssssss... Ahí, ahí las dao, compañero... jjjfffsssss... ¡Que tiemblen los cimientos de esta ilustre academia ante la pregunta/grito de este señor/oral... jjfffsssss... ¡que su denuncia sea aldabonazo en la conciencia de todos!... pfffss... No, pero es cierto que es algo que llama la atención. Por lo que conozco, este cenáculo que exhibe su carácter literario en la nomenclatura oficial es el que menos se ocupa del tema, cosa que no está ni bien ni mal, claro. Sólo es un poco raro a ojos de un forastero. Lo que he comprobado es que muchas carencias y comportamientos se repiten clonados en otros foros, aunque por ahí se lo montan también de maneras dignas de ser copiadas en parte. Por ejemplo, en uno de los que he visitado (pocos, por cierto) funcionan en plan club de lectura: eligen un libro mensual -siempre de fácil adquisición y baratura-, se lo leen y se pasan el mes seccionándolo y analizándolo en cachitos. Luego pasa el turno -existe una cola rigurosa- y vuelta a empezar. Creo que este foro lo mantenía la revista "Qué leer". También está el ejemplo del célebre "El Tintero". Cada semana se propone una frasecilla como punto de partida para escribir un relato que no sea muy largo, se votan los presentados y el ganador elige tema para la siguiente semana. Llevan más de 400 semanas en este plan y con éxito considerable... Imagino que este Patio comenzó con actividades parecidas, desde funcionar como asesoría a emular un taller de escritura (incluidos los famosos concursos Amadis). Tal vez todo tiene un tiempo y una fecha de caducidad como un clan de bosquimanos. La endogamia es fatal, pero es que las transfusiones tampoco funcionan muy bien; hay falta de plaquetas en la sangre. :-)

"Pulgacraft" escribió en el mensaje

>¿ ES QUE AQUÍ NADIE HABLA SOBRE LIBROS, NOVEDADES LITERARIAS,
>RECOMENDACIONES....?

San Ignacio de Antioquía

:DDDD Muchas gracias, Mar, por tus buenos deseos. Y no te preocupes; después de todo no hubo festejo pues una vez más y como cada 17 de octubre, San Ignacio de Antioquía se presentó aporreando la puerta (desconoce el uso del timbre) y eludiendo el obstáculo de mi bracito se coló hasta el frigorífico, donde se trasegó los cuatro briks de Don Simón que le tenía preparados. Luego, ya sabes... empezó a vociferar en griego anatólico haciendo eses por el salón, dejó caer cien veces al suelo su aureola de santidad (que es como la ensaladera que se ponía José Isbert en "Los jueves, milagro") con la consiguiente e insufrible estridencia, y dada su ignorancia de los modernos usos sociales ¡halaaaaaa! a levantarse la túnica para hacer aguas menores y mayores por los rincones. Ya te puedes imaginar para qué utilizó luego las cortinas de damasco del salón. Luego descubrió mi escondite de revistas Extra Bizarre XXX... y allí fue Troya (anda, hasta rima con lo que se agitó). En fin, que así, ¿cómo voy a invitar a un piquislabis a nadie? Maldito santo varón. Me lo ha dejado todo perdido y ¡ya estoy harto de tanto frotar!. :-*** :-)

Unamuno y la intrahistoria [cont.]

Al igual que la Para, no soy lector de novela histórica. La excepción -aparte de los Sinuheses y similares- me la pones a güevo: Los Episodios de don Benito. Allí no es que sólo encuentres rigor histórico, es que te encuentras con la mejor y más variada galería de secundarios, la especialidad sin duda del Garbancero. Los protagonistas siempre le quedaban un poco envarados, es verdad; demasiado prototípicos (sobre todo en las llamadas "novelas de tesis") pero los secundarios, es como en el cine clásico español, que donde estuviera un Alexandre o una Ponte...

¿más que mil palabras? [cont.]

Bucéfalo ya sabe más de esto que yo, al menos en la práctica, y te lo ha aclarado bien. Cuando empecé a hacer fotografía digital advertí que uno de sus grandes problemas aparte de la falta de nitidez, era el contraste excesivo. Sin embargo, y a cambio, por su naturaleza misma la fotografía digital nos permite "sumar" varias fotos tomadas con exposiciones diferentes de una misma vista, y quien dice sumar dice calcular la media ponderada o como se te antoje con el algoritmo adecuado. Con eso se consigue imprimir con exposición correcta no la media sino todas las zonas de la imagen, que así las llamaríamos en fotografía, y no ya todas las zonas sino todos los puntos. Tanto es así, que los sistemas de visualización de las fotos digitales (pantalla TFT, etc) ni siquiera hacen justicia a los resultados conseguidos.

En cuanto a Ouka Lele... en fin, no es lo mismo pero era muy de su época y los resultados eran dignos de verse. La fotografía a blanco y negro coloreada a mano es una técnica de venerable antigüedad. Ouka Lele y sus seguidores utilizaban, creo, rotuladores transparentes, pero lo clásico eran las acuarelas Peerless, unas acuarelas que venían en hojitas para disolverlas en agua y que daban unos colores muy sutiles y transparentes. Son cosas que todavía se venden, como el rapé y los monóculos...

Un saludo, y enhorabuena a Bucéfalo por sus resultados excelentes.

50 años sin Pío Baroja [cont.]

- > Azucena Paradox escribió en el mensaje:
- >
- > Qué escandalazo dio don Pío cuando echó de su cuarto de moribundo, con el
- > mismo destemple de cajas que solía, al cura que venía a darle la
- > extremaunción... Genio y figura, y no como otros.
- > :-)

Me parece que esa versión entra más en lo "bene inventato" que en lo "vero"... El pobre don Pío, en sus últimas semanas, ya no se enteraba de nada; yes verdad que alguien trajo por allí un cura pero fueron otros familiares los que se encargaron de sacarlo de allí sin que lo viera, y combinando la firmeza con los buenos modos. Mi ejemplar de "Los Baroja", de J. C. Baroja, está en mi otra casa, pero estoy seguro de que así lo cuenta. El que se presentó por ahí "a la olor", como dicen en Cuenca, fue el que decía ser y llamarse Ernest Hemingway, que ya había estado unos días antes, un día que no habría corrida, para hacerse la foto con Baroja; y digo para hacerse la foto porque es poco frecuente presentarse a una visita de amistad o de cortesía acompañado de un fotógrafo, como llegó él.

Un saludo, y a leerme todos a don Pío, y el libro de Julio Caro Baroja citado.

Contrato de maestra [cont.]

"Sapristi" escribió en el mensaje

>Con el único dato de que está redactado en
>1923, me pasan el siguiente contrato de
>maestra de escuela:

Interesante, aunque no puede ser un documento español: ¿a quién se le ocurriría en España en 1923 bebida tan exótica como el "whisky" en vez de "licores espirituosos"? y, por otra parte, ¿quién veía mal tomar vino en las comidas? Y ¿quién diría por en fecha tan temprana ese anglicismo de "polvos faciales"? Por detalles como este y como el de "fumar cigarrillos" (en España siempre se ha dicho simplemente "fumar") y el de "habitación" en vez de "aula" o "sala" se aprecia que es una traducción... como traducción de un documento británico sí que es verosímil; o puede ser estadounidense, más probablemente. Recordemos que en EE.UU. en ese año imperaba la Ley Seca y habría "heladerías" pero no "bares", al menos que no fueran clandestinos. Aunque también es cierto que los Estados Unidos son grandes productores de documentos apócrifos de este tipo.

Es instructivo en todo caso. Ahora que, para contratos leoninos, los de los bancos, las empresas de telefonía y las de trabajo temporal de ahora.

El rito de la primera comunión

Parece que este rito procede de la isla de Pascua, donde los sumos sacerdotes daban a probar las primicias de la cosecha del árbol del pan a las muchachas núbiles de trece años que se vestían con ampulosas vestiduras hechas de flores de hibisco. El rito se celebraba en honor del dios Pep, que equivale a Josephus, que en el período bizantino pasó a ser Joe en inglés y José en español... Según el Tao Te Ching, más vale vestir de marineros a los jóvenes que hacer un pan como unas hostias... De todo lo anterior, algunos eternos aspirantes a cátedra han deducido que el rey de bastos representa a Melquisedec y que la barra de pan de ochenta céntimos se llama pistola por reminiscencia de antiguos sacrificios cruentos.

(y así sucesivamente, todas las combinaciones y permutaciones posibles con un programita que está todavía en fase beta...)

El rito de la primera comunión [cont.]

Es sólo un proyecto que acaricio (¡ajá, qué buenos son algunos tópicos). Bastaría con adaptar el inmortal "generador de artículos postmodernistas".

<http://www.elsewhere.org/pomo>

(una de las instituciones más célebres y veteranas de la red, dicho sea de paso) adaptando las bases de datos. Por ejemplo, en la base de datos de donde han tomado /Sartre, Eco, Foucault.../, metes /Platón, Cagliostro, Jesucristo.../. En la de nombres comunes /paradigma, semantización, consciencia, sublimación.../, pones /iniciación, misterio, revelación, rito.../. En la de adjetivos, donde dice /neocapitalista, presemántico, neocultural.../ pones /iniciático, holístico, templario.../. Y así sucesivamente.

Eh, que no invento nada nuevo, ya existe algo así para generar argumentos de novelas de Dan Brown...

<http://probar.blogspot.com/>

k-ddaísmo [cont.]

whhunt skribis:

- > No se extrañe, Don Alejandro, si empieza a circular la leyenda urbana de
- > que las blanches, azu, zinnia, lope y usted mismo estuvieron orinando
- > contra la fachada sur de la real academia de la lengua (algo que en este
- > foro todos ya sabíamos) y que fue una de las damas (en los chats las
- > apuestas están 7 a 2) quien -para igualar la célebre juerga del 27-
- > impuso la ausencia de registro gráfico.

Ajá, eso hicieron los prohombres de la literatura hispana tras el banquete que dio nombre a la generación, en efecto. Previamente, a los postres, el bueno de Dámaso Alonso había recitado una poesía del ojomeneado. Hace años que leí esto pero creo que el hombre no se contentó con decir aquella de "Ande yo caliente", sino que se recitó los dos mil doscientos versos de las "Soledades" de Góngora de memoria, para pasmo de los demás asistentes. No puedo prometer otro tanto en la próxima quedada, pues ahora así a bote pronto sólo llego hasta "desnudo el joven, cuanto ya el vestido"; pero prepararé otro numerito más modesto.

Orwell, George (by F. de Azua) [cont.]

whhunt skribis:

> Por qué le quiero tanto

Como parece que el artículo es de F. de Azua, estimado whhunt, (supongo que quieres decir eso con la preposicion inglesa "by", cuyo uso no puedo menos de reprocharte sin mala intención, ¡ni que en español estuviésemos tan cortos de preposiciones!) no me voy a extender mucho en la respuesta; creo que podría, he pronunciado varias conferencias sobre temas orwellianos, la última el verano pasado y en esperanto por más señas... En todo caso, estoy de acuerdo con el señor de Azua en casi todas sus apreciaciones, aunque algo podría decir sobre determinadas desviaciones estilísticas y metáforas demasiado atrevidas en algunos pasajes de sus novelas que rozan la "exhibición circense". Pero eran cosas que el autor se tenía que "quitar de encima" en cierto modo.

Lo más notable en la personalidad de Orwell quizá sea su carácter tradicionalista; siempre fue un "gentleman" educado en Eton (con beca) que se había hecho socialista; un apasionado de la naturaleza y la vida silvestre (tendencia tan propia del período eduardiano) que se había hecho ensayista y columnista político. Pero no puedo extenderme más, quizá escriba algo más adelante en mi blog.

Para los lectores de Freud [cont.]

> ¿Que me podeis contar de vuestras lecturas de Freud? ...

> Tengo por casa un "ensayo sobre el chiste" del susodicho "froid" que no
> tenía desperdicio, al menos cuando lo lei, años ha...

Supongo que será "El chiste y su relación con el inconsciente", o algo así se titulaba. Pues, si no lo recuerdo mal, el bueno de Freud ilustra sus ideas con unos chistes de judíos la mar de divertidos, dignos de un Woody Allen.

Por lo demás, no me parece autor muy recomendable si es para leerlo en plan de creerse lo que cuenta. Sus historias clínicas son "entretenidas", repetiré el adjetivo, aunque conviene tener bien clarito que pertenecen al reino de la ficción, y sus supuestas curaciones, pues... respetemos la fe de los fieles que las leen y las creen.

Sony Reader [cont.]

"Jose Manuel" escribió en el mensaje

>A mi lo que no me termina de convencer de estos
>aparatos es que resultan absolutamente imprevisibles...

Lo peor de estos aparatos es su obsolescencia. Ahora se puede leer tranquilamente un libro impreso hace 500 años o manuscrito hace 800, un papiro de 2000 años o una tablilla de barro cocido de hace más de 3000; pero leer un disquete de los que se usaban hace 25 años ya es complicado. El libro... sí, se gasta parte de un árbol, pero bien guardadito puede durar siglos. Por el otro sistema, no digo para crear libros nuevos sino simplemente para conservar un mismo libro hay que estar fabricando nuevos aparatos cada pocos años y tirando los viejos, y no digo nada de las baterías. Y otro problema es el de la dependencia tecnológica. Yo me compro un paquete de folios, unas plumillas y un tintero (si es por eso, sé hacer tinta y una amiga mía sabe hacer papel) y con un poco de paciencia me puedo hacer un libro manuscrito, e imprimirlo por procedimientos artesanales tampoco es alta tecnología; hasta en los países más pobres del mundo hay medios para hacerlo. Si para tener libros hace falta un aparato con microprocesadores... mal asunto. En fin, que se inventara un soporte para imprimirlos más ecológico y duradero que el papel, no me parecería mal, pero que no fuera de altísima tecnología.

Los cipreses de Gironella [cont.]

Es curioso como una cosa lleva a la otra. La obra de Gironella estaba en la librería de mi padre, pero no me era permitido leerla. Así como las prohibiciones de mi madre me las saltaba a la torera y leía todo lo que ella guardaba y a escondidas (recuerdo el libro sobre sexo de López Ibor, por ejemplo) no me atrevía a hacer lo mismo con mi padre. Creo que se hubiera notado el hueco y eso me lo impedía, mientras que mi madre lo guardaba bajo llave y era mucho más fácil hacerse con ellas e ir colocándolos de nuevo en su sitio sin que sospechara nada.

En tercero de carrera me fui a Francia un verano y me compré "El libro rojo de Mao", uno sobre el Opus "La Santa Mafia" con sus teorías y un listado de los integrantes y "La forja de un rebelde" de Arturo Barea. En la frontera, revisión de aduana, las pasé 'canutas' a pesar de que estaban camuflados, pero conseguí pasarlos y tenerlos en mi piso compartido de estudiante, convenientemente reguardado.

"La forja de un rebelde" consta de tres tomos: "La forja": descripción de los años de infancia y juventud del protagonista en un Madrid humilde de principios del XX. Está visto desde los ojos de un niño y sus connotaciones sociales son evidentes. "La ruta": sobre la guerra de Marruecos en la que fue anónimo protagonista en los años del derrumbamiento. Es un testimonio y un relato a favor del soldado español que se vio inmerso en aquel período y sus posteriores consecuencias. Y por último "La llama": descripción del Madrid 'rojo', su asedio, los tribunales populares, las luchas internas de los partidos, el traslado del gobierno a Valencia... en fin toda la locura colectiva de aquellos momentos.

Si algo me llamó la atención de la trilogía es que Arturo Barea es un autodidacta que desde Valencia consigue emigrar a Londres donde muere en 1957. No es en absoluto, bajo mi punto de vista, un propagandista a ultranza, sino un ser angustiado por lo que ve a su alrededor. Incluso diría que es objetivo o al menos pretende serlo. Una lectura muy recomendable. Hay otro libro "Los felices 40", que acaba de ser reeditado, de Bárbara Probst Solomon, periodista y escritora de origen judío. Es un relato de una chica de familia bien americana que llega a París en plena efervescencia de los 'insurgentes' españoles en aquel país. Entra en

contacto con ellos, especialmente con Paco Benet, hermano del escritor a quien visita en España. Es un texto desde otro punto de vista, con detalles muy interesantes sobre esa época. Es una autora viva que sigue escribiendo en Norte América y también colabora en el periódico El País.

¡Vaya! menudo mensaje me ha salido. Espero no haberlos cansado.

Religión y lectura [cont.]

Tony _Jobim Brazil escribió en el mensaje

- > Para Alejandro, don Lope, gsmiga, Sebastian y otros posibles
- > interesados en estos temas. ¿Que opinión teneis de la "literatura"
- > religiosa?
- > Comienzo yo con tres ejemplos:
- > - La Biblia: Puedo decir que el Antiguo Testamento, como ficción, me
- > parece una lectura muy fascinante.

Es que yo, Tony, no considero la vertiente religiosa de La Biblia, que no me interesa nada, sino la puramente literaria; como obra literaria es una maravilla, algo de primer nivel, pero como tú dices: mucho mejor el Antiguo Testamento que el nuevo, que es mucho más doctrinal y menos narrativo o poético. Mis libros favoritos son los del Pentateuco (con excepción del Levítico, porque tanta tontería junta me provoca urticaria) y luego los poéticos: los Salmos, el Cantar de los Cantares, Job. También están bien los sapienciales, el Eclesiastés y tal, pero hay muchas cosas que confieso humildemente que no entiendo.

El Nuevo Testamento me gusta más "verlo" que leerlo. Me refiero a los maravillosos Beatos iluminados que glosan el Apocalipsis de San Juan.

Por lo que he preguntado por ahí, debo de ser de los pocos profes de Literatura que hablan en sus clases de Bachillerato de La Biblia. Ciertamente no está en el programa, pero cuando te puedes permitir el lujo de hacerlo, porque tienes sólo 15 chicos supermotivados, les sueltas el rolleté, haciendo hincapié en las traducciones y los problemas generados por ellas, para que luego entiendan mejor lo que le pasó a Fray Luis, o la que lió Lutero. Hasta les llevo las actas del Concilio de Trento donde se prohibió traducir la Biblia a lengua alguna basándose en otra que no fuera la Vulgata latina de San Jerónimo. Esas cosas les interesan mucho más de lo que cabe esperar viéndolos un sábado de madrugada tambaleándose por la calle con el brick de Don Simón en una mano. Sorprendente. :-)

Unamuno y la intrahistoria [cont.]

"Tony _Jobim Brazil" escribió en el mensaje

>Tengo varias preguntas: ¿De que obras concretas de Unamuno
>habla J.M. Pallarés?

La obra es "En torno al casticismo", un ensayo interesante hasta que Ortega vapuleó literalmente a Unamuno, contraponiendo el concepto de "europeísmo" al de "casticismo". Las palabras exactas del vasco sobre la intrahistoria fueron estas:

"Los periódicos nada dicen de la vida silenciosa de los millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se le-vantan a una orden del sol y van a sus campos, a pro-seguir la oscura y silen-ciosa labor cotidiana y eterna, esa labor que, como las madréporas suboceá-nicas, echa las bases sobre las que se alzan los is-lotes de la historia. Sobre el silencio augusto, de-cía, se apoya y vive el sonido, sobre la inmensa humani-dad silen-ciosa se le-vantan los que meten bulla en la historia. Esa vida in-trahistórica, si-lenciosa y continua, como el fondo mismo del mar, es la sus-tancia del progreso."

>¿Os vienen a la memoria muchos escritores que hayan trabajado con
>este concepto de los personajes secundarios?

Más que autores, obras. Todas las novelas corales son un concierto de secundarios. El mismo Shakespeare trabaja con secundarios geniales en muchas de sus grandes obras; de hecho el título de las mismas no suele hacer referencia al verdadero protagonista, salvo en "Hamlet" y "Romeo y Julieta" (me refiero a sus grandes tragedias); por ejemplo, en "McBeth" el protagonista no es él, sino la Lady; y en "Otello" es Yago, claro, el maligno Yago.

A tu otra pregunta no sé contestar, Tony, porque no leo novela histórica, ni de la buena ni de la mala. :-)

50 años sin Pío Baroja [cont.]

Azu: cuando entres al Retiro por la puerta de Moyano y veas, en la estatua de don Pío, a sus pies, unas hojas de laurel, sabe que he pasado por allí recientemente. Seguramente me puedas encontrar junto al estanque, jugando con mis perros.

<http://www.ub.uio.no/uhs/sok/fag/RomSpr/infobaroja/bilder/baroja.jpg>

Cerrado por Traspaso (el libro de marras)

[cont.]

MAR ha escrito:

- he
- > De todas formas... a modo de comentario y porque con las prisas no sé si
 - > leído bien, pienso que los escritores Tinteriles podrían publicar uno y
 - > los Corraleros o Patienses otro; no sé, a cada cual su cadacuala ¿no?
 - > porque si ya somos muchos en ambos espacios, juntos y regueltos seremos
 - > multitud.

Hola, Mar, cada cosa va por su cuenta y riesgo :) Los tinterianos embarcados en su libro y los patienses.... ¿Y los patienses qué vais a hacer?

¿Puedo opinar?

Los tinterianos están muy especializados en relatos cortos. Llevan más de cinco años haciendo un relato corto por barba, todas las semanas del año, al ritmo de una remachadora de vapor (tenía yo una amiga periodista que se ganaba un sueldo haciendo una columna por semana). Ese grupo está muy cohesionado y está acostumbrado a funcionar como colectivo, así que ha sido relativamente fácil reunir una resma de cuentos y artículos para formar un libro. Sólo había que poner el necesario toque de locura.

Pero lo que hay en este Patio son individualidades, gente que viene y cuelga lo suyo a su modo y su tiempo, sin reglas ni obligaciones, sólo como le parece, y, como mucho, cuando se pone a funcionar en grupo, es para retarse. Bien distinto el panorama.

Creo que en este Patio lo que podría funcionar es una colección de libros individuales. Es decir, cada uno se paga su libro, teniendo en cuenta que la colección entera vale X ebros, y que cuantos más autores haya a menos ebros tocan. O algo parecido.

Hombre, yo puedo aportar desde ya una novelilla rosa a ese proyecto, y no es aportación pequeña, ni siquiera menor, si la finalidad de la colección es que se venda bien.

Uh, me parece que he entendido bien el asunto este, esta cosa nostra, pero si me equivoco pues Sapristi me lo dice, o Wunhtdhnzxcv...

Elementos freudianos en obras literarias [cont.]

Chicos, me ponéis en un brete. En dos. Yo no soy buena teórica y a este grupo le interesa la literatura... Sí he tenido el gusto de estar en un grupo universitario de discusión entre lacanianos y kleinianos, sin necesidad de tomar bandera, y he tenido el placer de preguntarle a un buen conocedor de la californiana Palo Alto, por los primeros escritos del neoyorquino Kohut y he observado su perplejidad y el cambio de dirección tan grande... Y en España he visto el cambio de orientación desde la discusión deductiva tipo argentino (dialéctica la llaman ellos), y la orientación experimental europea... Siempre he tenido suerte para localizar buenos cerebros, es de las pocas vanidades que tengo...

Tony, los psicólogos son horribles escritores, no hay cosa más críptica que un psicólogo de élite intentando darle los buenos días a un compañero. Sin embargo Sigmund Freud era bueno en eso. El primer traductor español, Luis López-Ballesteros, contemporáneo, también hizo un buen trabajo desde un punto de vista literario. Los que hablan alemán ponen alguna pega aquí y allá en la traducción de algunos términos, pero, por Darwin, la versión de López-Ballesteros ha prevalecido y lo que ha cambiado es el concepto que tenían los lectores sobre esa palabra. La pucha de encanto que tenía ese traductor ingenuo...

Aquí te va un link en buen román paladino sobre teoría freudiana: <http://psicopag.galeon.com/psicoanalisis.htm>

El problema de estudiarse a Freud hoy día es el mismo que tendría un turista para manejarse en Grecia con el lenguaje de Homero. Se ha quedado antiguo y la gente se ríe. Hoy el psicoanálisis es algo más que sexo, si se me permite el humor. En su tiempo tampoco era revolucionario. En la época ya se habían dado cuenta de que lo psicológico no era una suma de fisiología y circunstancias sociales, sino algo distinto. Mesmer probaba con las corrientes eléctricas, Charcot con la hipnosis, y Freud probó con la vida afectiva infantil. El inconsciente no se lo debemos a Freud, pero él persiguió el concepto, lo acorraló, lo describió, le dio nombre, lo dotó de imágenes visuales y lo hizo popular. En su tiempo fue muy criticado por hablar de represión sexual y de sexualidad infantil, ya ves tú qué cosas y qué raro nos suena hoy que alguien lo niegue...

Hoy día la oposición más bien vuelve a los primeros carneros y sostiene la vieja tradición de que la mente humana es debida a la cosa anatómica + la historia educativa (la historia de condicionamiento, lo llaman) Siguen cerrando los ojos ante lo emocional, les horroriza que pueda tener una base fisiológica (salvo la determinada genéticamente, algo hemos avanzado), y les horroriza más todavía que lo emocional pueda hacer cambiar las pautas fisiológicas de las personas hasta hacerlas perpetuarse durante el resto de su vida. Por eso cuando encuentran, digamos, un neurotransmisor que no les funciona bien, prefieren achacarlo a lo genético deparado por los dioses en épocas remotas, antes que a lo emocional infantil.

Alejandro, me ha gustado esa crítica al método terapéutico, a la práctica. Pones en duda que los pacientes de S. Freud se curaran... No lo dudes, hay mucho material muy conocido que escribieron los médicos que los tuvieron que tratar después. Una pena. Pero bueno, no son precisamente los psicoanalistas quienes creen que el psicoanálisis tiene que ser por fuerza la píldora de la maravilla. Ni siquiera la farmacopea moderna es la píldora de la maravilla, qué le vamos a hacer... Fue muy interesante el caso del 'hombre de los lobos', todavía están estudiando ahora los métodos de Sandor Ferenczi con estos enfermos, estudio que ya ha producido sus propias barbaridades pero también ha cambiado la práctica clínica. Lo que sí es un mérito del psicoanálisis es sostener que cuando un enfermo habla de sus problemas, hablar 'de ello' hace que su enfermedad mejore. Ya se sabía, claro, y ya se sabe, lo sabe todo el mundo podríamos decir... pero parece que los psicoanalistas son los únicos que lo defienden a nivel técnico... curioso... No me explico esa ceguera selectiva frente al psicoanálisis, y más cuando no atribuye la mejoría a la Gracia, a la electricidad, al inconsciente colectivo... sino a los efectos físicos de lo emocional... Pero, en fin, los tabúes sobre la vida emocional han pasado al siglo XXI y lo que nos rondará, moreno.

Nadie ha hablado de los problemas que tiene el psicoanálisis como método de investigación.... Bien está, pero es el campo de batalla de los psicoanalistas hoy día. ¿Qué teorías son válidas? ¿Cómo se pueden comprobar? ¿Qué método de investigación vamos a aceptar y qué otro es impracticable? Hoy todo el mundo parece de acuerdo en que el inconsciente existe, en que la represión sexual es un hecho, en que la afectividad forma la mente... pero... ¿será verdad? ¿Y de qué manera, y en qué condiciones, y en qué medida es verdad? Parece que sólo el psicoanálisis se lo plantea. Mis respetos por ello.

Tony, intentar 'psicoanalizar' los argumentos de las novelas, es como preguntarse si esas cosas que dice allí le habrán pasado de verdad al autor o si se las habrá inventado. Esa discusión la hemos tenido muchas veces en este foro: no confundir al autor real con la realidad ficticia del narrador. Pero bueno, esas barbaridades son un juego divertido.

Para los lectores de Freud [cont.]

Hola Tony :) 'El chiste y su relación con lo inconsciente' es muy divertido, sí. López Ibor padre es, era, un psiquiatra ajeno al psicoanálisis que interpretaba lo que él creía saber de Freud a través de unas gafas teóricas distintas, que dejaban ver muy poco de lo que era aquello. Otro libro recomendable de Freud, para empezar, podría ser 'La interpretación de los sueños'. No te metas en escritos teóricos para empezar... quizá 'El yo y el ello' en todo caso... El psicoanálisis ha cambiado mucho desde Freud y yo te recomendaría que, para algo más actual, saltaras cuanto se refiera a Lacan (Lacán) y a Melanie Klein -extintos-, y te leyeras algo de Donald W. Winnicott, que trataba niños psicóticos y era una buena persona. Más actual aún, Bjorn Killingmo (Instituto de Psicología de Oslo) y también Horst Kächele (Universidad de Ulm), en Europa.

¿más que mil palabras? [cont.]

Pues verás. Esto te lo podría explicar Alejandro con mucha más propiedad que yo, pero lo intentaré. Te hacen falta al menos tres exposiciones distintas (o cuatro, o cinco, cuantas más, mejor), siempre con el mismo encuadre. Tienes que dejar la cámara fija sobre un trípode. Entonces haces disparos con distintas exposiciones, cambiando el diafragma o la velocidad, aunque preferiblemente la velocidad, pues el diafragma te cambia también la profundidad de campo. Supongamos que estás fotografiando un paisaje en el que se ve el cielo, unas montañas y un lago. Habría que tomar tres imágenes, y en cada una se ajustaría la exposición para cada uno de los elementos. Pero date prisa porque las nubes tienen la maldita costumbre de moverse. Luego las tienes que cargar las tres con un programa llamado Photomatix, que tiene una versión gratuita (Photomatix basic) en <http://www.hdrsoft.com/download.html> (sin embargo, es preferible hacerse con la versión completa, que da mucho más juego y no resulta difícil de encontrar por los procedimientos habituales). El siguiente paso es generar la imagen hdr con el comando correspondiente. Luego hay que hacer un ajuste de los tonos e ir probando opciones hasta dar con un resultado que te convenza. Las imágenes hdr (high dynamic range) imitan mejor el ojo humano que una fotografía convencional, ya que muestran una gama mucho más rica de tonos entre las zonas más claras y más oscuras de la imagen. Saca la cámara digital ajustando los modos manuales y ánimo, que merece la pena. Recuerdo muy bien las fotos de Ouka Lele y sí que se parecen bastante, salvo que ella las hacía artesanalmente, como debe de trabajar un artista. Recuerdo la portada de uno de los discos de Burning. Qué tiempos, Dios. Hace poco vi en concierto al único superviviente de Burning y casi mejor me habría ahorrado la experiencia. Un saludo.

Ediciones no venales [cont.]

Pues, sì, en italiano se llaman "strenne editoriali" (strenna= estrena, aguinaldo, regalo, según mi diccionario). La editorial UTET a cada Navidad regala una a sus clientes. Yo tengo muchas, desde 1990. Algunas están perdidas, algunas las puso en orden mi esposa, (lo que es lo mismo que perderlas). Ejemplos de las que tengo ahora mismo al alcance son: "Il libro di Sindbad - Novelle persiane medievali" (1993) "Cenerentola nel Paese delle Nevi - fiaba tibetana" (pues sì, hay también una versión tibetana de Cenicienta, hay versiones de Cenicienta en todas las civilizaciones) (2003) "Viaggio in Oriente di un nobile del Quattrocento" (2005) (diario del viaje al Santo Sepulcro de Milliaduse d'Este, un noble de Ferrara del siglo XV) y similares. Antes de que me preguntes, no he leído ninguno de esos libros, claro.

Si se pueden incluir en la categoría las ediciones especiales, publicadas por ejemplo por los bancos o por algunas empresas para regalarlas por Navidad, tengo toda una colección de libros de arte muy pesados y en general muy buenos. Mi empresa por ejemplo (un banco) regala uno de esos, una edición especial, a cada Navidad a todos sus empleados y a los clientes principales, lo que significa una tirada de al menos ochenta mil ejemplares. Sin embargo, el libro que cotizo más es una "ristampa anastática" de la "Mécanique analytique" de J.L. Lagrange del año 1811, publicado hace diez años por FIAT, la de los coches. En Torino está una biblioteca maravillosa, la de la "Accademia delle Scienze" (en el mismo edificio del Museo Egizio - uno de los más importantes de Europa), que tiene muchos libros científicos originales desde el siglo XVIII hasta hoy. De vez en cuando hacen ediciones anastáticas de esos libros.

Una curiosidad: la publicación "no venal" más cotizada en Italia es en realidad un calendario, el calendario de "Pirelli", la empresa de neumáticos, un calendario con chicas desnudas o casi, pero artístico. A mí lo regalan cada año y yo lo regalo a mi vez a un amigo mío muy querido que me da las gracias y me dice cada vez que estoy loco, pues en su opinión este calendario se podría vender a 600 Euros al menos. Yo le contesto cada vez que por lo que me da, puede venderlo él mismo, si quiere, pues vender los regalos es cosa de paletos y además me parecería una estafa la de cobrar tanto dinero por un calendario (bueno, sì, las chicas están siempre guapísimas, pero ... por ejemplo casi no se ven los días).

Sífilis [cont.]

La última vez que fui a Nápoles, paseando cerca de Port'Alba (está en un rincón de piazza Dante y se llama así porque la hizo construir el Duque de Alba) que es un encantado lugar dedicado a los libros, hallé y compré a 2(dos) Euros éste libro con el que me entretuve algunas horas:

QUÉTEL CLAUDE, *Le mal de Naples* (1986);
trad. it. *Il malfrancese*, Il Saggiatore, Milano 1993.

El libro es muy interesante y está muy bien escrito, es una historia de esta enfermedad desde 1496 (cuando apareció por primera vez) hasta hoy. Una curiosidad: como se ve desde el título, los franceses la llaman "le mal de Naples" mientras que los italianos la llaman "il mal francese" y ambos tienen razón, pues la enfermedad se desató por primera vez de una forma patológica y epidémica muy violenta en ocasión de la expedición a Italia, a Nápoles, del rey francés Carlo VIII. En esa guerra combatieron en realidad soldados de varias nacionalidades, entre otros, así dice Quéтел, españoles que habían tomado parte en los viajes de Colón. De allí, de Nápoles, se ensanchó a toda Europa y fue una enfermedad terrible, al menos los primeros 30-50 años. Lo cómico es que todos los pueblos de Europa la llamaron con el nombre de los vecinos más odiados, así que se llamó "el mal francés" no sólo en Italia, sino también en Alemania en Inglaterra y en España (donde la llamaban también "bubas"), en Rusia se llamó "el mal polaco" y en Polonia "el mal ruso"; en Escocia se llamó "el mal inglés". El nombre "Syphilis" llegó más tarde, es un término científico. Eso del profesor inglés que estudiando los huesos encontró las huellas de la enfermedad en cadáveres ingleses de los siglos XIII y XIV o las huellas halladas en cadáveres de griegos antiguos (sin embargo de una forma de la enfermedad más "dulce"), complican algo el tema, pero no contestan a la cuestión fundamental de cómo y por qué la epidemia se desató en esos años pronto después de los viajes de Colón.

gsmiga wrote:

> Los descubridores españoles trajeron muchas cosas buenas de América, ...

pregunta [cont.]

Hola sap :))

todo tiene una explicación ¿no? vamo vé, vamo a vé, ¿qué no hablamos de lite? pero si no hacemos otra cosa! Supongo, que aquí nos reunimos un grupo de gente que tienen en común y de fondo, gusto por la literatura, o por lo literario, pero eso no implica que haya que tomarse el título " humanidades.literatura" literalmente. Luego, por otro lado, bajo la máxima de que la pluralidad es riqueza, no se puede pedir, a los exquisitos cerebros que por aquí deambulan, que sean monotemáticos, porque eso sería una especie de mutilación. Vamos a ver ¿prohibimos a Alejandro que nos cuente anécdotas y curiosidades? ¿prohibimos a Azu que nos regale su humor fino? ¿prohibimos a O'fla que piropea a Azu? ¿a Hunt que se meta con Mar? ¿A BB que le de replica a Mc? ¿A Seb que haga bandera de sus creencias? ¿a Zinn que se siente en una mesa con un desconocido mientras, este, come :DDD? ¿a Indah que se nos enfade todo el rato por un quitame estas pajas? ¿a don Lope que haga vuelo rasante? (por nombrar a algunos) Pues vamos listos... No es lo mismo Chejov comentado por un demente, que por un paranoico pero los dos son puntos de vista muy interesantes... y para comprender el comentario literario hay que estar a la altura del comentarista, solo así se puede ver la luz en las palabras, se necesitan datos, datos, muchos, muchos datos. Para dogmas de fé en literatura hay que irse al wikypendy y andar suelo en el monólogo, no a Humanidades.literatura

El Planeta [cont.]

Aunque sé que nadie lo va a creer, cuando el viernes leí los nombres de tres de los finalistas, ya supe que el Planeta iba a ser para Pombo: no es tan difícil acertar. Planeta se asegura la venta de ejemplares mediante un nombre "de prestigio" y ya sobradamente conocido: no le interesa un segundón o un autor recién llegado o un desconocido, etc. De ahí que se asegure que el premio vaya a manos de alguien Con Nombre Y firma. Los casos de Terenci Moix y Lucía Etxebarria son sobradamente conocidos, porque ambos no tuvieron empaque alguno de explicarlo en entrevistas tiempo después. A Moix se lo dio Fernando Lara porque el escritor estaba pasando una etapa fatal y no tenía dinero (sus vicios le habían casi arruinado). Fernando Lara le dijo que presentara una novela al Planeta y tenía asegurado el premio. Cualquier novela, no importaba. En cuanto a Lucía, siguió un camino semejante, según contó en una entrevista con Angel Casas en televisión, en la que el presentador alucinaba de lo que oía. Lucía no se presentó, pero la fueron a buscar y le dijeron que mandase una novela, porque tenía el premio ga-ran-ti-za-do. Y eso hizo, aunque no se lo creía. Sus declaraciones molestaron bastante a la editorial, pues se supone que hay "juego limpio". Pero suponer eso es de idiotas. Hay más casos, por supuesto, pero estos dos son los más publicitados por sus respectivos ganadores. De todo esto sólo hay una cosa segura: el verdadero ganador del Planeta es, siempre, el que queda finalista. Porque suele ser un nombre de autor poco conocido o que ha empezado recientemente, ha publicado algo, incluso ha ganado algún premio, pero no puede competir en gancho con un Nombre Con Firma. Ciertamente a veces el afán de premiar conduce a ridiculeces como la de Mari Pau Janer, pero viene de lo mismo: ha de ser alguien muy conocido en algún ámbito. Y dar el finalista a quien en realidad era el ganador.

Los cipreses de Gironella [cont.]

Sapristi escribió:

- > Cae en mis manos el tocho de "Los cipreses creen en Dios", el otrora
- > famoso novelón del no menos famoso JM Gironella...

Amigo Sapristi: "Los cipreses creen en Dios" forma parte de la trilogía de Gironella. Los otros dos libros son "Un millón de muertos" y "Ha estallado la paz". Están dedicados a la Guerra Civil. En realidad, "Los cipreses creen en Dios", es el relato de una familia catalana en vísperas del conflicto. Se dedica a narrar sus vivencias, el estallido de la conflagración y las vicisitudes de Ignacio y su familia. El relato se cuenta con visión partidaria hacia el bando "nacional". El propio Gironella, confesó, años más tarde, que cuando se enteró de los horrores de la zona franquista, llegó a la conclusión de que unos y otros hicieron de las suyas, sin que pudiera definirse claramente quienes eran los "buenos" y los "malos". Cosa que suele ser difícil de averiguar en una guerra entre hermanos. Puedo decirte que he leído los tres. Pero no me atrevo a aconsejarte nada al respecto. Tendrás que probar y arriesgarte, o dejarlo. Tú decides. Un saludo.

La Cábala del Siete [cont.]

gsmiga ha escrito:

> Los antiguos tenían la manía del siete...

Robert Graves dice que la sacralidad del siete está referida a los siete astros principales, el sol, la luna, y cinco planetas más, como son Mercurio, Venus, Marte, Jupiter y Saturno.

Los pioneros se cree que fueron los mesopotámicos, y cada astro de esos era un dios determinado. De ahí nació probablemente la sacralidad que pasó seguido a otros pueblos, pues resultaba muy molón asociar a los dioses con alguna señal celestial. Especialmente el sol y la luna se solía asociar con dios de más envergadura. Los griegos asociaron a Apolo con el sol, aunque no recuerdo si asociaban a la luna con una deidad femenina. A Zeus no pudieron asociarlo con ningún astro celestial porque ya estaba muy comprometido con la cosa de las nubes tormentosas y los rayos. Pero como la idea de predecir el futuro por medio del horoscopo era una profesión muy rentable, no se podía dejar de lado la cosa de los días de la semana. Creo que estos días de la semana cogió en Europa importancia por medición del cristianismo, que heredó de los judíos el descanso sabático. Porque me suena a mí que los antiguos romanos y griegos no tenían en cuenta los días de la semana. Lo del horosco no era muy necesario para los griegos y romanos, pues los griegos ya tenían los lugares oraculares de Apolo y otros oráculos. Los romanos hacían sus predicciones interpretando el vuelo de las águilas y estudiando la apariencie del hígado de un carnero sacrificado en el templo. Luego, creo que en el mundo antiguo de griegos y romanos no se usaba el horóscopo, sino los auríspices y los oráculos.

Lentamente, con la cosa de la globalización, la asteromancia fue creciendo en importancia. Y no parece haber perdido su flash y su tirón en el mundo actual. En cierta ocasión me hicieron una entrevista para la radio y la locutora preguntó así de entrada, ¿de que signo eres? Me dejó parado un seco y tras varios segundos de estupefacción fui capaz de decirle que era de leo.

or well [cont.]

Alejandro Pareja ha escrito:

- > Pueees no, fue un proceso, claro... desde su desencanto con el
- > imperialismo haciendo de policía en Birmania a otras experiencias
- > importantes, entre sus biógrafos, hay quien da más importancia a su
- > viaje a la región industrial del norte de Inglaterra para preparar
- > "The Road to Wigan Pier" (un encargo), y hay quien considera más
- > crucial a su experiencia en la guerra de España; pero, por no
- > enrollarme, sí que parecía algo artificial según cuentan, el
- > contraste entre unos hábitos "señoriales" y otros "plebeyos", incluso
- > en su acento (eso en inglés salta mucho al oído). Por eso no va del
- > todo descaminado lo de la "mutación".
- >
- > Una minibiografía que publiqué aquí con motivo de su centenario:
- >
- >

http://groups.google.com/group/es.humanidades.literatura/browse_frm/thread/13b45fb1601a08f3/#

Hombre, Alejandro, si estudió en Eton y era de origen plebeyo, pues me parece normal que estuviera un poco contrahecho, con un pie más largo que el otro, por poner un mal ejemplo. Si eras pobre y encima estudiabas en un colegio de elite inglés a principios del siglo XX tenías que salir bastante escacharrado de las neuronas. Esta horrible experiencia no se la deseo ni a mis peores enemigos. Esas escuelas estaban pensadas para convertirte en un cybor de escasa inteligencia, y pocas entrañas. Si eras de origen aristocrático, el colegio lo encuentras bastante normal y no te ocurría ningún trastorno probablemente. Pero si eras pobre, esa experiencia tiene que dejarte en las fronteras de la esquizofrenia. La experiencia que tuvo como policía en Birmania, pudo haberle provocado arcadas y deseos de abrazar al proletariado. Luego, con su experiencia en España, donde se enteró por algunos compañeros de lo que se cuece en la Rusia de Stalin, pues se da cuenta que lo de Birmania era algo así como "un asunto rutinario" para un imperio. Luego, cuando le asustan para que salga cagando leches de la clínica donde está convaliente, le cuentan que algunos de sus amigos del frente han sido detenidos

acusados de pertenecer al POUM. Si te ocurre eso haces cuentas y te dices, dos y dos son cuatro. Este descubrimiento filosófico le tuvo que dejar bastante jodido durante un cierto tiempo. Cuando te cuentan las cosas esas de Stalin, tiene que ser como un mazazo en los huevos. Y un mazazo en esa parte tan sensible duele cantidad.

Recomendación del Corán [cont.]

Tony _Jobim Brazil ha escrito:

- > Bien por la réplica, hay que decirselo a todo aquel que ve la paja en
- > el ojo ajeno y no la viga en el propio (no se si gsmiga va en serio o
- > no). Si los seguidores de la Biblia han aprendido, supongo que los
- > otros también ;-)

Por la presente, sería bueno discernir la mala hostia potencial que puede tener el cristianismo, si echa mano del Antiguo Testamento. En este libro campa por sus fueros un dios genocida e infanticida, totalmente impresentable. Como cristianos inspirados en el talante genocida del Antiguo Testamento, no tendríamos nada que envidiar en cuestión de matanzas a los guerreros Islámicos.

Pero, si admitimos que el cristianismo de los últimos 100 años está inspirado básicamente en el Nuevo Testamento, podemos decir que los cristianos son pácificos y no belicosos.

Jesús probablemente trataba de levantar un ejército para echar de Judea a los romanos, pero acabó crucificado por ese motivo, si esta historia tiene un fondo de verdad.

Pero, en general, excepto unos pocos versículos algo belicosos, como Mat 10, 5-36 y Lukas 12, 49-56, y alguna otra cosa perdida, estamos ante un Jesús-dios nada belicoso.

Por el contrario, el Corán es un libro inspirado en los supuestos dichos de un dirigente político que consiguió crear una religión guerrera que se lanzó entusiasta a la conquista de todo el mundo conocido. Si no consiguieron ir más lejos en su expansión no fue probablemente por una falta de deseos, sino por el agotamiento de los recursos bélicos, que siempre son limitados, por mucho entusiasmo que le echemos al asunto guerrero.

En este siglo presente, el coco bolchevique parece haberse desavenecido. Y en su lugar, tenemos al coco fundamentalista islámico. Y no cabe la menor duda

que vienen en son de guerra como se decía en la viejas películas sobre las guerra contra los indios americanos.

Si tomamos el Corán, podemos entresacar algo así como un 60% de frases belicosas, incitando al exterminio de los infieles. En el otro 40% se habla de la paz y le da buenos consejos a los creyentes. Todo el problema presente se limita a contestar a la siguiente pregunta, ¿qué parte del Corán esta de moda en este momento? ¿La parte belicosa o la parte pacifista y amorosa? Da toda la impresión de que la parte belicosa tiene todos los ases y el comodín. Y no se escucha por ninguna parte la voz de los dirigentes religiosos islámicos moderados.

Resumiendo, la cuestión no es averiguar que libro santo es más hijo de puta, si la biblia cristiana o el corán. La cuestión es ¿qué parte del libro santo están considerando unos y otros? ¿Están los islámicos leyendo los versículos que incitan a degollar a los infieles? O ¿están leyendo los versículos que hablan de la paz y la compasión? Están considerando esa famosa invocación que dice Bismillahi, Ramáni, Rahím, (en el nombre de Dios, Clemente y Misericordioso)? O están pensando en esa otra cosa que invita a degollar a los infieles sin ningún titubeo? No es que me preocupe mucho que se pongan a degollar infieles. Eso me traería totalmente sin cuidado si no fuera por un detalle de nada, y es que yo soy uno de esos putos infieles.

Otra pregunta crucial sería.

¿Estaremos los cristianos "demasiado civilizados" como para ponernos rápidamente a la altura del fantismo criminal islámico? Creo que los europeos podríamos reciclarnos fácilmente en criminales de guerra, ¿pero podríamos hacer esa conversión con suficiente celeridad? ¿O nos degollarán sin que tengamos tiempo de acabar la metamorfosis? Lo prudente sería que vayais pensando en lo que os reserva el futuro. Igual acaba todo en una preciosa guerra atómica y nos vamos todos directos al infierno. Creo que no nos merecemos otra cosa.

El Planeta [cont.]

Lopedesosa ha escrito:

- > Álvaro Pombo se alza con el Premio Planeta
- >
- > El autor, que se ocultaba tras el seudónimo de Cat Stevens, narra en
- > «La fortuna de Matilda Turpin» un viaje por la soledad tras la
- > pérdida de un ser querido ? Marta Rivera de la Cruz quedó finalista
- > con «En tiempo de prodigios»
- > bueno, ya tenemos tema sobre los autores. De Marta , ni idea. de don
- > Alvaro, poco y casi olvidado. Mas le recuerdo por tertuliano
- > televisivo. Lope

Añado: Marta Rivera de la Cruz, brillante escritora y periodista gallega, fue la finalista de unos premios que han vuelto a recobrar la tranquilidad tras la tormenta protagonizada por Juan Marsé y sus críticas a la calidad literaria de las obras presentadas al premio más importante del mundo editorial español. Los premios fueron desvelados al final de la multitudinaria cena en el Palacio de Congresos de Barcelona, presidida por el Príncipe de Asturias.

José Manuel Lara, presidente del Grupo Planeta, tras la polémica del año pasado, señaló que el premio sigue siendo vigoroso y con tirón ya que ha colocad» más de 38 millones de ejemplares de los galardonados a lo largo de estos 55 años y que la media de cada ganador es de 700.000 copias.

Este año el jurado registró cambios, tras la sonada salida de Juan Marsé, quien dimitió el año pasado tras denunciar en la víspera del fallo el nivel "más que bajo, subterráneo" de la mayoría de las novelas aspirantes y librar luego un agrio combate dialéctico con la ganadora María de la Pau Janer -que ha vendido 500.000 copias de sus Pasiones romanas- en una edición en la que fue finalista el peruano Jaime Bayly con Y de repente un ángel. El escritor Bryce Echenique, miembro del jurado, señaló por su parte, que "he notado una tendencia en general al tema religioso en la literatura" y confesó que está "muy contento con dos o tres de las cosas que he leído".

A esta edición del Premio Planeta se han presentado 442 originales, una cifra similar a la de años anteriores. De éstos, diez habían llegado a la recta final. Los manuscritos recibidos llegaron de todo el mundo, aunque sigue pesando los autores españoles, que remitieron 234 novelas. Del otro lado del Atlántico llegaron 115 originales, otros 13 proceden de países europeos y hay 79 en los que no se especifica el país desde el que se enviaron.

El jurado de este año estuvo formado por Alberto Blecua, Alfredo Bryce Echenique, Pere Gimferrer, Carmen Posadas, Soledad Puértolas, Rosa Regás y Carlos Pujol, secretario con voto.

50 años sin Pío Baroja [cont.]

Blanca Barojiana escribió en el mensaje

- > Azu: cuando entres al Retiro por la puerta de Moyano y veas,
- > en la estatua de don Pío, a sus pies, unas hojas de laurel, ...

¡Caramba, no recordaba que tuvieras perros! Un recuerdo para él, Barojiana. Me debes a mi el nick ¿verdad? Pego esto suyo que al releerlo me ha parecido en algo a esta Corrala. :**

Pío Baroja La busca (fragmento)

Era la Corrala un microcosmos, se decía que puestos en hilera los vecinos llegarían desde el arroyo de Embajadores a la plaza del Progreso; allí había hombres que lo eran todo y que no eran nada: medio sabios, medio herreros, medio carpinteros, medio albañiles, medio comerciantes y medio ladrones. (...) Era, en general, toda la gente que allí habitaba gente descentrada, que vivía en el continuo aplanamiento producido por la eterna o irremediable miseria; muchos cambiaban de oficio, como un reptil de piel; otros no lo tenían; algunos peones de carpintero, de albañil, a consecuencia de su falta de iniciativa, de comprensión y de habilidad, no podían pasar de peones, había también gitanos, esquiladores de mulas y de perros, y no faltaban cargadores, barberos ambulantes y saltimbanquis.

El rito del bautismo [cont.]

"gsmiga" escribió en el mensaje

- > Parece que esta ceremonia provenía de la vieja ciudad sumeria de Eridú,
- > que veneraba al Dios de la Casa del Agua ...

Seb.- Hola, gsmiga. Esos orígenes de lo que tenemos y de lo que no tenemos son interesantes, claro, puesto todo en su sitio. Tu alusión a los viejos bautismos ha traído a mi memoria el significado que la misma agua, como elemento primordial en nuestro cosmos, alcanzaba para los antiguos. Se podría decir que el agua era contemplada en el hecho mismo de no tener "forma" alguna, esto es, en su condición de ser literalmente "preformal" y anterior a todo. De ahí nacían importantes deducciones: si el agua es un elemento primordial y todavía sin forma, está claro que puede alcanzar todas las formas posibles. Esto quiere decir, en resumen, que todo nace necesariamente del agua y desde ella puede, también, renacer. Es por esto que ciertas concepciones de la creación, por ejemplo, son representadas plásticamente por una montaña -la "tierra"- que va emergiendo de las aguas (Hasta el primer versículo del Génesis dice, más o menos: "Cuando el espíritu se cernía sobre las aguas..."). Y de ahí el sentido originario del bautismo, tan extendido, en particular el bautismo por inmersión: se entendía que, al sumergirse en el agua, el hombre "muere" -vuelve a lo preformal-, y al emerger de ella, "renace". Los ritos de purificación tienen un origen material parecido.

Bueno; se me ha ocurrido y lo he puesto. Esto proviene, sobre todo, del socorrido Mircea Eliade ("Lo sagrado y lo profano", etc.). Cordiales saludos.

palemania [cont.]

"whhunt" escribió en el mensaje

- > No me queda claro cuál era el mito antes de ir. No me queda claro cuál
- > es la labor de desmitificación que pudisteis llevar a cabo. Me gustaría,
- > si es posible, que te explayaras un poco más en la descripción montañera
- > de los mitos para que pueda valorar más por cuál de sus caras lo
- > atacásteis (hagamos un homenaje a otro mito de aquellos el perez de
- > tudela, ¿remember?) y cuáles fueron las vicisitudes.

—

Seb.- Hola, whhunt. Estos mitos míos eran nimieedades y cosas de andar por casa, nada más. Desde mi ángulo pueblerino, mito es aquello que, por una particular naturaleza, parece no encajar dentro de mis propias fronteras e impedirme, mientras tanto, un conocimiento adecuado. También sería lo que no cabe en mi mapa particular, el mapa de lo que he recorrido o sé que puedo recorrer. Y desmitificar es, al contrario, meterlo en la bolsa común o saber que puedo hacerlo. Para acabar: digamos que aquel peón de albañil, viejo ya, que me presentó su escondite secreto y me dio un vasito de vino, pudo ser totalmente absorbido por las categorías y por mi mapa; pero el ejército alemán con su vaciado de aquella montaña y el mundo que se había montado dentro, no, esto me sobrepasa.

Una visita a Cela [cont.]

"zinnia" escribió en el mensaje

- > Qué escena, Sebastián. jaja. Me he reído, y he sufrido, no creas...
- > Pensaba mientras lo leía: pobre Sebastián, ¿qué quedaría de él
- > después de enfrentarse a semejante depredador?
- >
- > Un beso.

Seb.- Se agradece tan justificado sufrimiento, naturalmente, pero aquella noche Cela no habría previsto comerse a nadie, zinnia. Además, me pareció un hombre más bien desnudo y apenas acompañado de sus cosas: de nada. Hablaba, para que veas, como habla alguien cuando sabe que no es espectáculo para nadie. Si he de decir la verdad, yo mismo sufrí muy poco. Y no mucho después nos vimos de nuevo en cierto acto, mira. Nos saludamos, y él dijo haberme reconocido. Qué te voy a decir. Y más en serio: en el inicio de su discurso ante la Academia sueca, cuando dice que, como todos los escritores que de verdad han querido decir algo propio, él había sido un solitario, creo que hace la revelación de su vida. Ahí cabe, sí señor, el Viaje a la Alcarria o el Pascual Duarte. ¿Ves que sería arriesgado tenerlo por un depredador, aunque lo parezca? Pero nada, mujer. Con el mejor sentimiento por delante, Sebastián.

Una visita a Cela [cont.]

"leo" escribió en el mensaje

>y no llegó a decirte nada de dios? ...

Seb.- Es un placer verte por aquí, Leo, a ver. Pues mira: recuerdo muy poco el detalle de la conversación (que debió ocurrir entre los años 75 y 78), pero sí recuerdo, con bastante seguridad, que sus ideas delataban una distancia digamos temática respecto a las preocupaciones eclesiales que, por ejemplo, podía tener yo mismo. Por otra parte, yo estaba allí en plan receptivo, y no, para discutir las cosas. Si tuviera aquella revista a mano, podría ver lo que escribí entonces, pero no es así (acabábamos de empezar su publicación, que finalizó pronto y mal y de la que yo no dispongo, siquiera, de ningún número). Pero recuerdo tres cosillas que, con dificultades, te resumo:

Sí; habló de "dios", y creo que vino a decir que, para él, la cuestión estaba en si había que identificarlo con el orden físico del cosmos o con otra cosa. Repito que yo aquí ayudé, si acaso, a formular la idea, y que no me dediqué a comentarla o corregirla.

En otro momento me dijo que, si él fuera cura y se encontrara en un pueblo especialmente pegado a las tradiciones, él iría de sotana hasta el suelo (me parece que habló, más o menos, con estas palabras). Ten en cuenta, Leo, que era el tiempo en que las sotanas, en buena parte desaparecidas, todavía se recordaban. Supongo que yo mostré apreciar su planteamiento de atención al pueblo...

Y luego recuerdo que, en un momento en que yo mencioné la iglesia "de Mallorca", él preguntó si la Iglesia no era universal y si esto no era un separatismo. Le expliqué que con el Concilio se había suavizado el centralismo y que se contemplaba a las iglesias locales con mayor entidad y autonomía. Creo que lo entendió (Aunque ahora mismo yo podría devolverle parte de razón porque, por encima de las palabras, el hecho es que la entidad y la autonomía de dichas iglesias cuentan poquísimo.).

Y no sé decirte más. Pero puedo añadir, por lo pintoresco, que un escritor local a quien presentamos el cuestionario (Gabriel Janer Manila, padre de María de la Pau Janer, la mujer que ganó el último o el penúltimo Planeta), a una pregunta sobre el nivel de formación religiosa del público en general, contestó: "Muy malo. En realidad, da ganas de llorar." Lo digo, solamente, para sonreírnos un poco. Saludos.

PD.- Por cierto: Averiguando el año del Nobel de Cela, que fue el 89, he visto el discurso que pronunció en el acto de recepción. Es algo muy suyo y, para mí, impresionante (al menos en su primera parte, que es lo que he leído). Está, en inglés y en castellano, en el siguiente enlace:

http://nobelprize.org/nobel_prizes/literature/laureates/1989/cela-lectures.html

10 libros para leer antes de los 18 años [cont.]

flantains ha escrito:

- >no si el problema de la belleza no está en quien
- >la posee sino en quien la codicia.

Quizá no hará falta decirlo, pero también esto lo incluía en "cosas peores en la gente". La religión, o mejor dicho los poderes religiosos, tienen gran parte de culpa en este aspecto. Sigo opinando que pensaríamos distinto con una educación en la cual estuviéramos hartos de ver desnudos cada día (y los locales de strip-tease de los dos sexos dejarían de ser lo que son, una caverna para lob@s o desesperad@s), pero si el desnudo es excepcional viene el pudor o la codicia.

- >Yo hace tiempo que dejé de hacer topless
- >solita en la playa (...)

Es una lastima. En mi propia experiencia en las playas no me llama demasiado la atención el asunto y creo que está normalizado entre los habituales. A mi me comentó una chica que por las playas de por aquí cuando más esconden sus cuerpos es en domingo, cuando libran a los magrebies y los ecuatorianos de su trabajo semanal, los cuales alucinan con el topless porque este no existe en sus países de origen. Se que lo que estoy diciendo es politicamente incorrecto, pero debe ser la verdad.

- >Acabo de leer una reseña del libro que me
- >recomiendas, tienen buena pinta, me ha recordado
- >un poco a Dune de Frank herbert (...)

Úrsula K. Le Guin va mucho más allá de Dune en lo que cuenta, llegando más lejos en sus reflexiones que algunas obras realistas modernas que no dicen nada. Es una escritora que demuestra que puedes hacer una buena historia con cualquier ambientación. Incluso Harold Bloom hizo un comentario de pasada sobre Úrsula en alguno de sus trabajos (y para bien). El feminismo maduro, analítico y reflexivo es legible para hombres un poco abiertos de miras y mujeres que creen en la igualdad de los dos sexos. Muy lejos de aquel otro radical en el

cual no existe hombre noble ni bueno (a veces reducido a animal no totalmente evolucionado) y al cual se le niega cualquier valor o mérito (casualmente una opinión muy parecida a la que se ha tenido de la mujer durante la historia). Yo creo que el mundo es de los dos sexos en igualdad, y si no nos vemos como compañeros estamos perdidos. Compañeros que tenemos nuestras propias diferencias pero que son complementarias, lo malo es hacer destacar una diferencia sobre la otra.

->me gustó mucho, ojalá todos los Best Seller

->tuvieran esa calidad

"Dune" es una buena novela pero juega en otra liga :-)

->gracias Tony, lo pongo en lista de espera.

Ya comentarás cuando leas la obra de Le Guin, yo sigo en su lectura y está muy interesante. Un consejo que doy es leerla con calma y que nadie espere disparos de navecitas espaciales (paradójicamente esta es la imagen que tiene bastante pena de la ciencia-ficción y cuando se enfrentan a Stanislav Lem y Ursula K. Le Guin les desorienta, cuando seguramente aceptarían los argumentos de estas obras dentro de una obra realista).

Otra que te podría interesar como mujer, Cris, es "La Taberna" de Émile Zola en Cátedra. Es dura (un ejemplo: la vertiente sádica y aprovechada de Naná tiene sus raíces en el carácter de su padrastro Lantier, un cerdo de los que te harían subirte a las paredes de indignación). Lo malo es que tendrías que tirar de segunda mano o dar con alguna librería que tenga algún ejemplar perdido, ya que Cátedra ya no tiene ejemplares a la espera de sacar una nueva edición. Tiene tela siendo de su colección de clásicos.

Literatura especulativa y ciencia ficción [cont.]

Sapristi ha escrito:

->Pues a pesar de todo, a mí me pareció
->una novela pacata (...)

No estoy de acuerdo (¡discrepamos en algo, estimado Sap!). Recuerdo que leí la obra de Mary varias veces durante mi adolescencia, y lo que sobretodo me acongojaba era como una criatura pura de nacimiento, una tabla rasa, se podía convertir en un criminal a causa del dolor que siente. Hay tela que cortar, y lecturas de más mayor te hacen ver nuevos matices. Tengo la teoría (que supongo no será novedosa) de que mucho de Mary está en el monstruo, y que Victor Frankenstein podría ser un trasunto del padre de ella, que la rechazó cuando se fue con el poeta Shelley. Debe ser muy duro que tu padre o madre reniegue de ti para siempre.

Como no puede ser de otra manera, respeto a tu opinión como tal, todo es cuestión de lecturas en momentos determinados. No conectarías con Mary. Sería engañarse pensar que lo tiene facil aquel lector que no conecta con las neurosis de autores como Dostoyevski, Kafka, Poe o Lovecraft para disfrutar al 100% de las lecturas de estos. Más de un conocido me ha dicho, por ejemplo, que no le gusta Dostoyevski porque es demasiado obsesivo y parece escribir presa de una manía persecutorial!

Volviendo a "Frankenstein", yo no creo que sea inmovilista, lo veo como un ejercicio de comprensión o meditación para tener responsabilidad por tus actos. Es decir, que si creas algo o traes algo al mundo no es para dejarlo abandonado a las primeras de cambio. El monstruo de Mary podría ser tu hijo, el mío, el de MAR, el de Cris, el de todos.... Si nos desentendemos de un hijo y por eso tiene una vida desgraciada nos hará mil y un reproches. En resumen, no justifico los actos criminales del monstruo, pero Victor Frankenstein en cierta medida se lo busca.

P.D. Otra posible lectura del personaje de Drácula de Bram Stoker podría ser la del conde como prototipo del maltratador perverso pero seductor a la vez. Un

vampiro y una persona maltratadora tienen puntos en común, en ese robo de vida que provocan a los que tienen a su alrededor.

muestra médica, prohibida su venta [cont.]

whhunt ha escrito:

->¿valen los libros que te regalan en alguna caena de hoteles?

Claro que sí. Conozco que existen pero no tengo ninguno.

->discográficas, singles de etiqueta blanca para que fueran

->difundidos a los locutores locales (...)

Todavía circulan CD-singles exclusivos para radios y/o tiendas. Un ejemplo de ello es una versión-single de la bossa nova "Moonlight" de Sting que circuló por las radios. Para el comprador de discos solo se encuentra disponible la versión completa en la banda sonora del remake de "Sabrina" y en la recopilación japonesa "At the Movies" de Sting).

Para rellenar el mensaje aprovecho para avisarte a ti y los demás de la antología "Único: Antología Audiovisual" de Tino Casal, compuesta por dos CDs de audio y un DVD que harán pasar un buen rato a los que disfrutaron -y disfrutaron- temas como "Embruja" o "Eloise". 18 euros de ná. En el segundo CD se encuentran rarezas como "Bewitched" (la versión maxi inglesa de Embruja para el mercado británico) o la versión orquestal de "Eloise" (en realidad los arreglos sinfónicos de Andrew Powell por separado, que siguen teniendo vida). Para el DVD hay que tener en cuenta la época.

Religión y lectura [cont.]

Para Alejandro, don Lope, gsmiga, Sebastian y otros posibles interesados en estos temas. ¿Que opinión teneis de la "literatura" religiosa?

Comienzo yo con tres ejemplos:

- La Biblia: Puedo decir que el Antiguo Testamento, como ficción, me parece una lectura muy fascinante. Después viene, en mi caso, lo de no creerlo a pies puntillas, interpretarla como una recopilación de mitos, alegorías e historia "arreglada" del pueblo hebreo y del Próximo Oriente, pero nada le puede quitar su poder evocador.

- Dhammapada: Uno de los libros del canon budista pali. Lectura muy interesante y relajante de ecos poéticos (El libro de ensayos "El budismo" de Alan Watts u otro sobre el mismo tema por Chantal Maillard son aconsejables como introducción occidental a esta religión).

- Tao te King: Del chino Lao Tse. Igual que la anterior, muy sugestiva.

Como lecturas fueron un éxito, otra cosa son las conclusiones e interpretaciones personales de sus enseñanzas, y más cuando no son creencias originadas en nuestra cultura (budismo, taoismo) y época histórica (las dos de antes y la Biblia). Igualmente disfrutables si el lector decide no hacer caso.

Sobre la cruz [cont.]

Alejandro Pareja ha escrito:

->Pero ¿ese no era un futbolista? ;)

:D Calla, calla, que por mis poderes extrasensoriales he descubierto que nos ha estado leyendo y tiene previsto un programa sobre los misterios de es.humanidades.literatura. Seríais estos los invitados:

- Tú, Alejandro, para hablar de tu traducción al esperanto del Necronomicón del árabe Abdul Alhazred.

- O'Flaherty para hablar de los misterios de El Escorial (que se que le tiene ganas al Iker)

- Azu para hablar del sexo de los ángeles.

- Sapristi para un programa monográfico ambientado en Sevilla, que le acompañaría a visitar las criptas de todos los escritores y famosos enterrados en su Hispalis natal. Eso sí, Sap tendría que ir vestido de franciscano como el Sean Connery en "El Nombre de la Rosa".

- Leo se lo reservaría para la sección de conspiraciones en el cual se formularía la teoría de que realmente no existe toda la literatura anterior el siglo XX.

Tesis sobre el género de ciencia-ficción

Cut & Paste de

www.bemonline.com/modules/news/article.php?storyid=1202

El pasado jueves 28 de septiembre se doctoró con sobresaliente cum laude Fernando Angel Moreno Serrano, con la tesis titulada "La ciencia ficción en España (1950-2000)", en Teoría de la Literatura y Literatura Comparada.

Se trata de un estudio teórico acerca de las teorías de la ficción, la retórica y la poética de la ciencia ficción, a la cual define como un genero compuesto de "elementos maravillosos no sobrenaturales". Según el doctor Moreno, la tesis es "la consecuencia de un gran trabajo de mucha gente que tiene una visión clara de la capacidad, las posibilidades y el valor literario del género. Si no hubiera existido un movimiento similar que cree en otra forma de concebir el acercamiento a la ciencia-ficción, esta tesis no habría podido realizarse".

Esta tesis consigue que la ciencia-ficción tenga reconocimiento en el ámbito académico, y abre una nueva vía para su estudio y tratamiento, que puede animar a otras personas a iniciar nuevos estudios de calidad en el ámbito universitario acerca de la ciencia ficción.

Unamuno y la intrahistoria

Acabo de leer esto en un artículo del escritor Jose Miguel Pallarés sobre el cómic "Las Torres de Bois Maury" del belga Hermann Huppen:

—
(...)

Si en un primer momento podríamos diferenciar entre el cómic histórico que se sirve de la Historia y el que sirve a la Historia, con el transcurso de los años y las obras habría que llegar a considerar, al menos como hipótesis de trabajo, que hay dos escuelas de cómic histórico: ése que toma la historia como marco para contar algo (usualmente suele tratarse de tebeos de aventuras) y aquel otro, más arduo y complejo, en la cual los autores realizan ímprobos esfuerzos con el propósito de trasladar hechos históricos al mundo de la viñeta. Hablaríamos entonces de la Historia como propósito y fin.

La obra que nos ocupa es, en grosso modo, una maravillosa falacia. Hasta cierto punto, para qué negarlo, vive de acontecimientos históricos puramente referenciales -adulterados a conveniencia del autor- por lo que pertenecería a la primera escuela.

No obstante, como paradoja, pretendiendo narrar hechos propios e inventados insertos, eso sí, en una realidad muy cotidiana penetra tan hondo en eso que Unamuno denominó intrahistoria (preocupación por los hechos de la vida corriente de la gente corriente, no los grandes protagonistas de la historia) que engaña y parece adscribirse a la segunda.

(...)
—

Tengo varias preguntas: ¿De que obras concretas de Unamuno habla J.M. Pallarés? ¿Os vienen a la memoria muchos escritores que hayan trabajado con este concepto de los personajes secundarios? ¿Que novelas o relatos cortos serían

los mejores ejemplos para "novela histórica que da patadas a la Historia" o "novela histórica respetuosa con la Historia"?

berna wang. la mirada oblicua

<http://lamiradaoblicua.bitako.com/>

viernes 13 de octubre de 2006 - 09:30

Hago el equipaje una vez más.
Año de encuentros y desencuentros
(en realidad, como todos los años, pienso;
sólo que un poco más vieja cada vez
y un poco más cansada).

jueves 12 de octubre de 2006 - 09:30

Sólo duele si pienso.
"No te creas todo lo que te dice tu mente", recuerdo.

miércoles 11 de octubre de 2006 - 09:30

El saúco se desnuda clandestino,
noche tras noche.

martes 10 de octubre de 2006 - 09:30

El silencio recuperado.
No se oye siquiera el eco
de los ladridos de los perros de caza.

lunes 9 de octubre de 2006 - 09:30

El otoño fija sus fronteras:

a las 5 de la tarde el sol
se ha retirado ya del jardín.

viernes 6 de octubre de 2006 - 09:30

Toco con los dedos,
con la cabeza, con los pies
mis límites:
Siguen estando ahí, aunque
no son tan sólidos
sino algo gomosos;
lo bastante blandos como para poder quitarme, por fin,
el casco.

jueves 5 de octubre de 2006 - 09:30

Escribo versos igual que anoto las cosas que tengo hacer en la agenda:
para sacármelos de la cabeza
(del corazón)
y poder seguir caminando sin peso.

miércoles 4 de octubre de 2006 - 09:30

Para Guido

Tabla de salvación:
tabla de gimnasia,
tabla de multiplicar,
tabla de lavar.
¿Estamos en tablas?

martes 3 de octubre de 2006 - 09:30

"Si das todo lo que tienes a tu enemigo
ya no tendrás miedo a perderlo", dijo.
Está bien:

aquí lo tienes.
Todo,
también mi miedo.

lunes 2 de octubre de 2006 - 09:30

Un año más
el olor de las almendras recién vareadas.
Y la voz de las mujeres que charlan
mientras trabajan.
Leo tus cartas antes de que me las escribas.

viernes 29 de septiembre de 2006 - 09:30

A veces pienso en qué pensó mi gata
para elegirme
(no estoy segura de que no me haya confundido
con un árbol).
Pero no es fácil pensar
con una gata subida en la cabeza.

con las malos en la masa

Isra wrote:

> Antes no eran tan refinados...

>

> -Mi sargento, ¿quien es el enemigo?

> -El enemigo es un individuo bajito, feo, inculto, que no habla nuestro

> idioma y viene a robarnos nuestro pan y violar a nuestras mujeres e hijas.

> (Adaptado de una historieta de Ivá, historias de la puta mili)

>

> Lamentablemente, la mayoría de la gente lo cree.

Ivá es uno de mis maestros pensadores. Respecto a lo que "la gente" cree, es todo un problema debido al carácter magmático y cambiante de lo que se pueda atrapar dentro de esa trampa llamada gente. Pero como el viejo Goebbels afirmaba el arte de manejar masas es muy conocido y funciona muy bien. El miedo que forma parte del entramado social, como el oxígeno del aire, se puede manipular muy fácilmente con el famoso "enemigo exterior". El otro. Pero cualquier dirigente sobre cualquier masa.

del mercado multipuesto a la pista única

Sapristi wrote:

> Me refería, muy en general, al blog donde el titular cuenta cómo se levantó
> un día estreñado y luego recibe un comentario deseándole agilidad a su
> esfínter. Al que se encapsula en su bloguito en exclusiva, amos.

Pero sap del buen facer, just like here. Aquí le Peña se da consejo para los males de colodrillo, se ponen el nick a media asta si hay cornás en los monitores aje/lejanos, se busca no sé que tipo de ciberabrazo (¿cibermedicina? ¿cibernomeolvides?) para el estoy malomalito... por decirlo finamente: puras humanidades, no lite. Qué decir de nuestro clásico "quiedo felizitá a la alijulk por su cumple algo". Si hay neuras, Umbral no es un mal maestro para convertir la bilis en tinta china. Muchos hilos son escritos en azúcar glass, sólo para esnifarla. Al menos en los blox tienes licencia para escribir de puta pena con la patética excusa que es tu casa; aquí, bueno, con la vaga idea de ser una comunidad, optamos por la casaputas mal organizada. Y con las chicas ciegas de azúcar y humanidades sadomaso, se me está arruinando el negocio, digo la musa. XD Eso sí, reconozco que aquí, un comentario humanoide queda diluido por otras conversaciones, es cierto,... en un blog, al jugar al circo con luz cenital y un solo payaso en la arena, queda casposo et macilento. Seguro que inventaremos un adjetivo nuevo para esta forma de ridículo estelar.

De todos modos lo antedicho ya me meteré en el agujero y opinaré con coñocimiento de causa.

> ¿Escribes de John Berger el outsider?

Déjame pensármelo (y pedir ayuda que no controlo todo Berger pero hay quien sí), bueno y mirar los títulos de los libros que su último reordenamiento han ido por tabaco y yo no fumo XD

> Seguro que Jill Kemp

"El condor pasa" lo he oído en casa al piano y, chico, a mí me encanta. Así que practica, Garfunkel. Lo de tu bolloflautista es de asustar, qué maestría. Es una de esas piezas que comienza como si fuera un cuento infantil, se anima por el camino y resulta ser una montaña rusa diabólica. No parece fallar ni una nota aquí la amiga Kemp. El txistu es un flautín mucho más pobre con un timbre diseñado para el aire libre, agudo y, al cabo de un rato, cansino. Buena referencia su amiga rubia de Yorkshire, zanks.

A modo de compensación te planto un spot que me ha pasado un amigo sobre la nueva teoría de la relatividad o qué hay tras cada icono.

http://comandoeffe.blogspot.com/2006/10/por-la-belleza-real_20.html

(en el blog tiene otro spot, uno de apple que es muy divertido)

y para los amantes de la lite romántica, pillado en el mismo sitio:

http://www.cube-creative.fr/html/nt/nt_lc/akoa_H264.html

atención a la chanson incluída en la muvi

> Ah, el enlace a Hans lo puso Mar.

Sierto, sierto: gracias mariadelmar :PP

el concurso descubrirá que soy un opositor mediocre

Lo que ocurre es que el mito del concurso que descubre un gran escritor es uno de esos mitos imbatibles. Es una historia que se repite varias veces al año en diferentes sectores. Añade mucho valor, concepto empresarial, a cualquier novela; esa proximidad humana que hace, por un poner, que las cajas del corteinglé tiemblen de gozo al ver pasar un palé cargado de ejemplares... el fin último del susodicho mito.

>pues tal y como te leo me das la razón ¿no?

no exactamente. Mi amigo, sí ya sé que no lo he contado todo, usa los concursos para acabar las obras. Disciplina. Y las acaba. No deja que la idea pase por su cabeza le entreteña un rato y se olvide. Atrapa la idea y la somete al texto. Se lo curra. No es ambiciosa y se le dieran un simple accesit se sentiría muy bien. No él, como escritor, sino el consumidor de videojuegos que lleva dentro. Él ya sabe que esto de escribir es como respirar, lo haces porque le resulta necesario para vivir. Y la verdad es que los envía por hacer algo con ellos. A ver si la edición le sale gratis.

Siempre he dicho que si te interesa ganar un concurso hay que escribir para el concurso. Hay que escribir concretamente para el jurado, para la historia del concurso, para las modas del momento literario social. Mi rendimiento universitario sufrió una sensible mejora cuando sabía cómo le gustaba al docente cómo le contara los temas, si debía ilustrarlos, si debía subrayar lo importante. También es verdad que uno se lo curraba pero descubrí donde estaba la frontera entre el notable y el más allá.

>sobre todo cuando entre todos nosotros planea la sospecha de que lo
>bueno exige un riesgo que nadie (o casi nadie) quiere correr.

ya por lo antedicho me parece que te planteas el asunto de concursar sólo para ganar. XD

>Pues eso hunt, que te da lo mismo ganar o no,
>si ganas no pasa nada, pero nada de nada,

está claro que si te presentas no te da lo mismo ganar que no.

>y si pierdes lo mismo

La idea es que ya que ganar el concurso es poco probable si no lo has preparado para agradar y sorprender al jurado concreto de ése concurso, úsalo para tus fines. Acabarlo, pulirlo con seriedad, dar el coñazo a la gente que te rodea (y todavía aguanta), pensar en editarlo, saber cómo darle un meneo para ponerlo en otro concurso... y sobre todo poder encerrarlo en el cajón de proyectos concluidos y dejar a la cabeza suelta para atrapar el siguiente. Otra cosa es que el esfuerzo te compense a ti, que lo puedas lograr sin tanto chuntachunta o que no pases.

Es bueno saber qué son los concursos literarios (ojo que según la pasta del premio no son iguales), cómo funcionan y para qué sirven. Esto es hacer los deberes. Si posteriormente se desea ignorar todo esto y soñar con ganarlo con el talento literario puro es sólo un equívoco, pero la responsabilidad recae sólo sobre quien ignora su naturaleza real y sueña con un triunfo de hadas.

k-ddaísmo

Alejandro Pareja wrote:

- > Te diré, whhunt... sabido es que yo soy bastante aficionado a la
- > fotografía y a poner después las fotos en mi blog o en mi página de
- > flicker. Pero en esta quedada concreta había recibido la petición
- > expresa de alguien de que no hubiera fotos.

Todo un disgusto. No se extrañe, Don Alejandro, si empieza a circular la leyenda urbana de que las blanches, azu, zinnia, lope y usted mismo estuvieron orinando contra la fachada sur de la real academia de la lengua (algo que en este foro todos ya sabíamos) y que fue una de las damas (en los chats las apuestas están 7 a 2) quien -para igualar la célebre jugra del 27- impuso la ausencia de registro gráfico.

Somos animales simbólicos, don Alejandro.

La próxima vez que las chicas digan eso... haga como yo en este vídeo:

<http://www.youtube.com/watch?v=E1ZUDJswFfU>

La brutal intolerancia

de la provincia, no me cansaré de escribirlo. Pocos y mal avenidos. En lugares en donde todo el mundo se conoce o puede conocerse, pequeñas cerradas y viejas sociedades, el que uno exprese o pueda expresar libremente lo que piensa, lo que opina, lo que siente, no es más que una forma de marginación. Y las opiniones deben de estar por encima de las relaciones no ya de afecto sino de buena vecindad. Sería demasiado superficial afirmar que esta mentira sobre la que se apoya la diaria convivencia se debe únicamente a una presión o tradición religiosa. Hay algo más.

Está la bandería. No parece posible expresar libremente lo que uno piensa sin ganarse un enemigo, un enemigo que no es anónimo, que tiene nombre y rostro, y que no perderá la oportunidad de demostrarnos su enemistad. Y eso sólo tiene su origen en que no se admite otra forma de vida que la más primitiva y brutal de los clanes cerrados. Hay que pertenecer a alguno, por lo visto, de lo contrario uno está perdido. No es posible pensar distinto, pensar por cuenta propia, tener libertad de conciencia, ejercitarla, sin que esa actitud, estrictamente personal, despierte la animadversión, la sospecha, la innoble acusación, el ominoso rumor, y en algunos bandos la delación. Claro que si el empeño de uno es lograr una aceptable libertad de conciencia, todas estas pejiuerras le deben importar una higa.

Es Michel Leiris quien en "Vida de hombre" habla de los problemas de convivencia que acarrea el decir lo que uno piensa. (Miguel Sánchez-Ostiz, "La negra provincia de Flaubert", Pamiela, 1986).

libertad de presión

znôrt wrote:

>me deja vd atónito. yo hubiese jurado que el disfrute de la libertad de
>expresión es inseparable, como toda libertad, de un ejercicio responsable.

Supongo que estoy un poco achorrao pero no veo excesivas diferencias entre lo que percibís del affaire matzinguer, que el hombre se ha puesto el puños fuera.

En principio no comprendo muy bien que lo que diga el papa tenga mucho que ver conmigo. Para empezar como jefe de esa máquina de poder que aparentemente dirige -habría que ver quién corta el bacalao y el cuello de algunos papas- carece de autoridad en mi biografía. Sus opiniones no son más importantes que las del último taxista Copero que tuve que soportar en logroño. Digamos que su función en el mundo mundial le obliga a interpretar un guión que no despierta en mí ni el más mínimo interés. La mayor parte del tiempo es soporífero. Y, como en el caso que comentáis, es ya muy conocido, muy usado, muy abusado. Las dos religiones llevan tanto tiempo conviviendo juntas que los rifirrafes de sus jefes me parecen peleas de los Roper (que me parece que lo han repuesto en Cuatro a las tantas). Un archiconocido guión de la guerra de los sexos, digo sesos, digo jefos. Poder, poder, poder... poder es joder, joder es poder. Que después de tanto tiempo las sandeces que se escuchan en ambos bandos sean todavía motivo de movilización... clama al infierno. Los únicos que debieran indignarse hasta el tuétano son los usuarios de ambas fes que no exigen a sus jerifaltes nuevos lenguajes, nuevas propuestas, sabores nunca probados en el diccionario del entendimiento. Salvo que su industria principal y no confesa sea el odio y el poder, que igual sí; se lo tatúen a todos los bautizados en latín o en árabe y mejoramos un poco en honestidad.

Que la exégesis de los discursos paleólogos ocupe tanto espacio en los medios se debe sin duda a que, contrario a lo que el frontispicio de znôrt decía sobre "clamoroso imperio de la razón", las ceeneenes nos atan a otro tipo de sensaciones. A la de una cuidadosa manipulación. Una vez cada seis meses un grupo de tarambanas se afanan en un polideportivo de Oslo o de Kuala Lumpur

de batir el número de fichas de dominó que pueden derribar empujando la primera ficha, así, comienza un efecto dominó que influye por una simple tracción mecánica a millones de fichas. No sé vosotros, pero uno ve en estos ceenenazos este tipo de mecanismos. Ratz une violencia e islam y hay tres millones de fichas listas para caerse escandalizados. Tanta pasión para nada. Las fichas vuelven a levantarse para esperar el siguiente dedo divino que diga "Irán no tiene derecho como nosotros a la energía nuclear", "el problema de la selección es el seleccionador", "el statú rompe expaña" o cualquier otra sandez. Si nos tratan como fichas nos comportamos como fichas, sociología de primero. No sólo nos dificulte ocuparnos de las cosas de nuestra vida, sino que distorsione nuestra visión de las vidas de otros hasta que al final sólo vemos una ficha delante nuestro que nos empuja hacia atrás, aunque la puta ficha de Ratz ("infalibilidad" para mearse) no nos toque en absoluto. Sólo se trata de aguantar firme y dejarse derrumbar por las personas que de verdad nos importan.

muestra médica, prohibida su venta

Tony _Jobim Brazil wrote:

> Es aquella cuyos ejemplares no se pueden poner a la venta,

¿valen los libros que te regalan en alguna caena de hoteles? Tengo un premio de relatos no sé si HUSA o alguna otra cadena (sí, no localizable ahorita) con la edición de sus premios. La ganadora -no sé porqué pero recuerdo que era tía- se llevó un millón de gallifantes.

Y luego he conseguido varios en imprentas. Tengo clientes en el sector y siempre les sobran ejemplares en buen estado. La lista es larga aunque las ediciones no son nada del otro mundo. Hay alguna joyita, alguna edición de amigos, pero prima sobre todo el impuesto de uno convertido en pasta de papel muerta, esto es, ediciones de las instituciones generalmente a cuatricomía más plata y fosfotinta, con algún troquel, portada en tela con tipografía bien en relieve, bien en oro. Libros conmemorativos, de inauguraciones, de centenarios, de exposiciones, generalmente encargados a primeros espadas a los que se pegan como sanguijuelas los representantes políticos... eso sí, con su discursito, follo y medio, de el coneglieri del ramo, de el alcalde coronado, de el disputado de cultura, o de algún otro figurón del elenco de comediantes del maravedí público. Y en algunas ediciones donde la pompa se amplifica en demasía, todos ellos con su foglio e mezzo de lugares comunes, de inane transmisión de contenidos, de plantilla burocrática. Estas aportaciones al espanto de el futuro (si fueran conscientes de que el juicio histórico les va a dejar en el más purito olvido -hasta analizarlos da asquito-, alguno se esmeraría en contarse algo) suelen ir acompañadas, en las ediciones boyscout, de la foto del preboste con cara de cienpesetas, no siempre bien conseguido el escorzo numismático.

Hace años también regalaban las discográficas, singles de etiqueta blanca para que fueran difundidos a los locutores locales, las tiendas de discos, para que sonaran sin cesar, hasta rallarse (¿o es rayarse?).

nunca descuiden al tendero

blogs de librerías

<http://litteraemundi.blogia.com/>

<http://baibars.blogspot.com/>

<http://libreriamichelena.blogspot.com/>

<http://fausto.balearweb.net/>

efectos secundarios

<http://photos1.blogger.com/blogger/3388/836/1600/DSC08075d.jpg>

Orwell, George (by F. de Azua)

Por qué le quiero tanto

La publicación de una nueva antología de George Orwell (Matar a un elefante y otros escritos, Turner/Fondo de Cultura), con un sagaz prólogo de Arcadi Espada, nos proporciona la ocasión de declararle nuestro amor. Amamos a Orwell porque es:

A. Un hombre honrado. Y eso quiere decir que uno puede fiarse de él. O lo que es igual: a la hora de ejercer un juicio no distingue entre poderosos y débiles. No se inclina ante el poderoso o ataca en exclusiva al enemigo de "los nuestros", pero tampoco es zalamero con el débil. Por esta razón fue implacablemente perseguido por los comunistas, una ideología que fundó su poder en mentir constantemente a los más débiles. Todavía hoy, buena parte de la izquierda paleolítica no lo soporta.

B. Un adulto. Todo lo que escribe da por supuesto que lo va a leer gente normal, preparada, razonablemente informada y autónoma. No hace concesiones paternalistas a la ignorancia, ni tampoco a los acuerdos mafiosos entre masas gregarias. Da por supuesto un alto grado de individualidad en su lector, el cual puede ser conservador, liberal, socialista o comunista, y sin embargo mantener un criterio propio e independiente del partido. En consecuencia, no aburre al lector con la exposición de grandes principios. Va directo al final. Es sobrio.

C. Un escritor que no desea tener "personalidad". La importancia de lo que nos cuenta está fuera de su persona; está en la vida exterior y no en lo íntimo de su carácter. No quiere ser original, no desea distraer al lector con exhibiciones circenses de bella escritura. No se presenta como un virtuoso con boina de terciopelo rojo. No trata de vender la belleza de su alma. Sus artículos no son gabardinas abiertas que muestran el tamaño de su moralidad. Le importa un bledo lo que el lector piense sobre él. Su intención es que el lector se concentre sobre lo que está escribiendo. Sobre lo que viene al caso.

D. Un buen observador. Siente una profunda curiosidad por las personas que le rodean. No sólo le interesa saber cómo son, sino sobre todo por qué hacen

lo que hacen, y cuáles son sus deseos, a veces tan difíciles de expresar. Esa curiosidad va dirigida al personaje singular, al caso individual, a las gentes de una en una. Sólo tras haber observado muchos casos aislados y singulares, puede proponer una generalización. En este punto se comporta al contrario de los actuales periodistas, los cuales primero clasifican al personaje por su generalidad más obvia ("es del PP", "es conservador", "es facha", "es socialista", "es neocon", etc.) y sólo luego, si queda espacio, lo singularizan.

E. Una persona respetuosa. Cuando manifiesta sus desacuerdos, lo hace siempre de un modo razonado y buscando la comprensión del adversario. Si no basta con un intento, lo repetirá sin fatiga ni impaciencia. A menos de que constate que su adversario es un ideólogo malintencionado que antepone sus creencias (y seguramente su cartera) a la objetividad. Entonces no duda en usar palabras educadas como "idiota", "sandio" o "majadero" para despachar al intruso. En el espacio de la discusión no caben los maleantes intelectuales. Curiosamente, los actuales periodistas nunca recurren a palabras como "idiota" etcétera, pero tampoco hacen el menor caso de la argumentación. No le tienen ningún respeto. Respetar el argumento supone, también, poner al adversario en su sitio cuando carece de respuestas. Sacarle los colores.

F. Un ciudadano recto. O lo que viene a ser lo mismo: sabe que entre dos posiciones antagónicas, antitéticas e incompatibles, sólo una de ellas es verdadera. En eso recuerda lo que tantas veces ha repetido Fernando Savater: no es cierto que en democracia deban aceptarse todas las ideas. Sólo hay que admitir las buenas. Aunque pertenezca a la más profunda fe religiosa, la creencia de que hay que humillar y pegar a las mujeres no puede ni siquiera discutirse. Orwell, sin duda, sacrificaba lo que hubiera que sacrificar con tal de dejar bien claro cuál era la postura buena y cuál era la mala. Y lo remarcaba y lo repetía para que no cupiera ninguna duda.

Eso le valió la enemistad absoluta de casi toda la intelectualidad europea el día en que puso a Hitler junto a Stalin como dos modos de lo mismo, y el día en que denunció los asesinatos cometidos por los comunistas catalanes durante la guerra civil. Todavía hoy un libro con el título de Homenaje a Cataluña no ha recibido el más mínimo homenaje por parte de la partidocracia catalana.

Sólo el Ayuntamiento, hace muchos años, le dedicó una plaza, pero es que no lo habían leído. Cuando alguno de ellos lo leyó se quedó horrorizado. Entonces le dieron una calle a Sabino Arana.

http://blogs.elboomeran.com/azua/2006/10/por_qu_le_quier.html

palé manía [cont.]

Sebastián wrote:

> Son unas miserias de mito, lo comprendo.

No sé, Seb. La impresión, probablemente imprecisión, que da tu relato original es que unos seminaristas se van palemania a ver si es verdad que atan los rotweiler con bratwurst, o con caenas, como ocurría en la república franquista, sea entendido este término más como descriptivo, no me líen... todavía.

Cuando era adolescente, infante tardío quiero decir, estuve pasando un mes de vacaciones en la Extremadura profunda. Allí tuve mi primer contacto con Alemania. Unos mercedes color mostaza que los emigrantes de la zona se traían, más descacharrados que impolutos, para presumir ante los parientes. Y la verdad es que un mercedes, si conservaba el logo niquelado en la nariz de su morro, lucía mucho más que un milquientos nuevo, incluso a mis ojos, el dogdedart carecía del señorío de los Benz. Ahí descubrí que una parte de los emigrantes pasaban de largo del paisvasco y se llegaban hasta alemania, suiza para trabajar.

Mi madre que es una dama de vieja alcurnia, decía que era patético observar aquellos mercedes de lustrosa apariencia luchando con la falta de educación de sus dueños que, en público, acodados sobre la barra frente al porrón de vino, se hurgaban sus oquedades olfativas, sus sobaquinas, sus partes vellosas cubiertas por el traje de baño con un ahínco poco estético, que recordaba -mater dixit- a ciertos simios en el zoo. Yo sólo miraba a los mercedes para ver a cuánto corrían, que era la cifra máxima que se visualizaba en el cuenta kilómetros. Doscientos cuarenta nos parecía un guarismo galáctico. Y en lo que se refiere a desmitificar uno ha tenido desde infante el mecanismos de observar más allá de serie. No importa las motivaciones que mi madre tuviera. Sólo hay que, cuando los otros piden tiempo o suspenden el partido, seguir mirando.

De todos modos entiendo que tu trago clandestino fue como la poción mágica de astérix, que debajo del asfalto alemán sólo estaba el gran negocio de la reconstrucción, que para ejecutar trabajos poco cualificados los españoles estaban -ya es triste- bien cualificados.

Por qué escribo de George Orwell (1946)

Un texto que ya conocerás.

"Por qué escribo",
George Orwell*

Desde muy corta edad, quizá desde los cinco o seis años, supe que cuando fuese mayor sería escritor. Entre los diecisiete y los veinticuatro años traté de abandonar ese propósito, pero lo hacía dándome cuenta de que con ello traicionaba mi verdadera naturaleza y que tarde o temprano habría de ponerme a escribir libros.

Era yo el segundo de tres hermanos, pero me separaban de cada uno de los dos cinco años y apenas vi a mi padre hasta que tuve ocho. Por ésta y otras razones me hallaba solitario, y pronto fui adquiriendo desagradables hábitos que me hicieron impopular en mis años escolares. Tenía la costumbre de chiquillo solitario de inventar historias y sostener conversaciones con personas imaginarias, y creo que desde el principio se mezclaron mis ambiciones literarias con la sensación de estar aislado y de ser menospreciado. Sabía que las palabras se me daban bien, así como que podía enfrentarme con hechos desagradables creándome una especie de mundo privado en el que podía obtener ventajas a cambio de mi fracaso en la vida cotidiana. Sin embargo, el volumen de escritos serios, es decir, realizados con intención seria, que produje en toda mi niñez y en mis años adolescentes no llegó a una docena de páginas. Escribí mi primer poema a la edad de cuatro o cinco años (se lo dicté a mi madre). Tan sólo recuerdo de esa "creación" que trataba de un tigre y que el tigre tenía "dientes como de carne", frase bastante buena, aunque imagino que el poema sería un plagio de "Tigre, tigre", de Blake. A mis once años, cuando estalló la guerra de 1914-1918, escribí un poema patriótico que publicó el periódico local, lo mismo que otro, de dos años después, sobre la muerte de Kitchener. De vez en cuando, cuando ya era un poco mayor, escribí malos e inacabados "poemas de la naturaleza" en estilo georgiano. También, unas dos veces, intenté escribir una novela corta que fue un impresionante fracaso. Ésa fue toda la obra con aspiraciones que pasé al papel durante todos aquellos años.

Sin embargo, en ese tiempo me lancé de algún modo a las actividades literarias. Por lo pronto, con material de encargo que produje con facilidad, rapidez y sin que me gustara mucho. Aparte de los ejercicios escolares, escribí vers d'occasion, poemas semicómicos que me salían en lo que me parece ahora una asombrosa velocidad -a los catorce escribí toda una obra teatral rimada, una imitación de Aristófanes, en una semana aproximadamente- y ayudé en la redacción de revistas escolares, tanto en los manuscritos como en la impresión. Esas revistas eran de lo más lamentablemente burlesco que pueda imaginarse, y me molestaba menos en ellas de lo que ahora haría en el más barato periodismo. Pero junto a todo esto, durante quince años o más, llevé a cabo un ejercicio literario: ir imaginando una "historia" continua de mí mismo, una especie de diario que sólo existía en la mente. Creo que ésta es una costumbre en los niños y adolescentes. Siendo todavía muy pequeño, me figuraba que era, por ejemplo, Robin Hood, y me representaba a mi mismo como héroe de emocionantes aventuras, pero pronto dejó mi "narración" de ser groseramente narcisista y se hizo cada vez más la descripción de lo que yo estaba haciendo y de las cosas que veía. Durante algunos minutos fluían por mi cabeza cosas como estas: "Empujo la puerta y entró en la habitación. Un rayo amarillo de luz solar, filtrándose por las cortinas de muselina, caía sobre la mesa, donde una caja de fósforos, medio abierta, estaba junto al tintero. Con la mano derecha en el bolsillo, avanzó hacia la ventana. Abajo, en la calle, un gato con piel de concha perseguía una hoja seca", etc., etc. Este hábito continuó hasta que tuve unos veinticinco años, cuando ya entré en mis años no literarios. Aunque tenía que buscar, y buscaba las palabras adecuadas, daba la impresión de estar haciendo contra mi voluntad ese esfuerzo descriptivo bajo una especie de coacción que me llegaba del exterior. Supongo que la "narración" reflejaría los estilos de los varios escritores que admiré en diferentes edades, pero recuerdo que siempre tuve la misma meticulosa calidad descriptiva.

Cuando tuve unos dieciséis años descubrí de repente la alegría de las palabras; por ejemplo, los sonidos y las asociaciones de palabras. Unos versos de Paraíso perdido, que ahora no me parecen tan maravillosos, me producían escalofríos. En cuanto a la necesidad de describir cosas, ya sabía a qué atenerme. Así, está claro qué clase de libros quería yo escribir, si puede decirse que entonces deseaba yo escribir libros. Lo que más me apetecía era escribir enormes novelas naturalistas con final desgraciado, llenas de detalladas descripciones y símiles impresionantes, y también llenas de trozos brillantes en los cuales serían utilizadas las Palabras, en parte, por su sonido. Y la verdad es que la primera novela que llegué a terminar, Días de Birmania, escrita a mis treinta años pero que había proyectado mucho antes, es más bien esa clase de libro.

Doy toda esta información de fondo porque no creo que se puedan captar los motivos de un escritor sin saber antes su desarrollo al principio. Sus temas estarán determinados por la época en que vive -por lo menos esto es cierto en tiempos tumultuosos y revolucionarios como el nuestro-, pero antes de empezar a escribir habrá adquirido una actitud emotiva de la que nunca se librará por completo. Su tarea, sin duda, consistirá en disciplinar su temperamento y evitar atascarse en una edad inmadura, o en algún perverso estado de ánimo: pero si escapa de todas sus primeras influencias, habrá matado su impulso de escribir. Dejando aparte la necesidad de ganarse la vida, creo que hay cuatro grandes motivos para escribir, por lo menos para escribir prosa. Existen en diverso grado en cada escritor, y concretamente en cada uno de ellos varían las proporciones de vez en cuando, según el ambiente en que vive. Son estos motivos:

1. El egoísmo agudo. Deseo de parecer listo, de que hablen de uno, de ser recordado después de la muerte, resarcirse de los mayores que le despreciaron a uno en la infancia, etc., etc. Es una falsedad pretender que no es éste un motivo de gran importancia. Los escritores comparten esta característica con los científicos, artistas, políticos, abogados, militares, negociantes de gran éxito, o sea con la capa superior de la humanidad. La gran masa de los seres humanos no es intensamente egoísta. Después de los treinta años de edad abandonan la ambición individual -muchos casi pierden incluso la impresión de ser individuos y viven principalmente para otros, o sencillamente los ahoga el trabajo. Pero también está la minoría de los bien dotados, los voluntariosos decididos a vivir su propia vida hasta el final, y los escritores pertenecen a esta clase. Habría que decir los escritores serios, que suelen ser más vanos y egoístas que los periodistas, aunque menos interesados por el dinero.

2. Entusiasmo estético. Percepción de la belleza en el mundo externo o, por otra parte, en las palabras y su acertada combinación. Placer en el impacto de un sonido sobre otro, en la firmeza de la buena prosa o el ritmo de un buen relato. Deseo de compartir una experiencia que uno cree valiosa y que no debería perderse. El motivo estético es muy débil en muchísimos escritores, pero incluso un panfletario o el autor de libros de texto tendrá palabras y frases mimadas que le atraerán por razones no utilitarias; o puede darle especial importancia a la tipografía, la anchura de los márgenes, etc. Ningún libro que esté por encima del nivel de una guía de ferrocarriles estará completamente libre de consideraciones estéticas.

3. Impulso histórico. Deseo de ver las cosas como son para hallar los hechos verdaderos y almacenarlos para la posteridad.

4. Propósito político, y empleo la palabra "político" en el sentido más amplio posible. Deseo de empujar al mundo en cierta dirección, de alterar la idea que tienen los demás sobre la clase de sociedad que deberían esforzarse en conseguir. Insisto en que ningún libro está libre de matiz político. La opinión de que el arte no debe tener nada que ver con la política ya es en sí misma una actitud política.

Puede verse ahora cómo estos varios impulsos luchan unos contra otros y cómo fluctúan de una persona a otra y de una a otra época. Por naturaleza -tomando "naturaleza" como el estado al que se llega cuando se empieza a ser adulto- soy una persona en la que los tres primeros motivos pesan más que el cuarto. En una época pacífica podría haber escrito libros ornamentales o simplemente descriptivos y casi no habría tenido en cuenta mis lealtades políticas. Pero me he visto obligado a convertirme en una especie de panfletista. Primero estuve cinco años en una profesión que no me sentaba bien (la Policía Imperial India, en Birmania), y luego pasé pobreza y tuve la impresión de haber fracasado. Esto aumentó mi aversión natural contra la autoridad y me hizo darme cuenta por primera vez de la existencia de las clases trabajadoras, así como mi tarea en Birmania me había hecho entender algo de la naturaleza del imperialismo: pero estas experiencias no fueron suficientes para proporcionarme una orientación política exacta. Luego llegaron Hitler, la guerra civil española, etc. Éstos y otros acontecimientos de 1936-1937 habían de hacerme ver claramente dónde estaba. Cada línea seria que he escrito desde 1936 lo ha sido, directa o indirectamente, contra el totalitarismo y a favor del socialismo democrático, tal como yo lo entiendo. Me parece una tontería, en un periodo como el nuestro, creer que puede uno evitar escribir sobre esos temas. Todos escriben sobre ellos de un modo u otro. Es sencillamente cuestión del bando que uno toma y de cómo se entra en él. Y cuanto más consciente es uno de su propia tendencia política, más probabilidades tiene de actuar políticamente sin sacrificar la propia integridad estética e intelectual.

Lo que más he querido hacer durante los diez años pasados es convertir los escritos políticos en un arte. Mi punto de partida siempre es de partidismo contra la injusticia. Cuando me siento a escribir un libro no me digo: "Voy a hacer un libro de arte." Escribo porque hay alguna mentira que quiero dejar al descubierto, algún hecho sobre el que deseo llamar la atención. Y mi preocupación inicial es lograr que me oigan. Pero no podría realizar la tarea de escribir un libro, ni siquiera un largo artículo de revista, si no fuera también una experiencia estética. El que

repase mi obra verá que aunque es propaganda directa contiene mucho de lo que un político profesional consideraría irrelevante. No soy capaz, ni me apetece, de abandonar por completo la visión del mundo que adquirí en mi infancia. Mientras siga vivo y con buena salud seguiré concediéndole mucha importancia al estilo en prosa, amando la superficie de la Tierra. Y complaciéndome en objetos sólidos y trozos de información inútil. De nada me serviría intentar suprimir ese aspecto mío. Mi tarea consiste en reconciliar mis arraigados gustos y aversiones con las actividades públicas, no individuales, que esta época nos obliga a todos a realizar.

No es fácil. Suscita problemas de construcción y de lenguaje e implica de un modo nuevo el problema de la veracidad. He aquí un ejemplo de la clase de dificultad que surge. Mi libro sobre la guerra civil española, Homenaje a Cataluña, es, desde luego, un libro decididamente político, pero está escrito en su mayor parte con cierta atención a la forma y bastante objetividad. Procuré decir en él toda la verdad sin violentar mi instinto literario. Pero entre otras cosas contiene un largo capítulo lleno de citas de periódicos y cosas así, defendiendo a los trotskistas acusados de conspirar con Franco. Indudablemente, ese capítulo, que después de un año o dos perdería su interés para cualquier lector corriente, tenía que estropear el libro. Un crítico al que respeto me reprendió por esas páginas: "¿Por qué ha metido usted todo eso?", me dijo. "Ha convertido lo que podía haber sido un buen libro en periodismo." Lo que decía era verdad, pero tuve que hacerlo. Yo sabía que muy poca gente en Inglaterra había podido enterarse de que hombres inocentes estaban siendo falsamente acusados. Y si esto no me hubiera irritado, nunca habría escrito el libro.

De una u otra forma este problema vuelve a presentarse. El problema del lenguaje es más sutil y llevaría más tiempo discutirlo. Sólo diré que en los últimos años he tratado de escribir menos pintorescamente y con más exactitud. En todo caso, descubro que cuando ha perfeccionado uno su estilo, ya ha entrado en otra fase estilística. Rebelión en la granja fue el primer libro en el que traté, con plena conciencia de lo que estaba haciendo, de fundir el propósito político y el artístico. No he escrito una novela desde hace siete años, aunque espero escribir otra enseguida. Seguramente será un fracaso -todo libro lo es-, pero sé con cierta claridad qué clase de libro quiero escribir.

Mirando la última página, o las dos últimas, veo que he hecho parecer que mis motivos al escribir han estado inspirados sólo por el espíritu público. No quiero dejar que esa impresión sea la última. Todos los escritores son vanidosos, egoístas y perezosos, y en el mismo fondo de sus motivos hay un misterio. Escribir un libro es

una lucha horrible y agotadora, como una larga y penosa enfermedad. Nunca debería uno emprender esa tarea si no le impulsara algún demonio al que no se puede resistir y comprender. Por lo que uno sabe, ese demonio es sencillamente el mismo instinto que hace a un bebé lloriquear para llamar la atención. Y, sin embargo, es también cierto que nada legible puede escribir uno si no lucha constantemente por borrar la propia personalidad. La buena prosa es como un cristal de ventana. No puedo decir con certeza cuál de mis motivos es el más fuerte, pero sé cuáles de ellos merecen ser seguidos. Y volviendo la vista a lo que llevo escrito hasta ahora, veo que cuando me ha faltado un propósito político es invariablemente cuando he escrito libros sin vida y me he visto traicionado al escribir trozos llenos de fuegos artificiales, frases sin sentido, adjetivos decorativos y, en general, tonterías.

*Texto publicado originariamente en la revista Gangrel nº 4, verano de 1946.

Traducción de Rafael Vázquez Zamora en A mi manera, Ed. Destino 1976.

Paquete sexual [cont.]

flantains ha escrito:

- > Pero vamos, yo que soy una
- > fans incondicional del libre albedrío,

... Juntamente con esto se le enseña a no reparar en la existencia de hostilidad y falta de sinceridad de los demás; algunas veces, esto no resulta fácil, puesto que los niños se hallan dotados de una cierta capacidad para advertir en los demás tales cualidades negativas, sin dejarse engañar tan fácilmente por las palabras, tal como ocurre, generalmente, en los adultos. Ellos sienten la hostilidad o la falta de sinceridad que irradia tal persona. Muy pronto esta reacción es desaprobada, y no pasará mucho tiempo antes de que el niño alcance la "madurez" del adulto medio y pierda la capacidad de discriminar entre una persona decente y un hombre ruin... Y no solamente se suprime directamente la hostilidad y se matan los sentimientos amistosos al sobreponerles su falsificación, sino que también hay una amplia gama de emociones espontáneas que son reprimidas y reemplazadas por pseudosentimientos. Freud ha tenido en cuenta una de tales represiones y la ha colocado en el centro de su sistema: la del sexo. Sus consecuencias son obvias en el caso de las inhibiciones sexuales y también en aquellos en los que la sexualidad asume un carácter compulsivo y es satisfecha como si se tratara de un licor o una droga desprovista de todo gusto peculiar y útil, tan solo para olvidarse de uno mismo...

Como nos hemos liberado de las viejas formas manifiestas de autoridad, no nos damos cuenta de que ahora somos prisioneros de un nuevo tipo de poder. Nos hemos transformado en autómatas que viven bajo la ilusión de ser individuos dotados de libre albedrío. Tal ilusión ayuda a las personas a permanecer inconscientes de su inseguridad. Se vive en un mundo con el que se ha perdido toda conexión genuina y en el cual todas las personas y todas las cosas se han transformado en instrumentos...

"El miedo a la libertad". Erich Fromm.

Yo creo que ese paquete turístico debería llamarse: Folla a destajo y olvídate de ti mismo, que para lo que vales...

PD: Ah, Flan, perdona que me haya colgado de ti, es que la frase me venía bien. :)

pregunta [cont.]

Sapristi ha escrito:

> Ahí, ahí las dao, compañero...

Pues a mí no me la llama, Sap. Empecé escribiendo cosillas en otro forillo y siempre entraba alguien haciéndose la misma pregunta que pulgarcroft. Lo que me llama la atención es que alguien se haga esa pregunta, sobre todo porque antes de abrir un hilo ya se puedes saber con bastante certeza el tema que se aborda por su título.

Yo recuerdo una entrevista en la que a Umbral le preguntaban por las tertulias del Café Gijón, y venía a decir, más o menos que todo el mundo empezaba con un ansia literaria considerable, por conocer y darse a conocer, pero una vez hecho esto, se terminaba hablando de mujeres, de fútbol, de mujeres, de política, de mujeres, de literatura, de mujeres... Bueno, aunque sea una exageración del ínclito Umbral, imagínate en un chiringuito como éste que está abierto 24 horas los 365 días del año. Entramos aquí interesados por el mismo tema, pero luego se produce la evolución normal, aunque el tema nuclear se mantiene. No veo dónde está el problema.

Lo de concursar está bien, pero... ¿todas las semanas? Madre mía, menudo estrés. Leerlo todo, votarlo... Eso necesita tiempo y dedicación. Yo no propondría algo así porque sé que no lo llevaría a término. Cada uno es como es, pero en mí los encorsetamientos me hacen salir por patas. Además, tenemos a Tony, o a Azu, que siempre terminan llevándonos por el buen camino. :D

Hablando del wikipedia, dice que una tertulia de buen nivel suele ser un instrumento educativo de primer orden y lo primero que se aprende en ellas es tolerancia :D y sentido crítico. Ah, y que algunos derivan la palabra tertulia del "fugoso y polemizador teólogo cristianorromano Tertuliano". Si no hay fogosos polemizadores, no hay tertulia.

Para recomendaciones literarias y cinematográficas, me leo críticas y revistas especializadas si busco única y exclusivamente eso. Pero esto es otra cosa; se trata de que el balance compense.

Bueno, resumiendo, que no entiendo la pregunta de pulgarcroft.

PD. ¡Flannn, qué malvada! :D

ÍNDICE

CITAS 17-10-06 "alaluzdelalunalunera"...	por alaluzdelalunalunera.
RECUPERANDO CITAS - "alaluzdelalunaluner..."	por alaluzdelalunalunera.
Intensión Tautológica o Analítica de la ...	por Amelie.
Unos chistes para el Sábado...	por Anahís.
Agradecimientos...	por mariona.
Chantal Maillard: "Azul en Re Menor"...	por Tony _Jobim Brazil.
[Tales] Carta a El Canto Del Loco...	por _n0ne.
[Tales] Tierra y Círculos...	por _n0ne.
[Tales] Un par de segundos...	por _n0ne.
Así se Hará...	por _n0ne.
Revisión de los 10 mandamientos [Cacopho...	por _n0ne.
He vuelto...	por © José Luis Pineda Re
Andurreando con Oflá (minicrónica de una...	por © Sap.
Sun Bed Ladies ———(p)———...	por ©Ritmanblu.
Tinteritis aguda -1-...	por ©Ritmanblu.
Tinteritis aguda 2...	por ©Ritmanblu.
Empiría vs 'credo quia absurdum'...	por Amelie.
¡Peaso kedada!...	por Azucena Paradox.
Cerrado por Traspaso (el libro de marras...	por Blanca Barojiana.
Texto del reto [cont.]...	por Blanca Barojiana.
Para Seb...	por flantains.
Textamento: Ataúdes...	por Francisco Rodríguez C
"A buenas horas mangas verdes"...	por gsmiga.
Afrodita y la rosa....	por gsmiga.
Alfabeto hebreo...	por gsmiga.
Dar la "lata"...	por gsmiga.
Derecho de Pernada....	por gsmiga.
El autor de la Internacional....	por gsmiga.
El rito del bautismo....	por gsmiga.
El santo prepucio....	por gsmiga.
El secreto romano....	por gsmiga.
Insultos literarios....	por gsmiga.
Irene...	por gsmiga.
La "sella forata"....	por gsmiga.
La postrera manía de Newton....	por gsmiga.

Los descubridores y las mujeres aborígen...	por gsmiga.
Manual del perfecto cabrón....	por gsmiga.
Origen de la Guardia Suiza....	por gsmiga.
Sarcófago....	por gsmiga.
Sífilis....	por gsmiga.
Sobre Belcebú....	por gsmiga.
Sobre el pecado original....	por gsmiga.
Sobre la cruz....	por gsmiga.
Tres frases para meditar....	por gsmiga.
Tres sabios consejos....	por gsmiga.
Una curiosidad desvelada...	por gsmiga.
Kedada mas que corta...	por Lopedesosa.
ella solamente...	por lunamar.
La vida al revés...	por MAR.
Sobre las "cadenas" - OT - Risas...	por MAR.
Sobre Belcebú (I)...	por Nox.
Sobre Belcebú (II)...	por Nox.
Andurreando con Sap [cont.]...	por O'Flaherty.
El bebedero...	por Sebastián.
Lo otro (12)...	por Sebastián.
Paquete sexual...	por Sebastián.
SA FONT...	por Sebastián.
Una visita a Cela...	por Sebastián.
¡Peaso kedada! [cont.]...	por zinnia.
... zwischen dem Salz und der weißen Nacht...	por Amelie.
Amor crescit dolore.....	por Amelie.
Amor fati.....	por Amelie.
Eden-night-side...	por Amelie.
Küchenschaben.....	por Amelie.
mein stern... [dedicated]...	por Amelie.
Algo mío...	por Anahís.
Y a la Eternidad le dije... Para Amelie...	por Blanca Barojiana.
[...]...	por lunamar.
buscarte.....	por lunamar.
Parlem de tu...	por lunamar.
versión...	por lunamar.
Pompas de jabón...	por MAR.
Indahmacs-39 y último...	por Varios.
Recomendación del Corán [cont.]...	por _n0ne.
"¡Venga, vamos a Alemania!" (1972) [cont...	por © Sap.

Insultos literarios. [cont.]...	por © Sap.
La Cábalá del Siete [cont.]...	por © Sap.
pregunta [cont.]...	por © Sap.
San Ignacio de Antioquía...	por © Sap.
Unamuno y la intrahistoria [cont.]...	por © Sap.
¿más que mil palabras? [cont.]...	por Alejandro Pareja.
50 años sin Pío Baroja [cont.]...	por Alejandro Pareja.
Contrato de maestra [cont.]...	por Alejandro Pareja.
El rito de la primera comunión...	por Alejandro Pareja.
El rito de la primera comunión [cont.]...	por Alejandro Pareja.
k-ddaísmo [cont.]...	por Alejandro Pareja.
Orwell, George (by F. de Azua) [cont.]...	por Alejandro Pareja.
Para los lectores de Freud [cont.]...	por Alejandro Pareja.
Sony Reader [cont.]...	por Alejandro Pareja.
Los cipreses de Gironella [cont.]...	por Anahís.
Religión y lectura [cont.]...	por Azucena Paradox.
Unamuno y la intrahistoria [cont.]...	por Azucena Paradox.
50 años sin Pío Baroja [cont.]...	por Blanca Barojiana.
Cerrado por Traspaso (el libro de marras...	por Blanca L_Vigil.
Elementos freudianos en obras literarias...	por Blanca L_Vigil.
Para los lectores de Freud [cont.]...	por Blanca L_Vigil.
¿más que mil palabras? [cont.]...	por Bucéfalo.
Ediciones no venales [cont.]...	por Chiro.
Sífilis [cont.]...	por Chiro.
pregunta [cont.]...	por flantains.
El Planeta [cont.]...	por frozenjourney.
Los cipreses de Gironella [cont.]...	por gsmiga.
La Cábalá del Siete [cont.]...	por Leopoldo.
or well [cont.]...	por Leopoldo.
Recomendación del Corán [cont.]...	por Leopoldo.
El Planeta [cont.]...	por Lopedesosa.
50 años sin Pío Baroja [cont.]...	por MAR.
El rito del bautismo [cont.]...	por Sebastián.
palemania [cont.]...	por Sebastián.
Una visita a Cela [cont.]...	por Sebastián.
Una visita a Cela [cont.]...	por Sebastián.
10 libros para leer antes de los 18 años...	por Tony _Jobim Brazil.
Literatura especulativa y ciencia ficció...	por Tony _Jobim Brazil.
muestra médica, prohibida su venta [cont.]...	por Tony _Jobim Brazil.
Religión y lectura [cont.]...	por Tony _Jobim Brazil.

Sobre la cruz [cont.]...
Tesis sobre el género de ciencia-ficción...
Unamuno y la intrahistoria...
berna wang. la mirada oblicua...
con las malos en la masa...
del mercado multipuesto a la pista única...
el concurso descubrirá que soy un oposit...
k-ddaísmo...
La brutal intolerancia...
libertad de presión...
muestra médica, prohibida su venta...
nunca descuiden al tendero...
Orwell, George (by F. de Azua)...
palé manía [cont.]...
Por qué escribo de George Orwell (1946)...
Paquete sexual [cont.]...
pregunta [cont.]...

[illegible]